



CENTRO DE ESTUDIOS INTERNACIONALES

**INSTITUCIONALIZACIÓN DE LOS MOVIMIENTOS  
ALTERGLOBALIZACIÓN: DIFERENCIAS Y SIMILITUDES.  
COMPARACIÓN DEL 15-M Y OCCUPY WALL STREET**

TESIS

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE MAESTRO EN CIENCIA POLÍTICA

PRESENTA

**SERGIO MAYA FERNÁNDEZ**

DIRECTORA: DRA. MA. FERNANDA SOMUANO VENTURA

CIUDAD DE MÉXICO  
2017

*A mi madre y a mi padre.*

*Como siempre, su apoyo, amor y enseñanzas, me permiten ser lo que soy*

## ÍNDICE

<b>Agradecimientos</b>	
<b>Introducción</b>	<b>1</b>
Definiciones	9
Lo exterior	10
Lo interior	13
<b>Capítulo I. Las teorías de los movimientos sociales</b>	<b>17</b>
Genealogía del estudio de la acción colectiva	17
La escuela estadounidense	23
Oportunidades políticas	25
Estructuras de movilización	26
Procesos enmarcadores	27
Nuevos movimientos sociales	28
Movimientos alterglobalización	32
Cambiar el mundo sin tomar el poder	37
<b>Capítulo II. El 15-M</b>	<b>40</b>
Contexto previo al 15-M	42
¿Espontaneidad?	46
Organizaciones detrás de la acampada	47
Trayectoria y organización posterior	52
El discurso populista	57
El tránsito a la política institucional	58
Los partidos (herederos) del 15-M	63
<b>Capítulo III. Occupy Wall Street</b>	<b>70</b>
Organizadores	70
Trayectoria del movimiento	74
Las demandas	78
Táctica e ideología	79
La incorporación institucional	82
<b>Capítulo IV. Semejanzas y diferencias</b>	<b>90</b>
Semejanzas	90
Diferencia: la incorporación al sistema político	96
Sistema político-electoral	100
Liderazgo y populismo	105
<b>Conclusiones</b>	<b>108</b>
<b>Bibliografía</b>	<b>115</b>

## **AGRADECIMIENTOS**

Le agradezco profundamente a la profesora Fernanda Somuano Ventura por la confianza y la orientación que me brindó durante todo el proceso de redacción de este trabajo. También le agradezco por su excelente desempeño como coordinadora del programa y profesora. Al profesor Juan Cruz Olmeda, por sus agudos comentarios que fueron de muchísima ayuda, por la gran calidad de su seminario al que tuve el privilegio de asistir y por siempre tener la mejor de las disposiciones. Al profesor Ilán Bizberg, por siempre tener un espacio para escuchar mis dudas y responder con inteligencia. Su seminario sobre movimientos sociales fue fundamental para el desarrollo de esta tesis.

A El Colegio de México por la grata experiencia de pertenecer a esta gran institución de educación pública y por brindar inmejorables condiciones para el trabajo académico. Le agradezco a todos los académicos y trabajadores que hacen posible que así sea. A toda la comunidad estudiantil de El Colegio, especialmente a todos los compañeros de otros programas que tuve el privilegio de conocer, es grato saber que esta comunidad se compone de personas con viva sensibilidad social. A todos mis compañeros de generación. Sin duda esta experiencia no hubiera sido tan memorable sin su acompañamiento durante estos años. Espero que nuestra amistad perdure por mucho tiempo. A Aketzali, por su compañía y por haberle dado un giro inesperado a esta experiencia.

A mi mamá, por siempre estar presente, brindarme todo su cariño y apoyo, y por todo lo que ha hecho por mí que nunca le podré pagar. A mi papá, por su amor y apoyo constante, hoy como siempre le agradezco por ser el mejor. A ambos les profeso una gran admiración. Todo lo que soy se los debo a ustedes.

A mi abuela Machuy, a la que recuerdo con mucho amor, por todo lo que hizo por mí y por estar siempre. A mi abuelo Daniel, por su cariño, dedicación y entrega. A Sara y a papá Be por su esencia y ejemplo que llevo presente pese al tiempo y espacio.

A mis tías Alejandra, Ana, Claudia, Daniella y a mi tío Salvador. Por su inmenso amor y apoyo sepan que siempre les estaré agradecido. A Martín, por todo su apoyo y amistad. A Arturo, por su buena voluntad. A José, Rosy y Mado, por todos los buenos momentos. A Fernando y Alejandro, por haber compartido tanto durante toda la vida. A Omar y Daniel, por haber crecido a su lado y porque siempre me han apoyado en todo y en toda situación. Sepan que son fundamentales.

A Blanca Luz, por su amor. A Marco, por todo lo que hemos vivido. A Lara y Blanch, por su cariño y por ser mis mejores primas. A Anita, Roges, Neto, Alma, Tey, Javier, Quela, Tirso, Carlos y Claudia, Clau, Mauricio, Vane, César, Laura, Marcela, Leo, Jos, Erick, Vero, Kik, Emiliano, Gera, Ángeles, Angie, Dan, Beto, Manuel, Alejandro, Álvaro, Julieta, Mateo, Alex, Alonso, Davina, Mich, Romina y a toda la familia Maya, que a pesar de la distancia tengo siempre presente y en alta estima.

A todos mis amigos que han perdurado en el tiempo, especialmente a Pepe, Adrián, Carro, Arnold, Vince, Patty, Andrea, Ricardo, Lupita, Marbet, Jorge Luis y Felipe, gracias por todo. A Karen, por los años, por lo bueno y malo.

Finalmente, agradezco a todos aquellos que sin saberlo contribuyeron para toda mi formación académica. Hago votos para que la educación pública salga avante del tortuoso camino que hoy recorre.

## INTRODUCCIÓN

Después de la crisis económica mundial de 2008-2009, los movimientos alterglobalización (AG) recobraron el impulso que durante algunos años habían perdido. De entre los movimientos que surgieron, el 15-M y *Occupy Wall Street* (OWS), inauguraron nuevas formas de organización política. Ambos movimientos surgieron en 2011 y sostuvieron un enfrentamiento ético contra la crisis económica y a la crisis de representación de los sistemas políticos. Ambos implementaron repertorios de acción similares y sus discursos contienen similitudes sustanciales. Pese a sus semejanzas, en la literatura prevalece la idea de que obtuvieron resultados distintos. El presente trabajo analiza la diferencia en la institucionalización de los movimientos 15-M, que transitó a partidos políticos, y OWS, que tuvo un grado mucho menor de institucionalización. Con el objetivo de detectar a profundidad las similitudes de los movimientos, utilizo, complementariamente, dos perspectivas tradicionalmente opuestas: las políticas contenciosas y los nuevos movimientos sociales (NMS).

La relevancia de los casos elegidos para este estudio no es mínima. Desde la dimensión teórica, sirven para poner a prueba las herramientas explicativas que ha desarrollado la llamada *agenda clásica*<sup>1</sup> de los movimientos sociales, de la cual hemos optado por utilizar la escuela de las *políticas contenciosas* (McAdam, Tarrow, Tilly), no sólo por poseer las herramientas más pertinentes para el estudio de los casos de interés, sino además, porque los autores han prestado atención al debate que suscitaron sus

---

<sup>1</sup> Véase Juan David Delgado C., “Perspectivas clásicas y contemporáneas en el estudio de los movimientos sociales: análisis multidimensional del giro hacia la relacionalidad”, *Revista Colombiana de Sociología*, 28 (2007), pp. 47-71.

propuestas iniciales, llevándolos a refinar y profundizar su enfoque.<sup>2</sup> Frente a ellos, el enfoque de los NMS (Touraine) centra su atención en aspectos fundamentalmente distintos a los que interesa a la *agenda clásica*, por lo que ambos se complementan mutuamente.

Social e intelectualmente, los movimientos 15-M y OWS han sido contemplados con gran entusiasmo. Filósofos de la talla de Michael Hardt y Antonio Negri, influyentes en las nuevas formas de comprender las subjetividades de los actores, o sociólogos como Zygmunt Bauman, han visto en estos movimientos formas innovadoras de crear intersubjetividades con miras a la transformación del *statu quo*. Asimismo, Žižek, influyente filósofo, se expresó del 2011, año en el que comenzaron estos movimientos, como el año del resurgimiento mundial de las políticas emancipadoras y como “el año de sueños peligrosos”.<sup>3</sup> A estas voces se suman las de líderes de opinión pública como Michael Moore o Noam Chomsky. El último considera, en su libro publicado en 2012,<sup>4</sup> que el OWS ha sido el movimiento social que mayor reacción pública ha generado en las últimas décadas en ambos lados del Atlántico. Por último, los autores Michel Wieviorka y Antimo Farro, de suma importancia para la teoría de los NMS, han tomado como punto de apoyo a estos movimientos para reforzar y manifestar las bondades teóricas de su enfoque.<sup>5</sup>

Por lo tanto, observamos que los casos son de interés para poner a prueba dos de las más influyentes teorías de movimientos sociales, así como para abonar a la

---

<sup>2</sup> Me refiero fundamentalmente a Doug McAdam, Sidney Tarrow y Charles Tilly, *Dynamics of contention*, New York, Cambridge University Press, 2001. Y al debate en torno a estas propuestas.

<sup>3</sup> Slavoj, Žižek, *The Year of Dreaming Dangerously*, Londres, Verso, 2012.

<sup>4</sup> Noam Chomsky, *Ocupar Wall Street: Indignados en el centro del capitalismo mundial*, Urano, Barcelona, 2012.

<sup>5</sup> Véase Oliver Kélin Bosquet, “El movimiento de los indignados: desde España a Estados Unidos”, *El Cotidiano*, 17 (2012), pp. 89-98.

comprensión de las nuevas expresiones de la movilización social alrededor del mundo. El uso de estas teorías no sólo responde a la influencia que han tenido en el mundo académico, su elección también tiene relación con el énfasis que cada una presta a distintas dimensiones de los movimientos sociales. Mientras que la *escuela estadounidense*<sup>6</sup> centra fundamentalmente su atención en los aspectos *exteriores* del movimiento: composición, recursos, repertorios de acción, oportunidades políticas, resultados. La escuela de los NMS se enfoca en los aspectos *interiores*: identidad, totalidad, sentido de la acción, la construcción de subjetividades. La distinción entre *exterior-interior* nos permite aprovechar al máximo las bondades teóricas de ambas escuelas.

Los objetivos generales de esta investigación son:

1. Explicar las diferencias en los resultados de los movimientos AG y, en particular, del 15-M y OWS.
2. Visibilizar el cambio en la postura de los movimientos AG frente a la participación en las instituciones políticas formales.
3. Visibilizar las capacidades teóricas de las dos corrientes más influyentes en el estudio de los movimientos sociales, acentuando la complementariedad de los enfoques.

La comparación entre estos movimientos se inscribe en la literatura sobre los movimientos AG, por lo que la pregunta general que busca responder este trabajo es ¿por qué los movimientos AG, pese a compartir características fundamentales, generan resultados distintos? Particularmente, y bajo un diseño de investigación de casos más

---

<sup>6</sup> Por *escuela estadounidense* nos referimos a la tradición fundada en la idea de estructura de oportunidades políticas que ha derivado en la noción de políticas contenciosas.

similares, este trabajo busca responder a ¿cuáles factores determinaron que el movimiento 15-M haya ingresado a la política institucional, a través de partidos políticos electoralmente competitivos, mientras que el movimiento OWS mantuvo su composición como movimiento social?

Por ello, esta tesis se inscribe en el debate en torno a la necesidad o no de que los movimientos sociales se inserten en las instituciones políticas formales, como estrategia para lograr un cambio radical en la sociedad. Fundamentalmente, pretendo abonar a la visibilización del cambio en la postura de los movimientos AG frente a la participación en el sistema político y electoral. La cual ha transitado de una posición negativa hacia una positiva.

La selección de los casos, como señalé más arriba, la realicé con base en la lógica de los casos más similares (*most similar systems design*).<sup>7</sup> Las similitudes entre los casos no son pocas. Ambos, 15-M y OWS, pertenecen a un mismo tipo de movimiento social: lo movimientos AG. Además, se desarrollaron en países que sufrieron los efectos de la crisis económica de manera similar. Son movimientos con demandas, repertorios de acción, organización e influencias similares. Sus resultados, por el contrario, son diferentes. El 15-M se incorporó a la política institucional mediante partidos políticos, mientras que el OWS tuvo una institucionalización mucho menor y no logró formar partidos políticos competitivos. Es por ello que la lógica de los casos más similares es la más apropiada para realizar la comparación entre estos dos movimientos.

Al utilizar dos perspectivas distintas, intentaré desarrollar una línea de argumentación en la que los aspectos *internos* y *externos* sostengan constante diálogo, lo

---

<sup>7</sup> Véase Adam Przeworski y Henry Teune, *The Logic of Comparative Social Inquiry*, New York, John Wiley & Sons, 1970, pp. 31-34.

cual permitirá brindar una caracterización integral de los movimientos. La hipótesis que sostengo es que son dos factores principales los que explican la diferencia en los resultados entre el 15-M y el OWS: el sistema político-electoral y el tipo de liderazgos de los movimientos, ligado a la formación de un discurso populista (en el caso del 15-M).

El sistema electoral estadounidense, al ser un sistema de democracia indirecta, y de mayoría simple, aunado a la apertura de los partidos demócrata y republicano para integrar candidaturas, genera condiciones desfavorables para la formación de nuevos partidos. Pese a que por sí mismo este factor parecería explicar por qué OWS no se transformó en partido, no es suficiente para explicar por qué en España, donde el bipartidismo había prevalecido durante toda su historia democrática, súbitamente se formaron partidos competitivos. Y por qué, aun cuando un sector del OWS se interesó en la formación de partidos políticos, no lograron tener el mismo impacto que en el caso español.

Estos factores también abonan a comprender la distinta intensidad con la que se trató el tema de la institucionalización al interior de los movimientos. Pese a que el discurso del OWS se retomó por algunos actores políticos institucionales y generó resonancia en algunos sectores de la sociedad, principalmente jóvenes, el OWS como movimiento no logró generar estrategias exitosas para incidir activamente en la política institucional, a diferencia del 15-M.

El tipo de liderazgos, aunado a la construcción de un discurso populista, permite explicar el distinto camino por el que los movimientos transitaron. El perfil de los líderes más visibles de los movimientos da cuenta de una diferencia sustancial de intereses. En España, Pablo Iglesias, posee una trayectoria académica enfocada en la ciencia política

que alternó, al menos desde 2010, con una participación directa en la política de los partidos en España. Por otra parte, en EE.UU. Micah M. White, un *ciberactivista* y editor de una revista electrónica, defiende ideas políticas que reivindican el papel de las redes sociales y la solidaridad social, más que la participación en instituciones políticas.

La interacción entre el sistema político-electoral y el tipo de liderazgos, ligado a la formación de un discurso populista, argumentaré, son los factores que generaron la variación en los resultados del 15-M y OWS en términos de su institucionalización.

El uso de dos corrientes teóricas se debe, en parte, a que la pregunta de investigación implica acercarnos tanto a la literatura sobre movimientos de AG como a la de institucionalización de movimientos. El grueso de los estudios sobre los movimientos AG ha estado dominado por autores de la corriente de los NMS, los cuales se han centrado en los efectos que la participación en los movimientos genera en la construcción de la subjetividad de los individuos y en el sentido que dan a su acción. Este énfasis en el aspecto *interior* ha provocado un abandono del análisis sobre las diferencias que estos movimientos tienen entre sí. Los movimientos AG incluyen al movimiento zapatista, al #YoSoy132, a las protestas contra la OMC de Seattle, la primavera árabe del 2011, el 15-M y los movimientos inspirados en él, entre otros tantos. No es difícil imaginar que movimientos tan disímiles en lo *exterior* hayan generado resultados tan distintos. El zapatismo generó *caracoles*, una forma de organización comunitaria autónoma, Seattle los *World Social Forums*, las primaveras árabes generaron consecuencias violentas, otros, como el #YoSoy132, parecen haber generado resultados menos sustanciales. De entre todos estos movimientos, el 15-M y OWS son dos que generaron también resultados

distintos, sin embargo, son dos movimientos que comparten mucho más entre ellos que entre cualquier otro movimiento AG.

La literatura sobre estos movimientos sostiene dos interpretaciones distintas sobre las semejanzas entre estos movimientos. Unos consideran que sus similitudes en cuanto discurso, organización y repertorios de acción responden a una acción similar y aislada hacia la crisis generalizada.<sup>8</sup> Consideran que en ambos fenómenos el protagonista es un actor global que responde a la depredación del sistema económico mundial. Es decir, son dos expresiones aisladas de actores plenamente identificados con la *multitud* de Hardt y Negri: “La *multitud* es un sujeto social internamente diferente y múltiple, cuya constitución y cuya acción no se fundan en la identidad ni en la unidad (mucho menos en la indiferenciación), sino en lo que hay en común”.<sup>9</sup> Ambos son reacciones desconectadas entre sí, de una misma forma de sujeto social que antagoniza contra el *statu quo* o, en términos de Hardt y Negri, contra el *Imperio*. Por otra parte, hay quienes argumentan que el OWS es una reinterpretación “newyorquina” del 15-M.<sup>10</sup> Aunque es claro que el 15-M fue el primero en surgir, no es posible sostener que el OWS es su simple calco. Algunos análisis que sugieren un traslado casi mecánico del movimiento de España a EE.UU. terminan por generar la conclusión de que el 15-M y OWS son un mismo movimiento desarrollado paralelamente en dos lugares distintos. Ello es un sinsentido ya que, pese a la evidente influencia, referente y simpatía que el 15-M ejerció sobre el OWS, y que son profundamente similares tanto en algunos elementos *exteriores* e *interiores*, son dos movimientos separados cuya organización, liderazgo, y repertorios de acción difieren en

---

<sup>8</sup> Véase O. Klein Bosquet, *op. cit.*

<sup>9</sup> Michael Hardt y Antonio Negri, *Multitud: guerra y democracia en la era del Imperio*, Barcelona, Random House Mondadori, 2004, p. 128.

<sup>10</sup> Véase Ernesto Castañeda, “The Indignados of Spain: A Precedent of Occupy Wall Street”, *Social Movements Studies*, 11, 2-3 (2012), pp. 309-319.

aspectos importantes. Asimismo, aunque ambos reivindican a las primaveras árabes como un referente de lucha, no sostienen conexión política alguna: “Es importante señalar que 15M no era una mera réplica importada de la Primavera Árabe, así como el movimiento *Occupy* no era una réplica de 15-M. Todos ellos son fenómenos específicos arraigados en un contexto nacional dado, que intersecta con el contexto político y económico global.”<sup>11</sup>

Aunque las semejanzas entre los movimientos son sustanciales, son dos movimientos distintos con orígenes distintos, que si bien comparten la misma motivación: luchar contra el sistema financiero y político global, lo hacen desde dos formas de organización distintas y con repertorios de acción distintos. Son dos fenómenos que deben ser vistos a la luz de las teorías de los movimientos sociales, tanto de las *políticas contenciosas*, como de la *teoría de los nuevos movimientos sociales*, ya que no pueden ser entendidas sus diferencias (de corte *externo*) y sus similitudes (en lo *interno*) sin utilizar las perspectivas especializadas en cada uno de ellos.

Las políticas contenciosas y los NMS, forman un *corpus* teórico que permite embonar los aspectos *externos* e *internos* de los movimientos sociales. Para los fines de este trabajo, utilizo los aportes de Charles Tilly, Sidney Tarrow y Doug McAdam como principal apoyo para el análisis desde la perspectiva de las políticas contenciosas. Desde el enfoque de los NMS, recupero los aportes de Alain Touraine. Asimismo, retomo los desarrollos sobre la institucionalización de movimientos sociales, principalmente los aportes de Michael Hanagan y la literatura sobre los movimientos AG (Geoffrey Pleyers y John Holloway).

---

<sup>11</sup> Josep María Antenas, “Spain: the indignados rebellion of 2011 in perspective”, *Labor History*, 56, 2 (2015), p. 137. Traducción propia.

El texto se divide en cuatro apartados principales. En el primero de ellos realizo un recorrido teórico sobre los movimientos sociales, haciendo énfasis en las divisiones entre las corrientes estadounidense y la europea, a las cuales dedicaré especial atención. Una vez esbozadas las principales características de los enfoques que utilizaré para el análisis, doy paso a la visibilización de los principales debates que ha generado la tensión entre las distintas formas de concebir a los movimientos sociales. Asimismo, esbozo las principales ideas de Holloway respecto a los movimientos AG. El segundo y tercer apartados están dedicados a la descripción de los movimientos 15-M y OWS, respectivamente. En ambos, segundo y tercer capítulos, pretendo hacer énfasis en cuestiones como la autonomía, el origen político y los debates internos sobre la institucionalización, así como en el contexto social, económico y político en el que surgieron, para permitir un posterior análisis comparativo centrado en esas características. Una vez desarrollada la posición teórica y bien definidos los casos de análisis, el cuarto apartado está dedicado al análisis de las similitudes y diferencias de ambos movimientos. Finalmente, concluyo la tesis con algunas ideas prospectivas sobre el viraje político que los movimientos AG comienzan a tomar.

## **DEFINICIONES**

Al utilizar dos perspectivas, utilizo dos definiciones, distintas pero complementarias, de movimiento social. Como adelantaba, estas definiciones son complementarias ya que prestan atención a dos dimensiones distintas. En concreto, *la escuela estadounidense* presta mayor atención a *lo exterior* de los movimientos, y los NMS a *lo interior* de ellos.

## ***LO EXTERIOR***

Tomando en cuenta la incorporación de la noción de procesos enmarcadores, la *escuela estadounidense* no ignora del todo la cuestión de la formación de las identidades en los movimientos sociales, las versiones más recientes de esta tradición pretenden incorporar ciertos elementos subjetivos, sin embargo, no lo hacen sino bajo la lógica de *lo exterior*:

En esa medida, aunque la perspectiva de la movilización de recursos se interesa por momentos en la construcción de la identidad de los actores sociales, lo hace sólo para conocer su fortaleza y los recursos que utiliza para construirla; de tal manera aborda sobre todo la cara externa de los movimientos.<sup>12</sup>

Cuando hablamos de *lo exterior* nos referimos, de manera general, a los aspectos visibles de los movimientos, aquellos a los que un observador ajeno puede acceder, son cualidades dadas, datos que son recolectados o sistematizados. Son todos los aspectos a los que la *escuela estadounidense* le interesan. Para ellos, los movimientos sociales son:

Una campaña sostenida de reclamo, que utiliza distintos repertorios de acción, basados en organizaciones, redes, tradiciones y solidaridades. [...] Los movimientos sociales combinan: (1) campañas sostenidas de demanda; (2) un conjunto de muestras públicas incluidas marchas, creación de asociaciones especializadas, asambleas públicas, peticiones, escritura de cartas y *lobbying*; (3) muestras repetidas de valor, unidad, convocatoria, y compromiso; (4) organizaciones, redes, tradiciones que mantienen estas actividades.<sup>13</sup>

Un movimiento es eso, y no más, su trascendencia se expresa en las demostraciones políticas que realiza y en lo que obtiene de las instituciones a las que se opone. En su visión, la oposición a la autoridad institucional es fundamental. Para ellos,

---

<sup>12</sup> Ilán Bizberg, *op. cit.*, p. 264.

<sup>13</sup> Charles Tilly y Sidney Tarrow, *Contentious Politics*, Londres, Paradigm Publishers, 2007, p. 8.

un movimiento se encuentra en función de las instituciones, en su interacción con ellas. La política se reduce a un acto de petición y repetición de repertorios de acción. Para la versión más elaborada de la *escuela estadounidense*, las políticas contenciosas, los movimientos son plenas expresiones de demanda hacia las autoridades. La política que realizan los movimientos no es más que la “interacción colectiva, episódica y pública entre demandantes y su adversario, cuando (a) al menos un gobierno es demandante, demandado o parte de las demandas (b) las demandas podrían, si son concedidas, afectar los intereses de al menos uno de los demandados”.<sup>14</sup> Por ello, la delimitación del adversario, para esta tradición, es fundamental. Aunque, como veremos más adelante, la delimitación del adversario de los movimientos 15-M y OWS es especialmente complejo dadas las características de sus demandas.

El 15-M es un movimiento que se ha desarrollado en España a raíz de las manifestaciones convocadas por un grupo cibernético llamado *Democracia Real ¡Ya!*, el 15 de mayo de 2011. Derivado de esta convocatoria, a lo largo de España se realizaron acampadas en distintas plazas públicas. En Madrid, en la Puerta del Sol, se realizó la más representativa del movimiento que llegó a aglutinar a más de 15,000 personas. Sus repertorios de acción, más allá de las marchas y la toma de plazas públicas, derivaron en formas de organización más complejas que incorporaron a distintas redes consolidadas y terminaron por conformar asambleas barriales que fueron la base del movimiento.

Sus opositores fundamentalmente son dos. 1. La clase política española, representada por los dos partidos dominantes: Partido Popular y el Partido Socialista Obrero Español, los cuales actuaron en bloque para implementar medidas contra la crisis

---

<sup>14</sup> Doug McAdam, Sidney G. Tarrow y Charles Tilly, *Dynamics of Contention*, Cambridge, University Press, 2001, p.5.

económica que mermaron la calidad de vida de la sociedad española, al reducir el gasto en educación y cultura. Asimismo, se les reclama su pasividad frente a los alarmantes niveles de desempleo. 2. Los empresarios y el sistema financiero en conjunto, a quienes se les culpa de la crisis económica. Fue el rechazo al neoliberalismo y sus beneficiarios lo que unió al movimiento, el cual incorporó distintas corrientes políticas.

Los efectos sobre el sistema político no tardaron en manifestarse. Un año después del surgimiento del 15-M, a finales de 2012, surgió el Partido X sobre la plataforma digital *Democracia, y punto*.<sup>15</sup> Sin embargo, su impacto en el sistema político español ha sido muy limitado, comparado con la experiencia de PODEMOS, que surgió en 2014, y ha obtenido importantes logros en las elecciones europeas y españolas. Asimismo, ha modificado la dinámica política en el congreso y en el sistema electoral. En PODEMOS se recupera gran parte del discurso del 15-M y reivindica varias de sus demandas, sin embargo, no se puede entender como una extensión del movimiento. Más bien, gran parte de los participantes del 15-M encontraron en PODEMOS una forma de conducir su participación hacia la arena institucional. En el caso de Partido X la integración del 15-M es bastante más clara ya que se formó por integrantes del movimiento y su objetivo fue el crear una estructura partidista que rompiera con las convencionales líneas jerárquicas partidistas e impulsar en la agenda institucional las demandas del 15-M.

Por otra parte, el OWS parece tener un impacto sustancialmente menor en el *statu quo*. El 17 de septiembre de 2011, por convocatoria de una organización de ciberactivistas llamada *Adbusters* con sede en Canadá, se realizó una manifestación en Zuccotti Park, a las afueras de Wall Street en New York. Esta manifestación, al igual que en la Puerta del Sol, derivó en una acampada, que, pese a su poco impacto inicial (apenas

---

<sup>15</sup> Véase S.a, Partido X “¿Qué es?” <https://partidox.org/que-es-x/>, consultado el 1 de diciembre de 2016.

de 2,000 personas el primer día), logró ser replicada a lo largo de los EE.UU. y otras ciudades del mundo. Se presume que el movimiento logró influir en la toma de plazas públicas en más de 951 ciudades en 82 países.<sup>16</sup> La acampada se mantuvo hasta que el 15 de noviembre la policía, mediante el uso de la fuerza, desalojó a los ocupantes de las plazas públicas en New York, por lo que el movimiento se fragmentó y comenzó a implementar nuevos repertorios de acción, como actividades culturales, histriónicas, pinta de bardas y un activismo cibernético sumamente intenso.

### ***LO INTERIOR***

Para Touraine es fundamental identificar el *enjeu* de los movimientos, es decir, lo que está en juego para los actores.<sup>17</sup> Para estos movimientos lo que está en juego es más que beneficios sectarios u oportunidades políticas, para el 15-M y el OWS lo que se juega es el porvenir. Frente a un sistema que arrasa con los recursos naturales y mantiene en la miseria a millones para el beneficio de algunos, los movimientos 15-M y OWS, colman su discurso con un carácter plenamente ético.<sup>18</sup> Ello es visible incluso en la denominación de *indignados* muy usada comúnmente en la academia y fuera de ella. Aunque es una denominación muy recurrente, ha sido criticada por gran parte de los participantes del 15-M, ya que tiene una connotación pasiva, por lo que, algunos, prefieren otros términos que no absorban el sentido proactivo del movimiento.<sup>19</sup> Sin embargo, el término ha sido reivindicado porque expresa la negación a reproducir la infamia del sistema económico y

---

<sup>16</sup> Ruth Milkman *et. al.*, “Occupy Wall Street” en Jeff Goodwin y James M. Jaspers (eds.), *The Social Movements Reader*, Oxford, Wiley Blackwell, 2015, p. 30. Traducción propia.

<sup>17</sup> Véase Alain Touraine, “Los movimientos sociales”, *Revista Colombiana de Sociología*, 27 (2006), p. 255.

<sup>18</sup> Véase Ramon Feenstra, “La reivindicación de la ética en la política: un análisis del movimiento de los indignados”, *Ometeca*, 18 (2013), pp. 13-29.

<sup>19</sup> Ernesto Castañeda, *op. cit.*, p. 310. Traducción propia.

financiero mundial que mantiene en la abundancia a unos cuantos sobre la miseria de la mayoría. Por ello es que el tema ético es nodal en estos movimientos.

Para Touraine, un movimiento social, en principio es “la combinación del principio de identidad, el principio de oposición y un principio de totalidad”.<sup>20</sup> Sin embargo, diferencia entre distintos tipos de luchas a distintos niveles.

*Tipos de luchas*<sup>21</sup>

Nivel

		Historicidad	Institucional	Organizacional
Tipo de lucha	Afirmativas	Movimiento social	Presiones institucionales o políticas	Reivindicaciones
	Críticas	Acción revolucionaria	Conductas de bloqueo	Conductas de crisis

Los movimientos sociales son luchas afirmativas al nivel de la historicidad y se representan por actores antagónicos que sostienen un conflicto en el terreno de lo político. La construcción imaginaria del opositor no coincide necesariamente con la identidad que construyen los actores de sí mismos.

En el caso del 15-M y OWS, la identidad que los une se expresa en el lema “somos el 99%”. Su oposición se dirigía al 1% privilegiado. La totalidad, el *enjeu* de los movimientos no es más que el sistema político y económico internacional. Estos dos elementos son primordiales en los movimientos. En España, el gobierno redujo gastos e inyectó recursos para financiar la banca y aumentó la deuda externa. Aunado a ello, la crisis de representación política provocó una desconfianza y rechazo a las opciones

<sup>20</sup> Alain Touraine, *The voice and the eye*, op. cit., p. 81.

<sup>21</sup> Elaboración propia con base en *ibid.*, pp. 86-90.

partidistas. El PSOE no era ya, para la sociedad, un partido de oposición, sino que representaba los mismos intereses oligárquicos que el conservador PP. En la arena electoral, al no haber más opciones que aquellas que atentaban contra los intereses generales, los integrantes del 15-M propugnaron por una forma de democracia participativa en la que no se delegara la potestad, sino que buscara generar formas de organización, algunas de tinte anárquico, que crearan distintas formas de hacer política. Los opositores principales eran aquellos a los que se les identificaba como responsables de la crisis y quienes implementaron medidas para contrarrestarla, es decir, empresarios y políticos. Por lo que no resulta sorprendente que el OWS se defina a sí mismo como:

Un movimiento de resistencia sin líderes con gente de muchos colores, géneros e inclinaciones políticas. Lo único que todos tenemos en común es que somos el 99% que ya no tolerará la codicia y la corrupción del 1%. Estamos utilizando la táctica revolucionaria de la Primavera Árabe para lograr nuestros fines y fomentar el uso de la no violencia para maximizar la seguridad de todos los participantes.<sup>22</sup>

Una característica determinante del tipo de organización que generaron estos movimientos es la diversidad ideológica que moldea su pensamiento. En las declaraciones y manifiestos públicos se reivindican toda clase de corrientes teóricas, desde el marxismo, anarquismo, sindicalismo, hasta el feminismo o el situacionismo. Sin embargo, lo que atraviesa a los movimientos y los emparenta, es su rechazo al sistema financiero y político: “Lo que es bueno para *Wall Street* no es bueno para el país (o el mundo). Una falla de representación más significativa debe ser atribuida a los políticos y

---

<sup>22</sup> S.a, OWS, “Occupy Wall Street”, <http://occupywallst.org/>, consultado el 01 de diciembre de 2016. Traducción propia.

los partidos políticos a quienes se les encomienda la representación popular, pero de hecho representan claramente los intereses de los bancos y los agentes de crédito.”<sup>23</sup>

---

<sup>23</sup> Michael Hardt y Antonio Negri, “The Fight for ‘Real Democracy’ at the Heart of Wall Street”, *Foreign Affairs*, 11 de octubre de 2011, <https://www.foreignaffairs.com/articles/northamerica/20111011/fightreal-democracyheartoccupywallstreet>, pp. 1-2. Traducción propia.

## CAPÍTULO I. LAS TEORÍAS DE LOS MOVIMIENTOS SOCIALES

### GENEALOGÍA DEL ESTUDIO DE LA ACCIÓN COLECTIVA

Aproximarse al campo de estudio de los movimientos sociales requiere enfrentarse a varios obstáculos. El más importante de ellos es la limitación de su alcance. Para algunos autores “tratar con los movimientos sociales es tratar con el pensamiento sociológico en su conjunto”.<sup>24</sup> Al asumir que es el conflicto, más que el orden y la norma, lo que caracteriza a la sociedad, se imbrica sociedad y conflicto, por lo que los movimientos sociales, en algunas tradiciones, carecen de un límite claro.<sup>25</sup> Para los NMS, la *quintaescencia* del estudio de la sociedad es el estudio mismo de los movimientos sociales. Otra perspectiva, la de la *escuela estadounidense*, prefiere cambiar el término de movimientos sociales por el de políticas contenciosas, reservando movimientos sociales para una forma particular de contención que combina: “(1) campañas sostenidas de demanda; (2) un conjunto de muestras públicas incluidas marchas, creación de asociaciones especializadas, asambleas públicas, peticiones, escritura de cartas y *lobbying*; (3) muestras repetidas de valor, unidad, convocatoria, y compromiso; (4) organizaciones, redes, tradiciones que mantienen estas actividades”.<sup>26</sup> Cada definición es síntoma de la adscripción teórica y política de la vasta cantidad de autores que se han interesado en el estudio de los movimientos. Sin embargo, todas las definiciones y teorías tienen una preocupación común: el estudio de la acción colectiva. ¿Cuándo y por qué los individuos actúan colectivamente? ¿Cuáles son los factores por los que el orden transita al caos? Son las preguntas fundamentales a las que los teóricos de los movimientos

---

<sup>24</sup> Vincenzo Ruggiero y Nicola Montagna, *Social Movements. A reader*, London, Routledge, 2008, p. 3.

<sup>25</sup> Véase, Alain Touraine, *The voice and the eye*, Cambridge, University Press, 1981, pp. 24-30.

<sup>26</sup> Charles Tilly y Sidney Tarrow, *Contentious Politics*, Londres, Paradigm Publishers, 2007, p. 8. Traducción propia.

sociales se remiten, en última instancia, en sus aportes. Por ello, uno de los pocos consensos en la literatura sobre movimientos sociales es que los movimientos sociales pertenecen al campo de la acción colectiva.

La literatura sobre acción colectiva y movimientos sociales, asimismo, diverge en la clasificación de los autores en escuelas o corrientes. Buechler, apunta que el surgimiento de los movimientos sociales coincide con el surgimiento de la sociología misma,<sup>27</sup> y divide a las tradiciones de pensamiento en los “Aportes clásicos”, las “Teorías tradicionales”, los “Cambios paradigmáticos” y “Tendencias recientes”. Esta división, intenta agrupar las teorías cronológicamente, sin embargo, no presta atención a las nociones conceptuales sobre las que se sustentan las distintas escuelas. Por lo que dentro de la categoría de “aportes clásicos” aglutina tanto a Marx y Lenin como a Durkeim y Weber. Sin preocuparse por las nociones sobre el conflicto y el cambio, que son los conceptos clave para diferenciar las bondades explicativas de cada corriente<sup>28</sup>, el autor intenta sistematizar los estudios de movimientos sociales con base en su influencia en la sociología y en el impacto que tuvieron para el estudio de la acción colectiva. Por lo que, en su apartado sobre “Cambios paradigmáticos” el autor aglutina a los NMS y a las corrientes estadounidenses herederas de la visión de la movilización de recursos. Como esta, hay gran cantidad de esfuerzos por desenmarañar las escuelas del estudio de los movimientos sociales, desde sumamente trabajados, en los que se muestra la complejidad que representa el estudio de la acción colectiva,<sup>29</sup> hasta otros que simplifican

---

<sup>27</sup> Steven M. Buechler, *Understanding Social Movements. Theories from the Classical Era to the Present*, Colorado, Paradigm Publishers, 2011, p. 2.

<sup>28</sup> Véase Vincenzo Ruggiero y Nicola Montagna, *op. cit*, pp. 1-6.

<sup>29</sup> Véase Donatella della Porta y Mario Dani, *Social Movements; an introduction*, Blackwell, Oxford, 1999.

excesivamente la historia del campo. Uno de estos trabajos es el de Crossley, quien reduce las tradiciones en cuatro campos:

*Tradiciones en el análisis de los movimientos sociales*<sup>30</sup>

	EE.UU.	Europa
Pre 1970's	Comportamiento colectivo	Marxismo
Post 1970's	Mobilización de recursos/ proceso político	Nuevos movimientos sociales

Crossley considera que en Europa ha prevalecido un acercamiento más fiel a la obra de Marx, mientras que la tradición estadounidense ha adoptado una posición acorde al discurso empirista-cientificista detonado por la revolución conductista. Para Crossley, la escuela europea asume que las sociedades se reproducen por medio de contradicciones, las cuales generan movimientos sociales fundamentales para la comprensión de la conciencia colectiva, por lo tanto, sus análisis buscan responder a las preguntas: ¿cuáles son los grandes conflictos de nuestra era? ¿quién participa en ellos? En contraste, la *escuela estadounidense* rastrea la vasta variedad de movimientos sociales, y se centran el interés en la comprensión particular de cada movimiento sin importar, contrario a la escuela europea, las dialécticas históricas que pueden llegar a visibilizar.<sup>31</sup> Ambas escuelas reajustaron sus enfoques a raíz de los movimientos estudiantiles, feministas, ambientales, entre otros tantos, que sacudieron a las sociedades europeas y estadounidense durante la década de los sesenta. Por lo que la escuela europea comenzó a

<sup>30</sup> Nick Crossley, *Making Sense of Social Movements*, Philadelphia, Open University Press, 2002, p. 10.

<sup>31</sup> Véase *Ibid.*, pp. 9-13.

desarrollar la noción, que denomina Crossley, como post-marxista, de los nuevos movimientos sociales. Esta corriente asume que las relaciones sociales, políticas y económicas de la era industrial han transitado hacia nuevas formas, por lo que rechazan la idea del proletariado como el sujeto histórico que posee la capacidad de transformación. El giro estadounidense se basó en la crítica de los supuestos básicos del comportamiento colectivo. Por una parte, se demostró que los movimientos no surgen exclusivamente cuando se transita por momentos de crisis o anomia, sino que, por el contrario, como sugiere Tilly, las movilizaciones se agudizan cuando hay crecimiento económico o reforma social. Por otra parte, se criticó la idea que basaba las motivaciones de los actores en problemas psicológicos o histerias colectivas. Este tipo de clasificaciones, además de no discutir en torno a los conceptos básicos de conflicto y cambio, obvia posturas políticas,<sup>32</sup> e ignora una vasta cantidad de tradiciones, como el constructivismo o la escuela de Chicago.

Desde otro enfoque, y con la intención de sintetizar el origen del estudio de la acción colectiva, Charles Tilly sugiere que hay cuatro grandes corrientes de pensamiento, fundadas en las obras de cuatro autores: Marx, Durkheim, Mill y Weber. Para Tilly, la concepción marxista de la acción colectiva se resume en que las clases sociales actúan en política con base en sus propios intereses, asumiendo una racionalidad en la acción política. En Durkheim, se observa tensión en las sociedades entre las fuerzas de integración y desintegración, lo que origina tres formas distintas de acción colectiva nombradas por Tilly como “rutinaria, anómica y restaurativa”.<sup>33</sup> Mill teoriza la acción

---

<sup>32</sup> Touraine, por ejemplo, pese a preocuparse por los procesos históricos y discutir las ideas marxistas, rechaza la idea fundamental del marxismo sobre el sujeto histórico. Su posición rompe y se opone al marxismo, no lo continua ni actualiza.

<sup>33</sup> Charles Tilly, *From Mobilization to Revolution*, New York, McGraw-Hill, 1978, p. 18.

colectiva asumiendo que los individuos persiguen sus propios intereses y que los individuos se suman a acciones colectivas, o se agrupan en instituciones como el Estado, bajo el supuesto de que, al ceder un poco de su libertad individual, asegurarán la satisfacción de sus intereses a largo plazo. Por último, identifica en Weber distintas formas de legitimidad de la autoridad (carismática, tradicional y legal) que determinan la forma de organización, y los objetivos y comportamientos que adoptan las sociedades. Tilly argumenta que es en la tradición weberiana donde se enmarcan los estudios de los movimientos sociales y, sin embargo, considera que las demás tradiciones también mantienen influencia sobre aquéllos. Esta especie de genealogía propuesta por Tilly, aunque estructurada en torno a las diferencias conceptuales de fondo entre ellas, aún carece de una sistematización del conjunto de los enfoques. Es decir, tiene la bondad de diferenciar conceptualmente entre tradiciones desde su origen, pero no discute la forma en que las tradiciones han evolucionado y se han diferenciado. Por ello, el acercamiento más óptimo, en la literatura sobre la genealogía del estudio de los movimientos sociales, es el propuesto por Ruggiero y Montagna. Ellos segmentan en siete partes la literatura sobre movimientos sociales, correspondientes a los conceptos que subyacen en sus ideas, o explícitamente interesan a los autores: 1. Conflicto y acción colectiva; 2. Hegemonía y comportamiento colectivo; 3. Movilización de recursos; 4. Proceso político; 5. Nuevos movimientos sociales; 6. Nuevas tendencias; y 7. Globalización y movimientos sociales.<sup>34</sup> No obstante, y pese a haberse publicado posteriormente a la difusión de la escuela sobre políticas contenciosas, no consideran a ésta en su clasificación. Asimismo, ignora por completo otras escuelas de gran importancia para el campo, tal como los

---

<sup>34</sup> Vincenzo Ruggiero y Nicola Montagna, *op. cit.*

constructivistas<sup>35</sup> y los teóricos sobre redes<sup>36</sup>. Por lo que, en breve, la literatura sobre movimientos carece de una sistematización consensuada o integral; realizarla es vital para poder diferenciar las capacidades explicativas de los enfoques, y así poder discriminar las herramientas óptimas para responder a las preguntas particulares que motivan las distintas investigaciones sobre los movimientos.

El recorrido detallado de las características de las diversas perspectivas para abordar a los movimientos sociales, rebasa los objetivos y capacidades del presente trabajo, sin embargo, lo arriba anotado da cuenta del inmenso tamaño que abarca el campo de los movimientos sociales, y de la dificultad, si no imposibilidad, de estudiar íntegramente los movimientos sociales desde una sola tradición de pensamiento. Para los fines de esta investigación es conveniente seguir a Estrada y Guerra<sup>37</sup> quienes se refieren a las teorías de la acción colectiva y movimientos sociales como “una verdadera cabeza de Medusa llena de tendencias, escuelas, metodologías, teorías de medio rango y teorías generales de la sociedad”.<sup>38</sup> Ellos proponen entender esta Medusa a partir de siete giros teóricos. 1. *Irrational turn* (LeBon, Blumer, Lee, Smelser). 2. *Economic turn* (Olson, Zald, McCarthy). 3. *Political turn* (Oberschall, Tilly, Tarrow, McAdam). 4. *New social movements turn* (Melucci, Alberoni, Touraine, Pizzorno, Offe). 5. *Cultural turn* (Snow, Benford, Oberschall). 6. *Global turn* (Amoore, Porta, Kriesi, Rucht, Tarrow). 7. *Systemic turn* (Luhmann). Para el análisis de los casos de la presente investigación opto por utilizar los aportes del *political* y *new social movements turn*, los cuales, siguiendo a Estrada y

---

<sup>35</sup> Véase Steven Buechler, *op. cit.* pp. 141-156.

<sup>36</sup> Véase D. della Porta y M. Dani, *op. cit.* pp. 110-135.

<sup>37</sup> Marco Estrada Saavedra y Edgar Everardo Guerra Blanco, “Coda. La perspectiva sistémica para el estudio de los movimientos sociales: ¿sólo otro giro de tuerca”, en Marco Estrada Saavedra (coord.), *Protesta social: tres estudios sobre movimientos sociales en clave de la teoría de los sistemas sociales de Niklas Luhmann*, México, El Colegio de México, 2012, pp. 251-271.

<sup>38</sup> *Ibid.*, p. 251.

Guerra<sup>39 40</sup>, Bizberg<sup>41 42</sup>, y Palacios<sup>43 44</sup>, así como Cohen<sup>45</sup>, Tarrow<sup>46</sup>, y McAdam, McCarthy y Zald<sup>47 48</sup> poseen, al combinarse, mayores capacidades explicativas. Asimismo, como ahondaré más adelante, estas perspectivas, en conjunto, permiten un entendimiento íntegro de los movimientos, en términos de lo *interior* y lo *exterior*. Tanto la literatura que produjo el *Global turn*, como la literatura de institucionalización de movimientos en partidos políticos, propia de la *escuela estadounidense*, completan las herramientas teóricas necesarias para el acercamiento a los casos de estudio de esta investigación.

#### LA ESCUELA ESTADOUNIDENSE

Propongo entender como *escuela estadounidense*, al conjunto de teorías producto del *Political turn*, que corresponden al cambio que sufrió la academia estadounidense después de los años sesenta, desplazando al enfoque del comportamiento colectivo que había dominado el estudio de la acción colectiva en los EE.UU. hasta entonces. Su

---

<sup>39</sup> Véase M. Estrada Saavedra y E.E. Guerra Blanco, *op. cit.* pp. 257-262.

<sup>40</sup> Los autores se oponen a la separación entre estrategia e identidad, el centro de atención de la escuela norteamericana y de los nuevos sociales respectivamente. Ellos proponen concebir menos a los movimientos sociales como entes inmutables o sujetos inmóviles y más como complejos sistemas de acción o protesta.

<sup>41</sup> Véase Ilán Bizberg, “Los nuevos movimientos sociales en México: el movimiento por la paz con justicia y dignidad y #YoSoy132”, *Foro Internacional*, 219, 55 (2015), pp. 262-301.

<sup>42</sup> El autor reivindica la importancia, en el análisis de los movimientos sociales, del sentido que los actores dan a su acción en términos de la teoría de los nuevos movimientos sociales. Por lo que propone analizar los movimientos no sólo a través de la tradición estadounidense, que se enfoca en sus objetivos y resultados políticos, sino centrarse en los elementos identitarios propios de los nuevos movimientos sociales.

<sup>43</sup> Véase Ana Elda Palacios Canudas, *#YoSoy132: desarrollo y permanencia. Perspectivas desde la Zona Metropolitana*, tesis, México, El Colegio de México, 2013, pp. 28-38.

<sup>44</sup> La autora observa puntos de encono y de coincidencia entre ambos enfoques, por lo que propone realizar un ejercicio de complementariedad entre ambas escuelas para el análisis de los movimientos sociales.

<sup>45</sup> Véase Jean Cohen, “Strategy or Identity: New Theoretical Paradigms and Contemporary Social Movements”, *Social Research*, 52, 4 (1985), pp. 663-716.

<sup>46</sup> Véase Sidney Tarrow, “National Politics and Collective Action: Recent Theory and Research in Western Europe and the United States”, *Annual Review of Sociology*, 17 (1988), pp. 421-440.

<sup>47</sup> Véase Doug McAdam, John McCarthy, y Mayer Zald, “Social Movements”, en Neil Smelser (ed.), *Handbook of Sociology*, Beverly Hills, Sage, 1988, pp. 695-739.

<sup>48</sup> Para más referencias sobre las bondades de combinar el enfoque estadounidense con el europeo véase Alberto Melucci, *Challenging codes: collective action in the information age*, New York, Cambridge University Press, 1996, p. 16.

evolución no ha sido un *continuum*, por el contrario, se ha constituido por múltiples trayectorias y aristas. Ello dificulta la existencia de conceptos o nociones comunes, sin embargo, tres han perdurado y generado consenso. McAdam se refiere a estas nociones como las más comunes en la explicación de los orígenes de la acción colectiva:

1) Las oportunidades políticas y restricciones para el enfrentamiento a un opositor dado; 2) Las formas de organización (formales o informales) disponibles para los insurgentes que sirven para comenzar la movilización; 3) El proceso colectivo de interpretación, atribución y construcción social que media entre la oportunidad y la acción. O tal vez sea más fácil referirse a estos tres factores por su nombre convencional: oportunidades políticas, estructuras de movilización y procesos enmarcadores.<sup>49</sup>

Otros autores han preferido referirse como *agenda clásica* al conjunto de estas tres nociones:

Como se concibe hoy, la agenda clásica para el estudio de los movimientos sociales se sustenta en los supuestos y las posturas de tres paradigmas: *la movilización de recursos, el proceso político y los procesos enmarcadores* [...] La atención se centra en tres conceptos clave: las *estructuras de movilización*, que dan cuenta tanto de las organizaciones formales como de las redes sociales informales; *oportunidades políticas*, que apuntan las estructuras y las constricciones del ambiente político donde se desenvuelve la acción; *marcos de acción colectiva*, para dar cuenta de los esquemas y los procesos interpretativos que median entre la oportunidad y la acción.<sup>50</sup>

---

<sup>49</sup> Doug McAdam, *Political Process and the Development of Black Insurgency 1930-1970*, Chicago, University Press, 1982, pp. 8 s. Traducción propia.

<sup>50</sup> J. Delgado, *op. cit.*, pp. 50 s.

Otros aglutinan estos tres conceptos clave o factores (oportunidades políticas, estructuras de movilización y procesos enmarcadores) bajo el término de *political process theory* (teoría del proceso político).<sup>51</sup> Sin embargo, opto por *escuela estadounidense* ya que en ella incluyo a los teóricos de las políticas contenciosas<sup>52</sup>, así como a autores herederos de esta tradición preocupados por la institucionalización de los movimientos como Michael Hanagan y Marco Giugni. *Escuela estadounidense* permite designar a toda la tradición posterior a los años sesenta en los EE.UU. que se interesan en la acción colectiva desde el enfoque político (*political turn*).

### ***Oportunidades políticas***

El concepto de *political opportunity* ha acercado a tradiciones contrapuestas. Inicialmente los teóricos estadounidenses desarrollaron el concepto de proceso político para enfatizar que los movimientos sociales no surgen sino dentro de un ambiente político determinado.<sup>53</sup> Esta noción estableció con claridad la relación entre los movimientos sociales y la política formal. Sin embargo, el concepto que mayor aceptación tuvo para la designación de la relación entre los movimientos sociales y la política institucional fue el de *estructura de oportunidades políticas* que fue utilizado por primera vez, según la mayoría de la literatura, por Peter Eisinger en su obra *The Conditions of Protest Behavior in American Cities*, publicada en 1973. El concepto atrajo a teóricos de los NMS, por lo que su uso se ha extendido en ambas tradiciones. De acuerdo a McAdam, McCarthy, y Zald, esta noción compartida se debe al mutuo interés por comprender la relación que guardan los movimientos sociales con el ambiente político en el que se desenvuelven,

---

<sup>51</sup> Véase Neal Caren, “Political Process Theory”, <http://nealcaren.web.un.c.edu/files/2012/05/Political-Process-Theory--Blackwell-Encyclopedia-of-Sociology--Blackwell-Reference-Online.pdf>, consultado el 20 de febrero de 2017.

<sup>52</sup> Fundamentalmente a Tilly, Tarrow y McAdam.

<sup>53</sup> Véase D. Della Porta, *op. cit.* pp. 9 s.

pese a ello, la utilidad ha sido distinta en ambas tradiciones, ya que se han interesado por preguntas distintas.<sup>54</sup> En concreto, el concepto de oportunidades políticas enfatiza la importancia del conjunto de restricciones y permisiones institucionales establecidas en un contexto político particular. Son cuatro las dimensiones que McAdam propone para la comprensión del término: “(1) La apertura o clausura relativa el sistema político institucionalizado; (2) La estabilidad o inestabilidad del conjunto de *alignments* de las élites que típicamente subyacen a las políticas; (3) La presencia o ausencia de alianzas entre las élites; (4) La capacidad y propensión del Estado hacia la represión”.<sup>55</sup>

### ***Estructuras de movilización***

El concepto de estructuras de movilización tiene sus raíces en los teóricos de la movilización de recursos. Mancur Olson<sup>56</sup> desarrolló ampliamente esta idea, la cual se opone a aceptar, como los teóricos del comportamiento colectivo, que es el sentimiento de agravio lo que genera la irrupción de la movilización social. Por el contrario, la movilización social es vista como resultado de un cálculo racional de costo-beneficio.

La noción de estructura de movilización, supone, que los movimientos no son sino una forma más de hacer política. Por lo que los participantes, al estar excluidos de la arena formal o institucional de la política, utilizan a los movimientos como una herramienta para la consecución de alguna ganancia. McAdam, McCarthy y Zald, la

---

<sup>54</sup> Véase Doug McAdam, John McCarthy y Mayer Zald (eds.), *Comparative Perspectives on Social Movements: Political Opportunities, Mobilizing Structures, and Cultural Framings*, Cambridge, University Press, 1996.

<sup>55</sup> Doug McAdam, “Conceptual Origins, Current Problems, Future Directions”, en Doug McAdam, John McCarthy y Mayer Zald (eds.), *op. cit.*, pp. 23-40.

<sup>56</sup> Véase Mancur Olson, *The Logic of Collective Action: Public Goods and the Theory of Groups*, New York, Schocken Books, 1965.

definen como: “los vehículos colectivos, formales e informales, mediante los cuales las personas se movilizan y participan en alguna acción colectiva”.<sup>57</sup>

### ***Procesos enmarcadores***

La última noción que conforma la *escuela estadounidense* son los procesos enmarcadores. Para realizar una explicación convincente sobre la acción colectiva, la estructura de movilización y las oportunidades políticas por sí solas no son suficientes. Entre la organización y la acción se encuentran los elementos identitarios, creencias o ideologías que explican el tránsito de la pasividad a la acción. Estos elementos solventaron la constante crítica a la tradición estadounidense sobre la falta de elementos subjetivos en sus análisis. Los procesos enmarcadores fundamentalmente se conforman de cinco elementos. 1. Las herramientas culturales. 2. Los esfuerzos estratégicos enmarcadores. 3. La competencia contextual entre el movimiento y otros actores colectivos. 4. La estructura y el papel de los medios de comunicación. 5. El impacto cultural del movimiento, visibilizado en la movilización de las herramientas disponibles.<sup>58</sup>

Los procesos enmarcadores se acercan a la escuela culturalista, y es la expresión más visible de la incorporación de elementos subjetivos propios de la tradición de los NMS. A pesar de que ambas tradiciones coinciden en la importancia de la subjetividad en la explicación de la movilización social, no acentúan los mismos elementos, ni le prestan el mismo interés.

---

<sup>57</sup> D.McAdam, J. McCarthy y M. Zald (eds.), *op. cit.*

<sup>58</sup> *Ibid*

## NUEVOS MOVIMIENTOS SOCIALES

Al menos desde el siglo XIX, la acción colectiva ha encontrado en los movimientos sociales una forma de expresarse. No menos de dos siglos, hace que la historia de los movimientos sociales este llena de múltiples experiencias, cada una impulsada por diversos objetivos, con distintos repertorios y aglutinando a distintos sectores sociales. Sin embargo, todos los movimientos comparten una característica esencial: los individuos que participan en ellos son atravesados por un proceso de subjetivación. La conformación de la subjetividad política no es un proceso fundado exclusivamente en los movimientos, pero el individuo activo dentro de un movimiento forma parte de un proceso de subjetivación que lo transforma de individuo a actor o sujeto. Es decir, los movimientos sociales no son una condición *sine qua non* de la conformación de subjetividad política, pero la última es una consecuencia inherente que actúa sobre los individuos que conforman los movimientos sociales.

La tensión teórica entre la subjetividad política y los movimientos sociales, puede identificarse con claridad entre la tensión que sostienen una parte del marxismo y Touraine sobre la idea del sujeto. Mientras que, para una de las corrientes marxistas, el sujeto se construye por medio de la realización de una tarea histórica dada: la revolución proletaria, que constituye el máximo objetivo de la clase explotada. Para Touraine:

El Sujeto no es un 'alma' presente en el cuerpo o el espíritu de los individuos, sino la búsqueda, emprendida por el individuo mismo, de las condiciones que le permitan ser actor de su propia historia. Y lo que motiva esa búsqueda es el sufrimiento provocado por el desgarramiento y la pérdida de identidad e individualización. Para

el individuo no se trata de consagrarse al servicio de una gran causa sino, ante todo, de reivindicar su derecho a la existencia individual.<sup>59</sup>

Touraine se opone categóricamente al determinismo histórico y la absorción de la identidad individual en nombre de una causa universal que se ubica por encima de los individuos. Ello se opone al trazado histórico y a la homogeneización del sentido de la acción que propone Marx:

No se trata de saber lo que tal o cual proletariado, o aún el proletariado íntegro, se propone momentáneamente como fin. Se trata de saber lo que el proletariado es y lo que debe históricamente hacer de acuerdo a su ser. Su finalidad y su acción histórica le están trazadas, de manera tangible e irrevocable, en su propia situación de existencia.<sup>60</sup>

Contrario a la superposición del deber histórico sobre la afirmación individual, Touraine concibe los procesos de subjetivación política como una afirmación del individuo y del sujeto que se realiza por medio de los movimientos sociales: “No hay construcción posible del Sujeto al margen de la referencia a dicha acción colectiva. Es por eso que el punto central de mi reflexión es aquel en que la idea de Sujeto se liga con la de movimiento social”.<sup>61</sup>

Touraine concibe los procesos de subjetivación como la relación entre el individuo y la incidencia en su medio ambiente. La incidencia no es la modificación de las relaciones de poder, o contra el Estado, sino que se expresa por medio de los quiebres a los valores impuestos al individuo. En este sentido, para Touraine el sujeto no es un actor consiente de su posición dentro de la estructura social, ni de las circunstancias

---

<sup>59</sup> Alain Touraine, *¿Podremos vivir juntos?*, México, Fondo de Cultura Económica, 2010, p. 65.

<sup>60</sup> Karl Marx, *La sagrada familia*, Argentina, Claridad, 1971, p. 51.

<sup>61</sup> A. Touraine, *op. cit.*, p.85.

históricas particulares. La conciencia es remplazada por un sentido de liberación en el que, sin conciencia de ello, busca enfrentarse al universo de las técnicas y los mercados. La oposición a concebir al sujeto como producto histórico tiene que ver con el rechazo a la idea de la lucha de clases y, por lo tanto, del antagonismo social. Desde una posición postmoderna, para Touraine, las oposiciones entre el trabajador y el producto de su trabajo, han perdido vigencia, por lo que el conflicto radica en el distanciamiento entre los valores globalizados y las prácticas comunitarias, es decir el problema no es político o económico, sino cultural.

Por lo tanto, la tensión entre ambas visiones se reduce a la cuestión del antagonismo. La visión marxista observa en la subjetivación un proceso en el que influye tanto lo objetivo como lo subjetivo, la conciencia, como consecuencia de dicho proceso, se conforma tanto por la experiencia como por la estructura económica:

En lugar de separar el sujeto del objeto, parte de sus enlaces y sus trastornos amorosos. Las clases no existen como realidades separables, sino sólo en la dialéctica de su lucha. No desaparecen cuando las formas más vivas o las más conscientes se atenúan. Heterogénea y desigual, la conciencia es inherente al conflicto que comienza con la venta de la fuerza de trabajo y la resistencia a la explotación. Y que ya no cesa.<sup>62</sup>

Por su parte, Touraine observa la experiencia individual, que se opone a la reproducción de cualquier determinismo histórico, como el momento en que se construye la subjetividad, una tal, que permite al individuo atomizado reconocerse como actor capaz de modificar el sentido de su experiencia. El sujeto no persigue objetivos meta-históricos, por el contrario, se opone a reproducir un conjunto de valores opuestos a los

---

<sup>62</sup> Daniel Bensaïd, *Marx intempestivo. Grandezas y miserias de una aventura crítica*, Argentina, Herramienta, 2003, p. 186

suyos y, en esa oposición, se constituye como sujeto.

Observamos pues, que en el análisis de los movimientos sociales, la cuestión de la subjetividad, crea y diferencia dos tradiciones:

Los procesos de subjetivación política se refieren, en un plano más concreto, pero igualmente amplio, a la formación y desarrollo de movimientos sociopolíticos. Sociopolíticos en la medida en que, desde la óptica marxista, esta articulación excluye y niega cualquier hipótesis de autonomía absoluta de lo político o de autonomía de lo social, sin dejar de reconocer ámbitos específicos al interior de esta irreductible y constante imbricación. En este sentido, considero que la denominación “movimientos sociales” es tan abarcadora que resulta ambigua y, por otra parte, acarrea una connotación despolitizadora, propia del momento en la cual se gestó y se difundió en el mundo académico y de los “objetos de estudio” a los cuales se refería respectivamente los años setenta y los movimientos “socio-culturales” (Touraine, Melucci, etc.) Al mismo tiempo, puede resultar equívoca la analogía entre la noción de movimiento y de sujeto, siendo que la primera presupone un nivel de consolidación interna –en particular de carácter organizacional– superior a la segunda.<sup>63</sup>

Touraine no sólo se separa de las visiones marxistas sobre los movimientos sociales, sino que se contrapone a la escuela estadounidense, pero en una dimensión distinta. Si la cuestión de la subjetividad es el elemento que separa a Touraine del marxismo, los efectos visibles es lo que la aleja de la *escuela estadounidense*. Como reforzaré más adelante, el tipo de efectos que interesa a ambas tradiciones es lo que las hace profundamente distintas. La *escuela estadounidense* generó herramientas para dar

---

<sup>63</sup> Massimo Modonesi, *Subalternidad, antagonismo, autonomía: marxismos y subjetivación política*, Buenos Aires, CLACSO, 2010, pp. 15-16.

un acercamiento a *lo exterior* de los movimientos, mientras que Touraine busca comprender los procesos de subjetivación: *lo interior* de ellos.

### **MOVIMIENTOS ALTERGLOBALIZACIÓN**

Después de la segunda guerra mundial, los movimientos obreros comenzaron a perder importancia en comparación con otros movimientos sociales hasta que, en los años posteriores a 1968, se vieron eclipsados por nuevas formas de movilización social. Los movimientos feministas, estudiantiles, por los derechos civiles, entre otros tantos, visibilizaron lo que muchos interpretaron como una nueva era. Se transitó hacia una era postindustrial donde los conflictos basados en la tierra, o el trabajo, eran reemplazados por unos más complejos en su composición social y que ya no entablaban enfrentamiento directo con el Estado. Con el fin de la guerra fría, que moldeó las relaciones políticas en múltiples dimensiones alrededor del mundo, comenzó una nueva etapa en los movimientos sociales. Latinoamérica fue el escenario que dio luz a una nueva forma de entender la revolución, que ya no sería proletaria. En 1994, México comenzaba a afianzar las políticas neoliberales mediante la entrada en vigor del Tratado de Libre Comercio de América del Norte, el cual pretendía visibilizar a México como un país moderno y en pleno desarrollo, sin embargo, el primer día de ese mismo año, en Chiapas, uno de los estados con mayor marginación del país, emerge el EZLN. Al principio, sus formas fueron plenamente guerrilleras y pretendían conformarse como un heredero de las tradiciones de combate marxistas más tradicionales en Latinoamérica, sin embargo, la evolución del movimiento derivó en el que sería, para muchos, el primer movimiento alterglobalización.

La principal cualidad de los movimientos alterglobalización es que buscan alternativas a la globalización neoliberal. No están en contra de crear redes de solidaridad global, o utilizar las tecnologías de la información. Su objetivo es generar alternativas a toda utilización éticamente reprobable de la globalización por parte de quien reproduce el neoliberalismo.

Las alternativas tienen una relación esquizofrénica con la globalización. Por un lado, al abrazar ideas aislacionistas parece un movimiento anti-globalización; por otro lado, son ferozmente globales al poner un fuerte énfasis en la solidaridad o, como la frase popular dicta; ‘la resistencia será tan transnacional como el capital’. Las alternativas son también las más tecnológicamente capaces de todos los movimientos de resistencia, lo que los vincula directamente a la globalización.<sup>64</sup>

Por ello, casi inmediatamente después de su surgimiento, el movimiento alterglobalización transitó del prefijo *anti*, que denota una posición negativa hacia la globalización, al *alter*, que supone una forma distinta de entender, organizar y vivir los procesos globalizadores. El movimiento alterglobalización no niega la importancia de extender los lazos nacionales ni la capacidad productiva de las tecnologías, pero los encamina hacia formas solidarias y no predatorias.<sup>65</sup>

Después del surgimiento del EZLN, otro gran movimiento que se cobijó bajo este nombre y que terminó por visibilizar las nuevas cualidades de estos movimientos fueron las protestas contra las cumbres internacionales de la Organización Mundial de Comercio, cuya primera aparición se realizó en Seattle en 1999. Su objetivo inicial fue mostrar la otra cara de la globalización neoliberal. Visibilizar que no era el ‘fin de la

---

<sup>64</sup> Helmut Anheier, Marlies Glasius y Mary Kaldor (eds.), *Global City Society 2001*, Oxford, University Press, 2001, p. 75. Traducción propia.

<sup>65</sup> Véase Geoffrey Pleyers, *Alter-Globalization: Becoming Actors in a Global Age*, Cambridge, University Press, 2010, pp. 3-7.

historia' y que los beneficios de la neoliberalización implicaban mantener en la miseria y explotación a millones, fueron sus principales logros. Aunque generalmente de manera simbólica, el enfrentamiento cara a cara con quienes deciden el futuro de las naciones, visibilizó también las profundas desigualdades de poder entre quienes dictaban las políticas económicas internacionales y quienes las sufrían. Por ello, la reivindicación de lo local es uno de los pilares de los movimientos de alterglobalización. La relación entre lo global y lo local proyecta la necesidad de la transformación por medio de acciones locales y directas. El EZLN es un referente por excelencia de la expresión local de la movilización global contra el neoliberalismo y la explotación irresponsable de recursos naturales. Lo local, como potencia para la transformación global, también se expresa en nuevas formas de consumo y de organización en las que se integran la producción sostenida y el intercambio mediante monedas locales o trueque.

Posteriormente, las manifestaciones contra los foros económicos, ampliaron su alcance y se expandieron sus actividades. De la reacción y la manifestación pública de la negatividad que provocaban los foros económicos internacionales, se transitó a la generación de nuevos espacios libres, donde se debatían las formas alternas a las políticas neoliberales. Los *World Social Forums* fueron espacios abiertos que integraban las visiones de actores de distintas latitudes, quienes se reunían y fomentaban la discusión en torno a los límites y alcances de las alternativas ahí formuladas. Después de la primera edición de estos Foros, en enero de 2001 en Porto Alegre, hubo un crecimiento exponencial de la convocatoria del movimiento. “El número de participantes en las ediciones anuales del *World Social Forum* ascendió de 12,000 en 2001 a 50,000,

100,000, 120,000, y 170,000 sucesivamente hasta 2005".<sup>66</sup> Los atentados del 11 de septiembre de 2001, y la posterior empresa bélica de los EE.UU., generaron un cambio en los debates e intereses de los Foros, ya que incorporó el debate sobre la guerra como la más acabada expresión del neoliberalismo, retomado de pensadores anti-imperialistas y con larga tradición en la lucha obrera. Autores como Antonio Negri tuvieron resonancia dentro de esta etapa del movimiento. Después del crecimiento que experimentó el movimiento hasta 2005, sufrió ciertos retrocesos, que representaron la pérdida de algunas redes y organizaciones principalmente en Europa.<sup>67</sup> Sin embargo, tuvo un profundo éxito en la expansión mundial de las ideas anti-neoliberales y alterglobalización, así como en desacreditar al llamado consenso de Washington. Con la crisis económica mundial de 2008, provocada por la crisis hipotecaria de los EE.UU., las críticas de los movimientos alterglobalización recobraron vigencia y se agudizó el antagonismo social.

En Latinoamérica, la oposición a la hegemonía neoliberal impregnó no sólo a los movimientos sociales, sino que la arena electoral y la política institucional también retomaron la negación a los proyectos neoliberales por las consecuencias sociales que estos tuvieron. La dislocación entre las élites y la clase trabajadora (incluidos los sectores más empobrecidos de la sociedad) generó que, en algunos países como Brasil, Venezuela o Argentina, tomaran el poder actores que reivindicaban la oposición a las políticas neoliberales.<sup>68</sup>

---

<sup>66</sup> *Ibid.*, p. 8. Traducción propia.

<sup>67</sup> Véase *Ibid.*, pp. 9-11.

<sup>68</sup> Tom Chodor, *Neoliberal Hegemony and the Pink Tide in Latin America. Breaking Up Whith TINA?*, New York, Palgrave Macmillan, 2015, p. 9.

A la elección de gobiernos identificados por sí mismos del lado izquierdo del espectro ideológico se le ha denominado como “*pink tide*” (marea rosa).<sup>69</sup> Este fenómeno comenzó a finales del siglo pasado, con la llegada de Hugo Chávez a la presidencia de Venezuela en 1999. Su término, sin embargo, no es tan claro. Para algunos la *pink tide* abarca hasta el 2005 y se expresa auténticamente en los casos de la elección de Chávez, Luiz Inácio Lula da Silva y Néstor Kirchner, en Venezuela, Brasil y Argentina, respectivamente.<sup>70</sup> Para otros, es un fenómeno que para el 2010 se había hecho presente en no menos de dos terceras partes de la región.<sup>71</sup>

La *pink tide* se caracteriza por la llegada al poder de personajes que se oponen discursivamente al neoliberalismo y al intervencionismo norteamericano, favoreciendo un discurso nacionalista y populista, en términos generales. La relación entre los movimientos AG y la *pink tide* es estrecha. No solamente por su postura antagónica al modelo neoliberal, sino que incluso se han imbricado en distintas dimensiones. Una de las más claras es la participación directa de Lula da Silva en la fundación en Brasil de los Foros Sociales Mundiales en 2001.<sup>72</sup> Asimismo, es notable el apoyo económico que el régimen chavista brindó a los fundadores de PODEMOS.<sup>73</sup> Estos vínculos: la adopción de discursos anti-neoliberales, la formación de programas políticos que reivindican demandas sociales y la estrecha relación de actores de la *pink tide* con algunos sectores

---

<sup>69</sup> El término fue acuñado por Larry Rohter, periodista del *New York Times*, para referirse a la izquierda que tomó el poder en distintos países de Latinoamérica, ‘la cual ya no era roja, pero sí rosa’. Véase Rosario Queirolo, *The Success of the Left in Latin America. Untainted Parties, Market Reforms, and Voting Behavior*, Notre Dame, University Press, 2013, pp. 1-16.

<sup>70</sup> Véase René Rojas, “The Ebbing Pink Tide: Autopsy of Left-Wing Regimes in Latin America”, *New Labor Forum*, 26, 2 (2017), pp. 70-82.

<sup>71</sup> Véase R. Queirolo, *op. cit.*, pp. 1-4.

<sup>72</sup> Veronica Smink, “Lula, un ídolo para el Foro Social”, *BBC*, Cono Sur, 27 de enero de 2010, [http://www.bbc.com/mundo/america\\_latina/2010/01/100126\\_2359\\_foro\\_porto\\_gm.shtml](http://www.bbc.com/mundo/america_latina/2010/01/100126_2359_foro_porto_gm.shtml), consultado el 10 de octubre de 2017.

<sup>73</sup> Javier Chicote, “Chávez pagó 7 millones de euros para ‘crear en España fuerzas políticas bolivarianas’”, *ABC*, 05 de abril de 2017, [http://www.abc.es/espana/abci-chavez-pago-7-millones-euros-para-crear-espana-fuerzas-politicas-bolivarianas-201604050224\\_noticia.html](http://www.abc.es/espana/abci-chavez-pago-7-millones-euros-para-crear-espana-fuerzas-politicas-bolivarianas-201604050224_noticia.html), consultado el 10 de octubre de 2017.

del movimiento AG, son elementos que permiten asumir que la marea rosa forma parte de las distintas formas que los movimientos AG se expresaron en Latinoamérica.<sup>74</sup> Aunque la marea parece menguar, sin duda tuvo importancia significativa en la región y en el reacomodo de élites al interior de cada país.

### **CAMBIAR EL MUNDO SIN TOMAR EL PODER**

Sin lugar a dudas, uno de los textos más influyentes sobre los movimientos alterglobalización es *Cambiar el mundo sin tomar el poder* de John Holloway. Sus ideas han sido el punto de partida para una prolífica discusión entre distintas visiones sobre las nuevas formas de comprender la idea de cambio. En general, su propuesta gira en torno a cuatro elementos centrales: el grito, la negación del sujeto histórico, el anti-poder, y la auto-organización.

Todo comienza con un grito, para Holloway el rechazo al capitalismo es el punto fundacional de toda subjetividad política. Es la negación lo que impulsa el cambio. El grito es la negación a ser víctimas:

Nuestro grito es un rechazo de la aceptación. Es un rechazo a aceptar que la araña nos comerá, un rechazo a aceptar que moriremos entre los peñascos, un rechazo a aceptar lo inaceptable. Un rechazo a aceptar la inevitabilidad de la desigualdad, de la miseria, de la explotación y a no tener escape. Nuestro grito es un rechazo a revolcarnos en el hecho de ser víctimas de la opresión, a sumergirnos en una “melancolía de izquierda”, algo tan característico del pensamiento opositor. [...] Nuestro grito es un grito que rompe ventanas, es un rechazo a ser contenidos, es un desborde, un ir más allá del margen, más allá de los límites de la cortesía social.<sup>75</sup>

---

<sup>74</sup> Véase T. Chodor, *op. cit.*, p. 39.

<sup>75</sup> John Holloway, *Cambiar el mundo sin tomar el poder*, México, Bajo Tierra ediciones, 2010, pp. 23 s.

El rechazo no sólo se dirige al *statu quo*, se dirige también a la apatía y a la sujeción de las formas tradicionales de comprender la rebeldía. Holloway propone ir más allá del capital y de la revolución. Por ello, el sujeto político que describe no es histórico, ni trascendental, como el proletariado, y sitúa la experiencia de la opresión como el proceso fundador del nuevo ‘sujeto crítico’.<sup>76</sup> Los límites de este sujeto no están definidos, por lo que su extensión va más allá del clásico antagonismo de clase entre burgueses y proletariados. En un planteamiento donde se concilia ser y no clase trabajadora, su propuesta es entender al sujeto crítico como un ente dividido e inacabado, cuya unidad se basa en la dignidad, en consonancia con el zapatismo, referente principal de su pensamiento.

El sujeto crítico no se impone la tarea de la vanguardia, ni del partido, su labor no está determinada, sin embargo, se reconoce como portadora del anti-poder, el cual es ubicuo. Este es una forma de realización humana. “El ‘anti-poder’ es, para Holloway, la manifestación del triunfo de la sociedad civil sobre el estado; la liberación del género humano de toda forma de opresión, concentrada y sublimada en la visión de este teórico en la figura omnipotente y terrible de lo que Octavio Paz llamara ‘el ogro filantrópico’ y que no es otra cosa que el estado.”<sup>77</sup> La realización del anti-poder se expresa en las formas de auto-organización comunitaria.

La auto-organización se construye a la par del Estado y no busca incidir en la arena institucional. Más bien, apela a la constitución de espacios autónomos y horizontales que centren la dignidad humana en todas sus acciones:

---

<sup>76</sup> Véase *Ibid*, p. 185 ss.

<sup>77</sup> Atilio Borón, “Poder, ‘contra-poder’ y ‘anti-poder’”, en John Holloway, *Contra y más allá del capital*, Puebla, Herramienta ediciones-BUAP, 2006, p. 137.

La política revolucionaria (o mejor dicho, la anti-política) es la afirmación explícita de lo negado en toda su infinita riqueza. “Dignidad” [no sólo es] el objetivo de crear una sociedad basada en el reconocimiento mutuo de la dignidad y de las dignidades humanas, sino el reconocimiento ahora, como un principio guía de la organización y de la acción de la dignidad humana que ya existe en la forma de ser negado, en la lucha contra su propia negación”.<sup>78</sup>

El grito, la negación del sujeto histórico, el anti-poder, y la auto-organización, pese a que han sido objeto de numerosas críticas,<sup>79</sup> son conceptos centrales para el entendimiento del zapatismo y, en realidad, de los movimientos alterglobalización, por lo que, como ahondaré más adelante, son características esenciales del 15-M y de OWS.

---

<sup>78</sup> John Holloway, *op. cit.*, p. 276.

<sup>79</sup> Véase John Holloway, *Contra y más allá del capital*, *op. cit.* Especialmente el texto de Daniel Bensaïd, “Gritos y Escupitajos”, pp. 172 ss.

## CAPÍTULO II. EL 15-M

*La indignación es un comienzo. Una manera de levantarse y ponerse en marcha. Uno se indigna, se subleva, y después ya ve. Uno se indigna apasionadamente, antes incluso de encontrar las razones de esta pasión [...] [La indignación] es el contrario exacto de la costumbre y la resignación. Incluso cuando se ignora lo que podría ser la justicia del justo, queda la dignidad de la indignación y el rechazo incondicional de la injusticia.*

Daniel Bensaïd, *Les Irréductibles*

El 15-M y OWS forman parte del primer gran ciclo mundial de protestas del siglo XXI.<sup>80</sup> Entre 2009 y 2011, se agudizó, en distintas latitudes, la manifestación pública de rechazo a los sistemas políticos y económicos. Bajo el contexto de la recesión económica mundial de 2008-2009,<sup>81</sup> originada por el desplome del mercado inmobiliario y crediticio en EE.UU., en Islandia comenzó, en octubre de 2008, la primer gran movilización social que tenía como objetivo la regeneración de las instituciones políticas y financieras. La llamada “revolución de las cacerolas” tuvo consecuencias nunca antes vistas en la historia moderna de Islandia, a saber, se consiguió la dimisión del primer ministro y se promulgó una nueva constitución.<sup>82</sup> Asimismo, en Medio Oriente surgieron movimientos que trastocaron radicalmente los regímenes políticos. El primero de ellos fue el originado por Mohamed Buazizi, un hombre de 26 años dedicado al comercio ambulante, que, tras

---

<sup>80</sup> Marta Cruells y Sandra Ezquerro, “Procesos de voluntad democratizadora: La expresión feminista en el 15-M”, *ACME*, 14, 1 (2015), pp. 43-45.

<sup>81</sup> Véase Leopoldo Solís, *La crisis económica mundial de 2008-200...?*, México, El Colegio Nacional, 2009.

<sup>82</sup> Véase Beatriz Zaballa y Jaime Moro, “La crisis de Islandia: entre el pragmatismo y el populismo”, *Cuadernos de pensamiento político*, 43 (2014), pp. 121-142.

inmolarse como última forma de resistencia a la incautación de su puesto de comida, provocó la movilización de miles de tunecinos y el derrocamiento del dictador Ben Ali.<sup>83</sup>

<sup>84</sup> Inspirados por los hechos en Túnez, el 25 de enero de 2011. En Egipto miles se dieron cita en la plaza Tahrir, inaugurando así la “Revolución Egipcia”, que terminó con 30 años de mandato de Hosni Mubarak.<sup>85</sup> Túnez y Egipto fueron la inspiración para multitudinarias manifestaciones públicas en más de 20 países árabes. Siria, Libia y Yemen, fue en donde los conflictos escalaron militarmente y tuvieron consecuencias inesperadas, al grado de propiciar cruentas crisis humanitarias.

En conjunto, los movimientos mencionados, que se proponían la democratización de sus distintos regímenes, son denominados la “primavera árabe”. De entre otras características en común, el uso de las redes sociales ha sido, tal vez, la que más interés ha desatado,<sup>86</sup> sin embargo, estos movimientos se ligan con lo sucedido en Islandia, España, *Wall Street*, Chiapas, y con las manifestaciones contra la cumbre de la OMC en Seattle, porque en todos ellos subyace la indignación y el impulso de transformar el *statu quo* de la globalización.

En pocas palabras: su sentimiento de empoderamiento. Un sentimiento que nació de la indignación contra los gobiernos y la clase política, ya fuera dictatorial o, en su opinión, pseudodemocrática. Indignación provocada por la rabia ante la complicidad que percibían entre la élite financiera y la élite política que estalló por la reacción emocional que causó algún acontecimiento insoportable.<sup>87</sup>

---

<sup>83</sup> Juan Miguel Muñoz, “La llama que incendió Túnez”, *El País*, 23 de enero de 2011, [http://elpais.com/diario/2011/01/23/domingo/1295758353\\_850215.html](http://elpais.com/diario/2011/01/23/domingo/1295758353_850215.html), consultado el 20 de marzo de 2017.

<sup>84</sup> Véase Manuel Castells, *Redes de indignación y esperanza*, Madrid, Alianza Editorial, 2012, pp. 38-46.

<sup>85</sup> Véase Mona El-Ghobashy, “The Praxis of the Egyptian Revolution”, *Middle East Report*, 41 (2011), <http://www.merip.org/mer/mer258/praxis-egyptian-revolution>, consultado el 20 de marzo de 2011.

<sup>86</sup> Véase Jenaro Villami, *Ciberdisidencia. De la primavera árabe a Snowden*, México, Debate, 2014.

<sup>87</sup> Manuel Castells, *op. cit.*, p. 38.

El movimiento *quincemayista* se inspiró, en parte, de este ciclo de protestas mundiales. Por lo tanto, no es extraño que la cualidad más pura de éste sea el antagonismo a las élites económicas y políticas. La literatura sobre el 15-M se orienta básicamente a la descripción de la organización interna del movimiento, al novedoso uso de las nuevas tecnologías, y a resaltar la importancia del movimiento, enfatizando la extrema pasividad política previa de la juventud. Otra literatura versa sobre la relación entre el 15-M y la formación de partidos políticos en España, principalmente la relación entre el movimiento y el partido político PODEMOS<sup>88</sup>. Finalmente, la trayectoria del 15-M ha avivado el debate en torno a la democracia representativa frente a la democracia directa, traducido en términos de las propuestas teóricas de la escuela de Essex<sup>89</sup> y la Multitud *negriana*. A continuación, me propongo ofrecer una descripción del movimiento en la que se conjugan tres aspectos nodales: el contexto previo al 15-M, la trayectoria y organización interna, y la relación con la política institucional.

### **CONTEXTO PREVIO AL 15-M**

No cabe duda que fue la crisis financiera de los EE.UU. la que agudizó el antagonismo al neoliberalismo en el mundo. En España las consecuencias del desplome crediticio no tardaron en llegar. El desempleo llegó a ser el más alto en toda Europa. “Unas tasas de paro del 20.05% en el primer trimestre de 2010, que dobla la media Europea [sic] (9.6%), con un paro juvenil que es el más alto de Europa y cuya tasa alcanzaba el 43.5% en

---

<sup>88</sup> PODEMOS es un partido político español inscrito en el registro de partidos el 11 de marzo de 2014. El 25 de mayo de ese año participó en las elecciones al Parlamento Europeo, obteniendo 5 escaños, véase S.a., El País, “Total España”, <http://resultados.elpais.com/elecciones/2014/europeas/>, consultado el 11 de marzo de 2017.

<sup>89</sup> Por “escuela de Essex” me refiero a la tradición teórica inaugurada por Ernesto Laclau y Chantal Mouffé en *Hegemonía y estrategia socialista. Hacia una radicalización de la democracia*, Madrid, Siglo XXI, 1985. Para más sobre la escuela de Essex, véase Jules Townshend, “Discourse theory and political analysis: a new paradigm from the Essex School?”, *British Journal of Politics and International Relations*, 5, 1 (2003), pp. 129-142.

febrero de 2011, frente al promedio de 20.4% de Europa, con lo que uno de cada dos jóvenes españoles no tenía empleo”.<sup>90</sup> La insolvencia de muchos ciudadanos impedía el pago de sus créditos inmobiliarios, provocando el embargo sus viviendas. A su vez, la crisis impactaba por igual las instituciones privadas y al Estado. Más de 170 mil empresas quebraron entre 2008 y 2012.<sup>91</sup> Para algunos, el efecto de la crisis internacional en la economía española se exponenció debido a la concentración y centralización del capital en el sector financiero y al pobre desarrollo de la industria manufacturera.<sup>92</sup> Por su parte, el Estado aumentó su deuda y se redujeron considerablemente sus ingresos. Esta situación llevó a que la economía española entrara en recesión durante el cuarto trimestre de 2008. A finales de 2009 el PIB nacional se expresaba en -3.7%.<sup>93</sup>

[El 15-M] tenía un doble propósito fundacional: la crítica a los políticos y la crítica de los poderes económicos y financieros. Estos últimos fueron identificados como los responsables de la recesión, mientras que los primeros fueron acusados de ser serviles y cómplices del mundo de negocio. "No somos bienes en manos de políticos y banqueros", afirmaba una de las principales consignas del 15-M, vinculando así la crítica frontal de la política y de los políticos profesionales con críticas –aunque no siempre bien articuladas y coherentes– del modelo económico actual y de los poderes financieros. Había matices en el enfoque y particularidades de la identidad del movimiento al principio y en sus diferentes epicentros. En Madrid y gran parte de España, en la primera parte del movimiento hubo un fuerte énfasis en la crítica al

---

<sup>90</sup> Fernando Mora Rodríguez, “Organización y participación en el 15-M”, *Praxis Sociológica*, 16 (2012), p. 101.

<sup>91</sup> “La crisis ha destruido ya 177.000 empresas en España, la mayoría pymes”, *20 minutos*, s.l., 21 de enero de 2012 (sec. Formación y Empleo), <http://www.20minutos.es/noticia/1283252/0/empresas-que-cerraron/crisis/espana/>, consultado el 20 de marzo de 2017.

<sup>92</sup> Para un análisis detallado de la continuidad de las políticas económicas de José Luis Rodríguez Zapatero después de la crisis de 2008-2009 con las políticas económicas de finales del siglo XIX y su relación con el 15-M, véase Greig Charnok *et al.*, “¡Indígnate!: The 2011 popular protests and the limits to democracy in Spain”, *Capital & Class*, 36, 1 (2011), pp. 3-11.

<sup>93</sup> F. Mora Rodríguez, *op. cit.*, p. 101.

bipartidismo del derechista Partido Popular y el social demócrata Partido Socialista Obrero Español (PP-PSOE). En Cataluña, sin embargo, las demandas sobre los recortes en la asistencia sanitaria por parte del gobierno nacionalista de Artur Mas de *Convergencia i Unió* (CiU) desempeñó un papel primordial desde el principio. En resumen, el 15M fue como dice el historiador español Josep Fontana, una reacción global a la misma privatización de la política y del Estado.<sup>94</sup>

Para contrarrestar los efectos de la crisis en la macroeconomía española, el entonces presidente, José Luis Rodríguez Zapatero, implementó medidas de austeridad.

Éstas encuentran un amplio rechazo en la sociedad española, particularmente la rebaja del sueldo en los empleados públicos, la reforma y liberalización del sistema laboral con un abaratamiento del despido, un recorte significativo en las inversiones del Estado y la reforma del sistema de pensiones que elevaba la edad de jubilación hasta los 67 años, entre otras.<sup>95</sup>

Estas políticas fueron la principal causa de inconformidad de la sociedad, las cuales fueron interpretadas como complicidad entre las élites políticas y económicas y causaron, en parte, la posterior irrupción del 15-M. Entre los jóvenes, la política institucional era vista como un sinónimo de corrupción y anquilosamiento:

¿Por qué tenía tan mala fama la política entre los jóvenes? Básicamente por tres razones. Por la desaparición del aura de compromiso y heroicidad que tuvo esta actividad (la política) durante el tardofranquismo y la transición. Por la permanencia de una cultura política de largo aliento que, a pesar de confesarse democrática, desconfía de los actores políticos y las instituciones y que potencia la pasividad. Y, finalmente, por una arquitectura institucional con un sistema electoral que induce al bipartidismo, blinda a las organizaciones partidarias generando una clase política

---

<sup>94</sup> J. M. Antenas, *op. cit.* pp. 144-145. Traducción propia.

<sup>95</sup> *Ibid.*, p. 102.

alejada de sus distritos y electores, y partidista entidades públicas, lo que genera una sensación de “clientelismo” político y abuso de su poder.<sup>96</sup>

El 15-M, aunado a las experiencias previas de expresiones masivas contra el gobierno, —por ejemplo, el 13-M, manifestación contra el gobierno del Partido Popular, entonces liderado por José María Aznar, en la que se reclamaban las falsas declaraciones del gobierno sobre la identidad del autor de los atentados en Atocha el 11 de marzo de 2004;<sup>97</sup> el Movimiento por una Vivienda Digna (V de Vivienda) en 2006, cuya principal demanda era aumentar el acceso de los jóvenes a la vivienda;<sup>98</sup> el movimiento estudiantil contra Bolonia en 2008, una ley para incorporar las universidades españolas al Espacio Europeo de Educación Superior, la cual produjo rechazo en la comunidad estudiantil debido a que se percibía como una forma de privatizar y mercantilizar la educación;<sup>99</sup> la Plataforma de Afectados por la Hipoteca en 2009; y las movilizaciones contra la “Ley Sinde” en 2010, que buscaba mayores sanciones a las infracciones de derechos de autor, considerada la mayor movilización virtual hasta entonces.—<sup>100 101</sup> completan el ciclo de protestas contra la crisis y la austeridad en España, el cual forma parte de los ciclos de protesta en Europa y alrededor del globo.

---

<sup>96</sup> Salvador Martí I Puig, “Pienso, luego estorbo. España: crisis e indignación”, *Nueva Sociedad*, 236 (2011), p. 6.

<sup>97</sup> Véase S.a, “La verdad sobre el papel de Podemos en el SMS del ‘pásalo’”, *El Plural*, s.l., 11 de marzo de 2017, <http://www.elplural.com/politica/2017/03/11/la-verdad-sobre-el-papel-de-podemos-en-el-sms-del-pasalo>, consultado el 21 de marzo de 2017.

<sup>98</sup> Véase Carlos Huerga, “Desde V de Vivienda a la PAH, la lucha por el derecho a la vivienda”, *Viento Sur*, 138 (2015), pp. 57-61.

<sup>99</sup> Daniel Peña, “Ante el proceso de Bolonia”, *El País*, s.l., 16 de junio de 2008 (sec. Tribuna), [http://elpais.com/diario/2008/06/16/educacion/1213567205\\_850215.html](http://elpais.com/diario/2008/06/16/educacion/1213567205_850215.html), consultado el 21 de marzo de 2017.

<sup>100</sup> Véase Mayo Fuster Morell, “De la Ley Sinde a la de la Propiedad Intelectual: menos libertad en la red, ¿menor movilización?”, *El Diario*, s.l., 19 de febrero de 2014, [http://www.eldiario.es/interferencias/Ley\\_de\\_Propiedad\\_Intelectual-\\_Ley\\_Sinde-\\_15M\\_6\\_230686946.html](http://www.eldiario.es/interferencias/Ley_de_Propiedad_Intelectual-_Ley_Sinde-_15M_6_230686946.html), consultado el 21 de marzo de 2017.

<sup>101</sup> M. Cruells y S. Ezquerro, *op. cit.*, pp. 44 s.

## ¿ESPONTANEIDAD?

Si bien lo anterior forma parte de los antecedentes directos del 15-M en el sentido histórico, poco se ha escrito sobre los antecedentes organizativos del movimiento, debido a que se ha privilegiado la idea de la espontaneidad en el surgimiento del movimiento. Muchos caracterizan al 15-M como un movimiento “espontáneo, sin precedentes e inesperado”<sup>102</sup>, sin embargo, esto responde en mayor medida a una autoinvisibilización de la organización previa por parte de los participantes y no necesariamente a cualidades propias del movimiento. Flesher Fominaya denomina este fenómeno como *la paradoja antiidentitaria de la identidad colectiva*. Este fenómeno surgió por el rechazo de los activistas, autoidentificados como autónomos, de ser ligados a otros grupos u organizaciones, o de ser reconocidos bajo la etiqueta de un movimiento anterior al 15-M.

Asimismo, se ha defendido la idea de que el 15-M fue un movimiento sin precedentes. El discurso de la novedad tiene dos funciones principales, por un lado sirve para “distanciarse de protestas pasadas las cuales pueden relacionarse con estigmas, fracasos, o parecer movilizaciones anticuadas”.<sup>103</sup> Por otro lado, el discurso de la novedad permite estructurar el movimiento sobre la idea de que se compone, no por activistas profesionales, sino por ciudadanos comunes, por el “99%” de la sociedad, por lo que aumenta la simpatía en la sociedad, y favorece la integración de personas con nulas experiencias pasadas en el activismo político.<sup>104</sup>

El 15-M no surgió de la nada. Fue impulsado por organizaciones previamente formadas y con un discurso político ya desarrollado. El discurso de la novedad y la

---

<sup>102</sup> Cristina Flesher Fominaya, “Debunking Spontaneity: Spain’s 15-M Indignados as Autonomous Movement”, *Social Movement Studies*, 14, 2 (2015), p. 142. Traducción propia.

<sup>103</sup> *Ibid.*, p. 144. Traducción propia.

<sup>104</sup> Véase, *Loc. cit.*

espontaneidad permitió que el movimiento se hiciera de un importante apoyo social, por lo que estuvo compuesto por dos tipos distintos de participantes, aquellos con experiencia en el activismo político y aquellos que participaban por primera vez en él.<sup>105</sup> El 15-M fue un movimiento autónomo en relación a las organizaciones institucionales de izquierda, y mantuvo una actitud antagónica hacia la izquierda partidista o institucional. Más adelante trataré con puntualidad las diferencias entre estos dos tipos de organización.

### **ORGANIZACIONES DETRÁS DE LA ACAMPADA**

La literatura reconoce la importancia de dos organizaciones en la convocatoria del 15-M: ¡Democracia Real Ya! (DRY) y el colectivo Juventud Sin Futuro (JSF). Además, otros incluyen a algunas ciberorganizaciones y colectivos como *Anonymus*, *#No les votes*, y Democracia 4.0.<sup>106</sup> Sin embargo, no cabe duda que DRY y JSF fueron las organizaciones con mayor, sino total, responsabilidad en la convocatoria y organización de las manifestaciones del 15 de mayo.

Manje, un activista miembro de Izquierda Andaluza, escisión de Izquierda Unida (IU), fue uno de los principales promotores de la plataforma DRY. Él fue quien realizó la compra del dominio de internet, desde marzo de 2011, y comenzó la difusión de las ideas fundadoras de DRY y el 15-M.<sup>107</sup> En este sitio,<sup>108</sup> se definen a sí mismos como:

Nosotros los desempleados, los mal remunerados, los subcontratados, los precarios, los jóvenes... queremos un cambio y un futuro digno. Estamos hartos de reformas antisociales, de que nos dejen en el paro, de que los bancos que han provocado la crisis nos suban las hipotecas o se queden con nuestras viviendas, de que nos

---

<sup>105</sup> Véase Kerman Calvo e Iago Alvarez, “Limitaciones y exclusiones en la institucionalización de la indignación: del 15-M a Podemos”, *Revista Española de Sociología*, 24 (2015), p. 118 ss.

<sup>106</sup> Véase F. Mora Rodríguez, *op. cit.* pp. 105-114.

<sup>107</sup> *Ibid.* 105.

<sup>108</sup> “¡Democracia Real YA!”, <http://www.democraciarealya.es/>, consultado el 22 de marzo de 2017.

impongan leyes que limitan nuestra libertad en beneficio de los poderosos. Acusamos a los poderes políticos y económicos de nuestra precaria situación y exigimos un cambio de rumbo.<sup>109</sup>

El discurso *quincemayista* se refleja en la definición que asume la plataforma DRY. En el “Manifiesto”<sup>110</sup> se reafirman las ideas centrales del 15-M: rechazo al sistema político y económico, reivindicación de derechos sociales básicos, y aspiración a la formación de una democracia participativa. Asimismo, como adelantábamos antes, se propugna por una transformación ética de la sociedad: “Es necesaria una Revolución Ética. Hemos puesto el dinero por encima del Ser Humano y tenemos que ponerlo a nuestro servicio. Somos personas, no productos del mercado. No soy sólo lo que compro, por qué lo compro y a quién se lo compro”.<sup>111</sup>

El impacto de la convocatoria de la plataforma DRY en las redes sociales no fue mínima. La unidad de Biocomputación y Física de Sistemas Complejos de la Universidad de Zaragoza afirma que, entre 15 de abril y el 26 de mayo de 2011, se detectaron más de 580 mil mensajes de 87,569 usuarios que utilizaban alguna de las palabras relacionadas al 15-M. “No nos vamos” y “DemocraciaRealYA” fueron las primeras y más repetidas.<sup>112</sup>

<sup>113</sup> El 15-M ha sido utilizado como un interesante caso de estudio para el análisis de las dinámicas en redes sociales virtuales.<sup>114</sup> La esquematización de la evolución de la red del 15-M ha sido uno de los resultados más atractivos de estos estudios. El ejemplo siguiente

---

<sup>109</sup> S.a., “Quienes somos”, <http://www.democraciarealya.es/quienes-somos/>, consultado el 22 de marzo de 2017.

<sup>110</sup> S.a., “Manifiesto”, <http://www.democraciarealya.es/manifiesto-comun/>, consultado el 22 de marzo de 2017.

<sup>111</sup> *Loc. cit.*

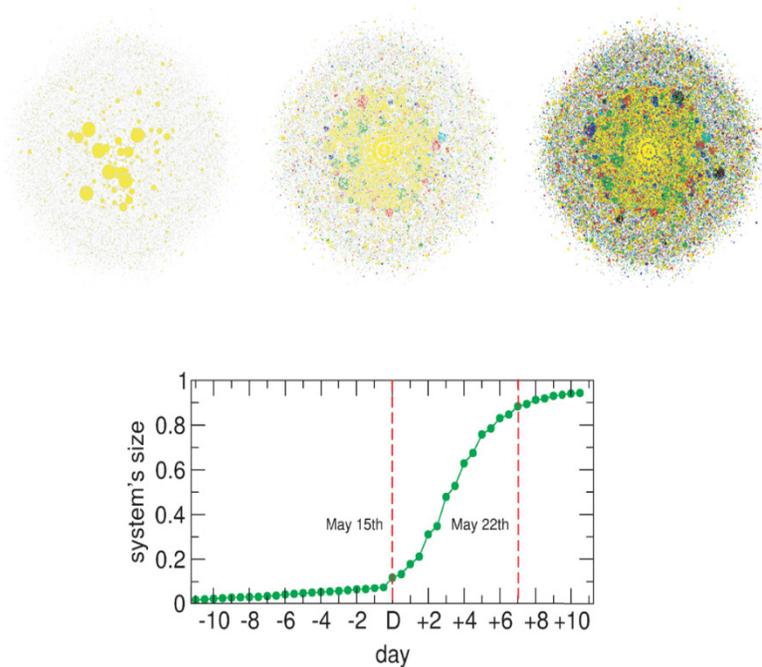
<sup>112</sup> Biocomputación y Física de Sistemas Complejos., “Acampada Sol. Spanish Revolution”, <http://15m.bifi.es/index.php>, consultado el 22 de marzo de 2017.

<sup>113</sup> El #democraciarealya fue repetido 47, 463 veces. Véase S.a. “Lista detallada”, [http://15m.bifi.es/tags\\_full.php](http://15m.bifi.es/tags_full.php), consultado el 22 de marzo de 2017.

<sup>114</sup> Véase S.a., “Artículos publicados”, <http://15m.bifi.es/publications.php>, consultado el 22 de marzo de 2017.

muestra la evolución de la red virtual del 15-M. La figura representa la proporción de usuarios activos, en tres momentos distintos. El tamaño de los nodos se generó tomando en cuenta la cantidad de mensajes relacionados con el 15M que envió o recibió un usuario dado.

**Gráfico 1. Evolución de la red del 15-M<sup>115</sup>**



Los gráficos superiores muestran el tamaño del sistema virtual del 15-M. El primero muestra el día  $D$  (15 de mayo de 2011), el segundo 5 días después, y el tercero 10 días después. Los distintos colores muestran la antigüedad de los usuarios que mencionaban el tema (amarillo para los primeros en surgir y negro para los últimos). El gráfico inferior muestra la evolución del sistema al paso de los días. El crecimiento no es progresivo, sino que se acelera después del día  $D$ .

<sup>115</sup> Extraído de Javier Borge-Holthoefer *et al.*, “Structural and Dynamical Patterns on Online Social Networks: The Spanish May 15<sup>th</sup> Movement as a Case Study”, *PLOS ONE*, 6, 8 (2011), <http://journals.plos.org/plosone/article/metrics?id=10.1371/journal.pone.0023883>, consultado el 10 de febrero de 2017.

La segunda organización, a la que comúnmente se le reconoce su protagonismo en la organización del 15-M, es JSF, organización nacida entre la comunidad universitaria, principalmente compuesta por organizaciones militantes de distintas facultades y escuelas de la Universidad Complutense de Madrid y, en menor medida, la Universidad Carlos III. Desde su creación en 2011, hasta su desaparición el pasado marzo,<sup>116</sup> estuvo formada por una estructura “asamblearia, articulada mediante comisiones de trabajo (prensa, extensión, estudio, web, etc.) y sólo se utilizaba la votación cuando se revela imposible alcanzar consensos”.<sup>117</sup> Los integrantes de este colectivo ya habían formado parte de otros episodios de contención. Primero formaron parte de las manifestaciones contra la ley Bolonia, y posteriormente organizaron y participaron en la huelga general convocada por los sindicatos españoles en septiembre de 2010.<sup>118</sup> De entre estos militantes se encontraba Iñigo Errejón, ahora miembro del partido político PODEMOS.

De acuerdo a Iglesias, para entender el surgimiento del 15-M, debemos retroceder semanas antes, hasta el 7 de abril de 2011, día en el que JSF convocó a todos los sectores de la sociedad, principalmente a los jóvenes, a una marcha en contra de las precarias condiciones laborales. “JSF se convirtió así en el productor político del discurso de una generación al situar en la agenda política los problemas de precariedad y ausencia de perspectivas de las generaciones con mejor preparación de la historia de España, apostando (y esto tiene una importancia central) por intervenir en la política sin intermediarios”.<sup>119</sup> Errejón también percibió la manifestación del 7 de abril como una

---

<sup>116</sup> S.a. “El colectivo Juventud Sin Futuro se despide tras seis años de actividad”, *El Diario*, s.l., 03 de marzo de 2017 (sec. Política), [http://www.eldiario.es/politica/colectivo-Juventud-Futuro-despide-actividad\\_0\\_618389074.html](http://www.eldiario.es/politica/colectivo-Juventud-Futuro-despide-actividad_0_618389074.html), consultado el 22 de marzo de 2017.

<sup>117</sup> Pablo Iglesias Turrión, “Sin casa, sin curro, sin pensión, sin miedo. La juventud del 15-M”, *ACME*, 14, 1 (2015), pp. 33.

<sup>118</sup> *Ibid.*, p. 34.

<sup>119</sup> *Ibid.*, p. 33.

coyuntura histórica en la que la juventud se articulaba en torno a un discurso de tintes populistas en los términos de la escuela de Essex:

Las minorías más conscientes y activas de los colectivos de facultad de las universidades públicas madrileñas han sido capaces de organizar una manifestación que lejos de sucederse como una protesta más, estuvo caracterizada por la enorme atención mediática, una asistencia proporcionalmente muy superior a los recursos disponibles para la convocatoria, y el ambiente general de ilusión y euforia, de algo que comienza. La marcha estuvo atravesada por consignas, pintadas, levantadas en pancartas y carteles, y gritadas, que cuestionaban la naturaleza democrática del orden actual, denunciaban la condena de toda una generación a la precariedad y manifestaban el alejamiento creciente de la juventud de la representación política y la confianza en las élites económicas y políticas. ¿Qué propició, en un contexto de desmovilización y cultura política de la apatía, tal movilización? La causa quizás haya que buscarla en el discurso de la plataforma “Juventud sin futuro”. La manifestación no convocaba a sujetos políticos ya constituidos. L@s precari@s [sic] no existen hoy en el Estado español como identidad política. La convocatoria, por esa misma razón, iba orientada a *constituir* este sujeto: la descripción de las promesas insatisfechas para toda una generación tenía como objetivo seleccionar determinados elementos de lo social, inscribirlos en un discurso común y agruparlos tras un nombre: la Juventud Sin Futuro.<sup>120</sup>

Bajo estos términos, se impulsó la convocatoria del 15-M. JSF fue la piedra angular del discurso y demandas de los *quincemayistas*; fueron sus demandas las que “configuraron después el imaginario programático del movimiento, liderando la fase

---

<sup>120</sup> Iñigo Errejón Galván, “La Juventud Sin Futuro y los riesgos de la política hegemónica”, *Rebelión*, 12 de abril de 2011, <http://www.rebelion.org/noticia.php?id=126259>, consultado el 24 de marzo de 2017.

inicial del ciclo de protestas hasta la celebración de la manifestación del 15 de mayo y la posterior acampada en Sol”.<sup>121</sup>

#### **TRAYECTORIA Y ORGANIZACIÓN POSTERIOR**

El 15 de mayo de 2011 miles de personas en más de 50 ciudades de España se manifestaron contra las medidas de austeridad impulsadas por el gobierno de Rodríguez Zapatero. La convocatoria, realizada por medios digitales, tuvo en las ciudades de Madrid, Barcelona y Sevilla la mayor resonancia. Cerca de 50 mil asistentes colmaron la Puerta del Sol en Madrid bajo distintas consignas que, en general, demandaban una transformación de los sistemas político y económico.<sup>122</sup> Conforme pasaban las horas, los debates sobre las acciones que debían ser tomadas y lo que significaba una democracia real, se alargaban. 40 personas entonces decidieron no abandonar la Puerta del Sol hasta que se alcanzara un consenso sobre la democracia real y sus implicaciones.<sup>123</sup> Estas personas comenzaron lo que serían 26 días de acampada, ejecutadas pese a las prohibiciones de la Junta Electoral de Madrid por la cercanía de las elecciones municipales y autonómicas.<sup>124</sup> El 16 de mayo, en Plaza de Catalunya, Barcelona, decenas de personas replicaban la experiencia de Puerta del Sol y constituyeron la segunda mayor acampada de España. La mayoría de las plazas españolas se mantuvieron ocupadas hasta

---

<sup>121</sup> P. Iglesias Turrión, *op. cit.*, p. 38.

<sup>122</sup> Véase Movimiento S.a, 15-M, “Las frases y lemas del movimiento 15-M más utilizados”, <http://www.movimiento15m.org/2013/07/las-frases-y-lemas-del-movimiento-15m.html>, consultado el 23 de marzo de 2017.

<sup>123</sup> M. Castells, *op. cit.*, p.117.

<sup>124</sup> S.a., “La indignación tomó las plazas de España y resistió casi un mes”, *El Mundo*, Madrid, 12 de junio de 2011, <http://www.elmundo.es/elmundo/2011/06/12/espana/1307896186.html>, consultado el 23 de marzo de 2017.

principios de julio. Se estima que no menos de 2.2 millones de personas participaron de las manifestaciones y acampadas.<sup>125</sup>

El movimiento 15M está formado por personas con edades comprendidas entre los 19 y 30 años y formación universitaria. Tienen una conciencia política bien definida, pero no votan. En su mayoría perciben el movimiento como una fuerza reformista, no rupturista. Quienes participan en el movimiento 15M buscan cambios generales en la forma en que se organiza y conduce la política. Falta, sin embargo, una priorización clara en los objetivos. Existen ritmos diferentes en el activismo, pero el movimiento aparece unido en sus preocupaciones y aspiraciones generales.<sup>126</sup>

El movimiento estuvo compuesto por personas jóvenes de ambos sexos y con estudios universitarios, lo cual, para algunos, es síntoma de “mayor conciencia personal e intelectual relativa a los problemas de nuestro sistema político y económico”.<sup>127</sup> Otra característica relevante de las personas que formaban parte del movimiento es que no participaban electoralmente. Algunas estimaciones sugieren que sólo la mitad de los participantes votaban regularmente, y quienes llegaban a las urnas, elegían partidos minoritarios o anulaban el voto.<sup>128</sup> Asimismo, la opinión pública hacia el movimiento resultó ser muy positiva. Algunos consideran que tres cuartas partes de la población simpatizó con el movimiento en los primeros meses de vida.<sup>129</sup> De acuerdo al Centro de

---

<sup>125</sup> José Luis Blanco, “Análisis estadístico del 15M: ¿Cuántos y quiénes se han manifestado?”, 26 de octubre de 2011, <http://www.ciencia-explicada.com/2011/10/analisis-estadistico-del-movimiento-15m.html>, consultado el 23 de marzo de 2017.

<sup>126</sup> Kerman Calvo *et al.*, “Movimiento 15M: ¿quiénes son y qué reivindican?”, *Zoom Político*, 4 (2011), p. 4.

<sup>127</sup> *Ibid.*, p.7.

<sup>128</sup> *Ibid.*, p.10.

<sup>129</sup> M. Castells, *op. cit.*, 120.

Investigaciones Sociológicas de España, más del 70% de la población opinaba positivamente o muy positivamente sobre el movimiento.<sup>130</sup>

Como adelantaba antes, la autonomía es parte de la *quintaesencia* del movimiento. Los movimientos autónomos “pueden entenderse como movimientos organizados en redes horizontales, dirigidos por los principios de auto-organización, democracia directa, autonomía, diversidad, y acción directa”.<sup>131</sup> Un movimiento autónomo se caracteriza por rechazar la vinculación con organizaciones institucionales, rechaza la democracia representativa, y favorece la toma de decisiones mediante el consenso en asambleas abiertas. La distinción de los movimientos autónomos con los movimientos de izquierda institucional es, a menudo, entendida como la diferencia entre horizontales y verticales.<sup>132</sup> Flesher Fominaya propone las siguientes diferencias ideales entre ambos tipos de movimientos:

---

<sup>130</sup> S.a, CIS, “Barómetro de junio”, junio 2011, [http://www.cis.es/cis/export/sites/default/-Archivos/Marginales/2900\\_2919/2905/Es2905.pdf](http://www.cis.es/cis/export/sites/default/-Archivos/Marginales/2900_2919/2905/Es2905.pdf), p. 9, consultado el 23 de marzo de 2017.

<sup>131</sup> C. Flesher Fominaya, *op. cit.*, p. 145. Traducción propia.

<sup>132</sup> *Loc. cit.*

*Diferencias ideales entre los movimientos autónomos y de izquierda institucional* <sup>133</sup>

	<b>Izquierda institucional</b>	<b>Autónomos</b>
<b>Modelo político</b>	Representativa	Participativa
<b>Estructura organizacional</b>	Vertical con clara división del labor y la autoridad	Horizontal, raramente permanente
<b>Toma de decisiones</b>	Voto, negociación entre representantes	Consenso, la asamblea es soberana
<b>Sujeto</b>	Unitario	Múltiple, identidades transversales
<b>Base ideológica</b>	Unitaria-explicita	Heterogéneo
<b>Actor político legítimo</b>	Colectivo/partido/sindicato	Individuo actuando colectivamente
<b>Uso de acrónimos</b>	Importante	Rechazo del uso
<b>Arena política</b>	Pública-Gobierno	Pública (calles, espacios públicos) y privada (relaciones personales, vida diaria)
<b>Repertorio típico de contención</b>	Manifiestos, marchas, paros y reformas legales	Demostraciones de protesta, acción directa, desobediencia civil, proyectos alternativos, culturales, cyberactivismo
<b>Medios/fines</b>	Variable	Inseparables
<b>Transformación social por medio de</b>	Instituciones	Creando alternativas, resistencia cultural
<b>La organización es</b>	Permanente	Contingente
<b>Anonimato</b>	En contra	Variable, uso de máscaras, hackeo anónimo, sabotajes
<b>Recursos</b>	Variados. Acceso a recursos institucionales, colecta de fondos, acceso formal a medios de comunicación	Mínimos, limitados, contingentes

Al carecer de una estructura organizacional rígida y mecanismos verticales en la toma de decisiones, el 15-M, como movimiento autónomo, tuvo que generar procesos de identidad para mantener la cohesión y la permanencia del movimiento. Esta identidad se

<sup>133</sup> Extraído de *Ibid.*, p. 146. Traducción propia.

basó en la noción de *Indignados*<sup>134</sup>, que representa aquel “99%” de la sociedad que se enfrenta al “1%” responsable de las crisis humanitarias, económicas y sociales. Más adelante regresaré al tema de la identidad *Indignada*, ya que sostiene una estrecha relación con la discusión sobre el discurso populista del movimiento.

Las manifestaciones y toma de plazas fueron sólo la parte visible del movimiento. Lo que en realidad dio cohesión e identidad fueron las asambleas barriales. El 12 de junio de 2011, semanas después de iniciada la “Acampada Sol”, se dejaron libres las plazas para dar paso a las asambleas barriales.<sup>135</sup> La asamblea es un espacio en el que se dirimen argumentos “para tomar decisiones que reflejen la opinión de todos [...] [y] no debe centrarse alrededor de discursos ideológicos, por el contrario, de tratar con cuestiones prácticas”.<sup>136</sup> Había dos tipos de asambleas: generales y barriales. Las primeras eran la “última instancia deliberativa, a partir de la cual se adoptan los consensos finales de cada ciudad”.<sup>137</sup> Las asambleas fueron la célula que dio forma al movimiento, en ellas las decisiones eran tomadas por medio del consenso. El consenso es la toma de decisiones con base en el acuerdo de los miembros de la asamblea. Hay dos tipos de consenso, el directo, cuando todos están de acuerdo sin discusión alguna, el indirecto, cuando previa discusión y enfrentamiento de posturas se llega a una resolución común.<sup>138</sup>

La organización, más allá de la asamblea general, se conformaba por comisiones y grupos de trabajo. Las comisiones tenían el objetivo de organizar las distintas actividades

---

<sup>134</sup> Referencia directa y explícita al libro de Stéphane Hessel, *¡Indignaos!*, Barcelona, Ediciones Destino, 2011.

<sup>135</sup> Vicky Montero, “Las acampadas del 15-M se ‘mudan’ de Sol: ‘no nos vamos, no expandimos’”, RTVE, s.l., 12 de junio de 2011, <http://www.rtve.es/noticias/20110612/indignados-sol-cominenzan-desmantelar-campamento/439419.shtml>, consultado el 23 de junio de 2017.

<sup>136</sup> Carolina, “Quick guide on group dynamics in people’s assemblies”, 31 de julio de 2011, <http://takethesquare.net/2011/07/31/quick-guide-on-group-dynamics-in-peoples-assemblies/>, consultado el 24 de marzo de 2017.

<sup>137</sup> F. Mora Rodríguez, *op. cit.* p. 121.

<sup>138</sup> Para más información sobre la organización de las asambleas véase Carolina, *op. cit.*

que el movimiento requería para su funcionamiento (comisión legal, de comunicación, informática). En los grupos de trabajo se debatía sobre temas concretos (grupo de política, de medio ambiente) y se formulaban soluciones a problemas concretos. Comisiones y grupos de trabajo funcionaban de manera pública y abierta, es decir, se permitía el acceso y participación en ellas a cualquiera que quisiera acceder. El trabajo de la organización se expandía a las redes sociales digitales, donde el debate y trabajo común continuaba.<sup>139</sup> Con respecto al repertorio de acción, además de la ocupación de espacios públicos, los mecanismos no convencionales tuvieron cuatro funciones: comunicar demandas, generar solidaridad, crear identidad, y desafiar adversarios.<sup>140</sup>

#### **EL DISCURSO POPULISTA**

Si Hessel fue la inspiración para adoptar el nombre de *Indignados*, Ernesto Laclau es la base de la interpretación del discurso del movimiento que algunos miembros del JSF y del 15-M realizaron. Para Errejón, por ejemplo, la importancia, capacidad de agregación e influencia del 15-M se explica por la “generación de una identidad política difusa, transversal y nueva”<sup>141</sup>. Indignados es una identidad opositora a las élites políticas y económicas, generada por un discurso dicotómico. “Se trata por tanto de una identidad política ‘popular’ en sentido entendido por Laclau”.<sup>142</sup> Laclau entiende al populismo como la creación de una política que logra articular las diversas demandas sociales en torno a un antagonismo común. En antagonismo entre el sujeto popular y la política institucional se conforma mediante cadenas de demandas equivalenciales. El populismo busca la creación de subjetividades propias que rompan con lo efímero y lo espontáneo.

---

<sup>139</sup> Para ahondar en más detalles sobre el funcionamiento de las comisiones y grupos de trabajo véase “#Acampadasol”, <http://madrid.tomalaplaza.net>.

<sup>140</sup> S. M. I. Puig, *op. cit.*, p. 12.

<sup>141</sup> Iñigo Errejón, “We the people El 15-M: ¿un populismo indignado?”, *ACME*, 14, 1 (2015), p. 128.

<sup>142</sup> *Loc. cit.*

El populismo no es “un tipo de movimiento —identificable con una base social especial o con una determinada orientación ideológica— sino una lógica política”.<sup>143</sup> En este sentido, el populismo se construye sobre la base de la indeterminación ideológica de la sociedad, el cual construye demandas políticas heterogéneas ligadas en torno al antagonismo a la política institucional. Una política populista se hace hegemónica cuando se asume como intérprete de la realidad, es decir, cuando el sujeto popular resignifica la narrativa social. A juicio de Errejón, Iglesias, entre otros, esto fue lo que sucedió con el 15-M. Para Errejón, el 15-M logró operar dentro del “sentido común de la época”,<sup>144</sup> permitiéndole vincular una amplia cadena de demandas sociales insatisfechas (como el empleo, la salud, educación y un largo etcétera) y generar un campo antagónico entre el pueblo y el *statu quo*. “En esta operación, el 15-M apunta hacia una ‘ruptura populista’ que dicotomiche el espacio social entre ‘el pueblo’ tan amplio como vagamente definido y las élites o el ‘régimen’”.<sup>145 146</sup>

#### **EL TRÁNSITO A LA POLÍTICA INSTITUCIONAL**

El discurso populista del 15-M es un inmejorable punto de partida para tratar los procesos de institucionalización del movimiento. Así como otros tantos aspectos del movimiento, la oposición entre dos enfoques se expresó en la interpretación del discurso del 15-M. Por un lado, hubo quienes lo interpretaron como populista, y por el otro, hubo quienes observaron en el movimiento una estrecha vinculación al concepto de *multitud*. Los

---

<sup>143</sup> Ernesto Laclau, *La razón populista*, Buenos Aires, 2011, p. 150.

<sup>144</sup> Concepto gramsciano que significa “una concepción del mundo difundida en una época histórica en la masa popular” (Antonio Gramsci, *Cuadernos de la cárcel III*, p. 327) citado en I. Errejón, “We the people El 15-M: ¿un populismo indignado?”, *op. cit.* p. 145.

<sup>145</sup> I. Errejón, “We the people El 15-M: ¿un populismo indignado?”, *op. cit.*, p. 145.

<sup>146</sup> El debate en torno a la pertinencia o no de que un movimiento social transite a la política institucional como forma de política revolucionaria puede ubicarse en el intercambio entre Hardt y Negri y Laclau, e incluso de forma más amplia en el intercambio entre Holloway y Daniel Bensaïd, Michael Löwy, Joachim Hirsh, entre otros intelectuales, concentrado en John Holloway, *Contra y más allá del capital*, *op. cit.*

propios Michael Hardt y Antonio Negri, autores del concepto, defendieron esta visión.<sup>147</sup> Para ellos, igual que para los seguidores de la escuela de Essex, el 15-M significaba la emergencia de un nuevo sujeto político y abogaron por que actuara políticamente, pero al margen de las instituciones, es decir, desde la autogestión de lo común.<sup>148</sup> Esta forma de hacer política está relacionada con las ideas de Jacques Rancière sobre la emancipación, “se trata de hacer una demostración de comunidad, antes de fundar un contra-poder que legisle en nombre de una sociedad por venir. Emanciparse no es escindirse, es afirmarse como copartícipe de un mundo común, presuponiendo que se puede jugar el mismo juego que el adversario”.<sup>149</sup> Las acciones de los *quincemayistas* fueron vistas como reflejo de lo anterior. La re-significación de los problemas sociales, la identidad antagónica del ‘nosotros’ contra el ‘ellos’, y la horizontalidad y primacía de la democracia directa son las características más evidentes que soportan esa lectura.

La lectura de Hardt y Negri se opone a la realizada por Errejón (sustentada fundamentalmente en Laclau y Chantal Mouffe,<sup>150</sup> y más claramente en Mouffe,<sup>151</sup>) en lo que respecta al dilema de la incorporación a la política institucional. Hardt y Negri traducen el rechazo de los *Indignados* a participar en las elecciones y en la representación política como un síntoma de antagonismo a las “estructuras de representación y al orden constitucional mismo”,<sup>152</sup> por lo que consideran que los *Indignados* deben organizarse al

---

<sup>147</sup> Véase Michael Hardt y Antonio Negri, *Multitud: guerra y democracia en la era del Imperio*, España, Debate, 2004.

<sup>148</sup> Véase, Michael Hardt y Antonio Negri, “Declaration”, <https://antonionegriinenglish.files.wordpress.com/2012/05/93152857-hardt-negri-declaration-2012.pdf>, consultado el 27 de marzo de 2017.

<sup>149</sup> Jacques Rancière, *Aux bords du politique*, París, Gallimard, Folio-Essais, 1998, p. 91, citado en Hedwig Marzolf y Ernesto Ganuza, “¿Enemigos o colegas? El 15M y la hipótesis Podemos”, *EMPIRIA Revista de Ciencias Sociales*, 33 (2016), p. 97.

<sup>150</sup> Véase Ernesto Laclau y Chantal Mouffe, *Hegemonía y estrategia socialista. Hacia una radicalización de la democracia*, Madrid, Siglo XXI, 1985

<sup>151</sup> Véase Chantal Mouffe, *Agnostics: Thinking the World Politically*, Londres, Verso, 2013.

<sup>152</sup> M. Hardt y A. Negri, *op. cit.*, p. 45. Traducción propia.

margen de las instituciones y conformar un bloque autónomo capaz de generar una nueva fuente de poder. Por el contrario, para Mouffe, el objetivo del movimiento no es sino la creación de una nueva hegemonía por medio de un “compromiso agnóstico”<sup>153 154</sup>, lo que, en breve, significa apoderarse de las instituciones democrático-representativas con el objetivo de alterar las relaciones de poder. Hardt y Negri, y Mouffe, observaban en el 15-M facciones internas que atentaban contra los ideales que defendían respectivamente. Los primeros advertían sobre la desmovilización que la incorporación a las instituciones significaba, y hacían énfasis en la importancia de formar mecanismos de democracia directa para la transformación radical de la sociedad. Mouffe, advertía, por el contrario, que promover el discurso de la organización autónoma y externa al Estado sólo derivaría a la derrota y olvido del movimiento.<sup>155</sup>

La confrontación de posturas políticas y filosóficas frente a la institucionalización del 15-M es reflejo de lo que sucedió internamente en el movimiento. La oposición se expresó de distintas formas a lo largo su historia. A continuación, me enfocaré en subrayar tres de las más relevantes: el tipo de activistas que participaron en el movimiento, el “dilema de la incorporación política”<sup>156</sup>, y los rasgos organizativos de los partidos políticos formados posteriormente al movimiento.

Como señalábamos, dos tipos de activistas conformaron el 15-M, unos con experiencia en el activismo político y otros que hicieron del 15-M su primera experiencia de militancia. Calvo y Alvarez, aseguran que los *quincemayistas* más experimentados

---

<sup>153</sup> Mouffe utiliza el término “*agnostic engagement*”.

<sup>154</sup> Véase C. Mouffe, “Critique as Hegemonic Engagement with”, *op. cit.*

<sup>155</sup> Para ahondar sobre la tensión entre el sector institucional y el comunitario, véase Ibán Díaz Parra *et al.*, “Del 15M al giro electoralista. Proyectos espaciales y fetiches políticos en las estrategias de acción colectiva”, *Cuadernos Geográficos*, 56, 1 (2017), pp. 344-364.

<sup>156</sup> Término utilizado por K. Calvo e I. Alvarez, *op. cit.*

impulsaron la transición institucional por miedo a “la parálisis, anquilosamiento e irrelevancia asociados a un movimiento social poco vertebrado”.<sup>157</sup> Ellos fueron los principales impulsores de la creación de partidos políticos como estrategia para influir en la balanza de poder. Sin embargo, no diferencian entre activistas veteranos de corriente reformista, de aquellos identificados con visiones autonomistas, como los anarquistas, que también poseen experiencia en la política no institucional. Algunos de los rasgos más representativos del movimiento, como la organización horizontal y el consenso, son claras herencias de organizaciones anarquistas.<sup>158 159 160</sup> Donatella della Porta considera que persisten prácticas heredadas de viejas organizaciones, no sólo en el caso español, sino también en el movimiento OWS:

Los activistas españoles, por ejemplo, citan el anarquismo, mientras que los estadounidenses apuntaron a los cuáqueros como progenitores del horizontalismo. Igualmente, importante ha sido la manera en que las ideas originales de diversos movimientos, como el feminista o el ecologista, fueron transformadas por y a través de las acampadas. Lo cierto es que la fuerza de estas ramas de los movimientos nacionales influyó y limitó sobremanera la capacidad de las acampadas, en tanto formas democráticas específicas, para difundirse y ser adaptadas entre países y

---

<sup>157</sup> K. Calvo e I. Alvarez, *op. cit.*, p. 118.

<sup>158</sup> Véase Ángel Calle Collado, “Las naturalezas (ya no tan subterráneas) del 15M”, *Viento Sur*, 123 (2012), pp. 61-69.

<sup>159</sup> Véase Ana García-Mendoza, “Movimiento 15M e ideas libertarias”, en Tomás Alberich *et al.*, *Desde las Asociaciones de Vecinos al 15M y las mareas ciudadanas*, Madrid, Dykinson, 2015, pp. 315-317.

<sup>160</sup> La presencia del anarquismo en el 15-M aún no ha sido muy estudiada, sin embargo, algunas evidencias de la activa e importante penetración de organizaciones anarquistas en el movimiento pueden encontrarse en 1) S.a., “Los anarquistas y el 15-M: reflexiones y propuestas”, <http://es.internationalism.org/book/export/html/3110>, consultado el 27 de marzo de 2017. 2) Aníbal Malvar, “El anarquismo violento español se pacifica en el 15-M”, *El Confidencial*, s.l., 18 de mayo de 2013, [http://www.elconfidencial.com/espana/2013-05-18/el-anarquismo-violento-espanol-se-pacifica-en-el-15-m\\_197119/](http://www.elconfidencial.com/espana/2013-05-18/el-anarquismo-violento-espanol-se-pacifica-en-el-15-m_197119/), consultado el 26 de marzo de 2017. 3) Alejandro Turrús, “Las conquistas del anarquismo combaten su leyenda negra”, *Público*, s.l., 13 de febrero de 2016, <http://www.publico.es/politica/anarquismo-punto-mira.html> consultado el 26 de marzo de 2017. 4) Asamblea virtual S.a, 15M, “DEBATE 15M y anarquismo”, <http://15m.virtualpol.com/foro/debates/debate-15m-y-anarquismo>, consultado el 27 de marzo de 2017.

contextos muy diferentes, de Islandia a Egipto y otros países árabes, y después a Europa y Estados Unidos. Con la difusión de las acampadas, los activistas desarrollaron su conceptualización como prefiguración de una sociedad diferente.<sup>161</sup>

El “dilema de la organización política” fue clave dentro del movimiento para que, de acuerdo con la literatura, surgieran partidos políticos. Para Calvo y Alvarez, la formación de PODEMOS responde a la necesidad de una parte del movimiento de superar las visiones autonomistas e intervenir directamente en la política institucional.<sup>162</sup> Las pugnas entre “reformistas” y “radicales” se expresaron una vez más en el seno del 15-M. Los objetivos y el discurso del movimiento eran compartidos por las dos alas del movimiento, sin embargo, los medios para conquistar los objetivos los diferencian. Los reformistas promovían la modificación del sistema a través de las instituciones políticas establecidas, los radicales impulsaban el cambio de modelo económico y la construcción de una nueva sociedad fundada en distintas relaciones de poder. Estas diferencias eran atravesadas por el *impasse* de buscar transformaciones en el sistema y, a la vez, permanecer fuera de él.<sup>163</sup> La solución, que un sector del movimiento impulsó, el reformista, fue la formación de partidos políticos capaces de modificar las relaciones de poder dentro del *statu quo*.<sup>164</sup> Es importante remarcar que no todo el 15-M transitó hacia algún partido político, ni desapareció totalmente después de fundados. En realidad, el 15-M sigue activo a través de asambleas barriales y municipales.<sup>165</sup> No es claro el total de las

---

<sup>161</sup> Juan Masullo y Martín Portos, “Del 15M a Podemos: resistencia en tiempos de recesión. Entrevista con Donatella della Porta”, *ENCRUCIJADAS. Revista Crítica de Ciencias Sociales*, 9 (2015), p.3.

<sup>162</sup> K. Calvo e I. Alvarez, *op.cit.*, p. 116.

<sup>163</sup> Véase Todd Gitlin, “The Co-optation Phobia”, en su libro *Occupy Nation. The Roots, the Spirit, and the Promise of Occupy Wall Street*, New York, Itbooks, 2012.

<sup>164</sup> Los debates sobre la institucionalización en las asambleas pueden ser rastreados a través de sus sitios de internet, véase s.a., “Institucionalización”, <https://barriodelpilar15m.wordpress.com/2015/02/15/e-p-la-guillotina-debate-institucionalizacion/>, consultado el 28 de marzo de 2017.

<sup>165</sup> Por ejemplo, la asamblea del barrio Del Pilar en Madrid, y la asamblea del barrio Bon Pastor en Barcelona, son algunas de las asambleas de barrio que continúan con actividades cotidianas.

asambleas que siguen activas y ligadas al 15-M, sin embargo, algunas fuentes, que deben tomarse con prudencia, sugieren que, en noviembre de 2015, de las casi 571 asambleas que llegaron a formarse, alrededor de 338 continuaban en operación en España.<sup>166</sup>

### **LOS PARTIDOS (HEREDEROS) DEL 15-M**

Comúnmente se relaciona la traducción partidista del 15-M únicamente con PODEMOS, sin embargo, se han formado distintos partidos, alianzas y organizaciones que reivindican el discurso *quincemayista* incluso desde años antes de la creación de PODEMOS.

Entre aquellos partidos o proyectos basados en el 15-M se encuentra Alternativa Galega de Esquerda (AGE), coalición anticapitalista formada por Anova<sup>167</sup> y Esquerda Unida,<sup>168</sup> creada el 17 de septiembre de 2012.<sup>169</sup> Beiras y el propio Pablo Iglesias afirman que AGE fue la primer expresión partidista del 15-M.<sup>170</sup>

Pese a que los registros de la Dirección General de Política Interior del Ministerio del Interior del gobierno español fechan la inscripción como partido político del Movimiento Democrático Ciudadano (MDC) el día 13 de julio de 2011<sup>171</sup>, relacionado por algunos medios con el discurso 15-M, su resonancia y actividad política fueron prácticamente nulas. Asimismo, Democracia Real, este con una plataforma claramente ligada al 15-M, fue inscrito como partido político en agosto de 2011, sin embargo, ha

---

<sup>166</sup> S.a, 15Mpedia, “Lista de las asambleas de España”, [https://15mpedia.org/wiki/Lista\\_de\\_asambleas\\_de\\_Espa%C3%B1a](https://15mpedia.org/wiki/Lista_de_asambleas_de_Espa%C3%B1a), consultado el 27 de marzo de 2017.

<sup>167</sup> Organización política creada y liderada por Xosé Manuel Beiras, histórico dirigente del nacionalismo gallego.

<sup>168</sup> Federación de partidos nacionalistas gallegos, fundamentalmente comunistas, formada en 1989.

<sup>169</sup> Miguel Rodríguez, “Beiras y EU confían en combatir ‘la troika interna que se llama Feijóo’”, *El País*, Santiago, 18 de septiembre de 2012, [http://ccaa.elpais.com/ccaa/2012/09/18/galicia/1347990067\\_737230.html](http://ccaa.elpais.com/ccaa/2012/09/18/galicia/1347990067_737230.html), consultado el 28 de marzo de 2017.

<sup>170</sup> S.a, Europa Press, “Iglesias: ‘La primera traducción electoral del 15M no fue Podemos, fue AGE y Beiras’”, *20 Minutos*, s.l., 20 de septiembre de 2016, <http://www.20minutos.es/noticia/2843016/0/iglesias-primera-traducion-electoral-15m-no-fue-podemos-fue-age-xose-manuel-beiras/>, consultado el 28 de marzo de 2017.

<sup>171</sup> Búsqueda realizada en el portal de la Dirección General de Política Interior, “Registro de Partidos Políticos”, [https://servicio.mir.es/nfrontal/webpartido\\_politico.html](https://servicio.mir.es/nfrontal/webpartido_politico.html), consultado el 27 de marzo de 2017.

carecido de alguna participación importante en la política española. Otro caso, es el Movimiento Anti Crisis 2012, el cual tuvo resonancia mediática significativa, pero no fue registrado como partido político, y careció de toda participación institucional.<sup>172</sup> <sup>173</sup> Por último, con mayor importancia política, previo a la creación de PODEMOS, se impulsaron propuestas que buscaban crear un frente electoral capaz de traducir el discurso *quincemayista* en la contienda electoral, principalmente para las elecciones al Parlamento Europeo de 2014.<sup>174</sup> Propuestas como *Ahora tú decides, Alternativas desde Abajo*<sup>175</sup>, organización ligada a Izquierda Anticapitalista<sup>176</sup>, o, *Confluencia*<sup>177</sup>, formada por miembros de JSF y DRY, son los ejemplos más representativos de ello.

El Partido X es el único partido político que reivindica el discurso, e integra a miembros del 15-M, previo a la formación de PODEMOS. Su registro oficial data del 17 de diciembre de 2012<sup>178</sup>, y es visto como la ‘verdadera’ primera expresión partidista del 15-M.<sup>179</sup> En términos de la discusión entre la multitud *negriana* y la hegemonía de la

---

<sup>172</sup> Véase s.a., “Primer partido político surgido del 15-M: ‘Movimiento Anti Crisis 2012’”, *Europa Press*, Madrid, 05 de julio de 2011, <http://www.europapress.es/sociedad/noticia-primer-partido-politico-surgido-15-movimiento-anti-crisis-2012-20110705172202.html>, consultado el 28 de marzo de 2017.

<sup>173</sup> Véase Pablo Herakio, “Manipuladores del 15-M, el enemigo está dentro”, <http://tarcoteca.blogspot.mx/2011/10/manipuladores-del-15-m-el-enemigo-esta.html>, consultado el 28 de marzo de 2017.

<sup>174</sup> Véase Josep Lobera, “De movimientos a partidos. La cristalización electoral de la protesta”, *Revista Española de Sociología*, 24 (2015), pp. 98 s.

<sup>175</sup> S.a, Europa Press, “La plataforma ‘Ahora tu [sic] decides’, ligada al 15M, avanza en la creación de una ‘candidatura ciudadana’ para las europeas”, *El Diario*, Madrid, 03 de octubre de 2013, [http://www.eldiario.es/politica/plataforma-Ahora-creacion-candidatura-ciudadana\\_0\\_181982291.html](http://www.eldiario.es/politica/plataforma-Ahora-creacion-candidatura-ciudadana_0_181982291.html), consultado el 29 de marzo de 2017.

<sup>176</sup> Izquierda Anticapitalista es un partido político, estructurado como confederación marxista, que en 2014 promovió el voto por Podemos y oficialmente se integró a él en 2015. Véase S.a, F.M, “Izquierda Anticapitalista deja de ser un partido para unirse a Podemos”, *El País*, Madrid, 16 de enero de 2015, [http://politica.elpais.com/politica/2015/01/16/actualidad/1421433539\\_275\\_971.html](http://politica.elpais.com/politica/2015/01/16/actualidad/1421433539_275_971.html), consultado el 29 de marzo de 2017.

<sup>177</sup> Véase S.a, Sitio de Confluencia, <https://confluyentes.wordpress.com/>, consultado el 28 de marzo de 2017.

<sup>178</sup> Búsqueda realizada en el portal de la Dirección General de Política Interior, “Registro de Partidos Políticos”, [https://servicio.mir.es/nfrontal/webpartido\\_politico.html](https://servicio.mir.es/nfrontal/webpartido_politico.html), consultado el 27 de marzo de 2017.

<sup>179</sup> Bernardo Gutiérrez, “El método 15M como sistema operativo de la nueva era de elecciones”, *El Diario*, s.l., 31 de mayo de 2014, [http://www.eldiario.es/zonacritica/metodo-sistema-operativo-nueva-partidos\\_6\\_265683467.html](http://www.eldiario.es/zonacritica/metodo-sistema-operativo-nueva-partidos_6_265683467.html), consultado el 29 de marzo de 2017.

escuela de Essex, el Partido X se acerca más nítidamente a los supuestos de la primera tradición en comparación con PODEMOS, estructurado fundamentalmente por las ideas de Laclau y compañía:

Las diferencias que se dieron en el II encuentro nacional de DRY al respecto de sus estrategias políticas, en el fondo dibujaban las mismas tendencias que atravesaban las asambleas de los indignados al debatir sobre el consenso, que tomaban forma en los dos grupos de trabajo sobre política (a corto y largo plazo) y que volverán a darse entre los dos principales partidos que surgen alrededor del imaginario indignado (Podemos y el Partido X). Tomando las elecciones europeas del 2014 como una valoración de los ciudadanos sobre la forma ideal que una organización política impregnada del espíritu del 15M tendría que tener, el resultado fue definitivo. Frente a la metodología participativa y sin programa estrictamente político del Partido X (ofrecía cuatro métodos para radicalizar la democracia, pero sin objetivos de acción concretos), y el programa de Podemos, más tradicional en sus formas con objetivos de actuación y políticas concretas, el paso a la política será marcado por el nuevo partido nacido en la Universidad Complutense de Madrid. Empieza la tarea de meter la disrupción democrática de los indignados en un proyecto hegemónico.<sup>180</sup>

Asimismo, el Partido X retoma parte de la *quintaescencia* de 15-M como la horizontalidad en la discusión y toma de decisiones, y la ausencia de liderazgos mediáticos y permanentes. Este partido ha buscado presentarse como un “no partido”<sup>181</sup>, es decir, se aleja de la organización estática y promueve la participación abierta a cualquier interesado en colaborar:

---

<sup>180</sup> H. Marzolf y E. Ganuza, *op. cit.*, p. 100.

<sup>181</sup> B. Gutiérrez, *op. cit.*

Normalmente los partidos se defienden a sí mismos. Nosotros no queremos defender un partido, queremos que este proyecto sea una herramienta para que las soluciones más efectivas y útiles que ya conocemos puedan realizarse. Por esto la función de este espacio es actuar, y no un foro de debate. Consideramos que ya se ha debatido y se debate suficiente como sociedad en los espacios que se han creado estos años y que ya hay grandes consensos en las cosas fundamentales y urgentes: la función de esta red ciudadana no es repetir esos debates.<sup>182</sup>

Electoralmente, el Partido X participó en las elecciones para el Parlamento Europeo en 2014, obtuvo 100,115 votos, que representa el 0.64% del total de votos, sin embargo, no obtuvieron escaño alguno.<sup>183</sup> PODEMOS ha sido, indiscutiblemente, el único partido sustentado en el 15-M con alguna relevancia electoral. Los 5 escaños obtenidos en el Parlamento Europeo, los 45 diputados y 8 senadores obtenidos en las Elecciones Generales españolas de 2016, en alianza con IU y otras organizaciones de izquierda, llamada Unidos PODEMOS, son los resultados con mayor relevancia del partido. La diferencia entre el éxito electoral de PODEMOS y el fracaso del Partido X, recae en la falta del último de estructurar un discurso capaz de conectar con el electorado. La clave del éxito de PODEMOS fue precisamente la articulación de un discurso populista en el que se imbricaron distintas demandas sociales.

La creación de PODEMOS ha sido interpretada como la expresión más clara del 15-M en el sistema político español. Sin embargo, no es, sino absurdo, considerar a PODEMOS

---

<sup>182</sup> S.a., “El Partido X es la Red Ciudadana que pide Democracia y Punto”, <https://partidox.org/quienes-somos-x/#quienes>, consultado el 27 de marzo de 2017.

<sup>183</sup> S.a., El País, “Total España”, <http://resultados.elpais.com/elecciones/2014/europeas/>, consultado el 11 de marzo de 2017.

como el partido del 15-M, más bien, como lo señalan diversos autores, el 15-M y PODEMOS pertenecen a un mismo ciclo de contención política.<sup>184 185 186 187</sup>

Esto implica concebir la formación de PODEMOS, no como el continuo mecánico del 15-M, sino como un fenómeno perteneciente a un mismo ciclo de activa participación política no convencional. Sin embargo, el 15-M debe ser visto como la condición *sine qua non* de PODEMOS. El 15-M visibilizó un vacío en la representación política institucional, movilizó a una gran parte de la sociedad, generó la simpatía de casi tres cuartas partes de la población española,<sup>188</sup> creó la identidad *indignada* que permitió formar un antagonismo con el *statu quo*, conformó bases sociales organizadas en las asambleas barriales, propiciando el debate, y agudizó las contradicciones económicas y políticas al demandar extensivamente la colusión de intereses económicos en las decisiones políticas. Sólo sobre esta base, PODEMOS tuvo la capacidad de emerger. Ello no significa que PODEMOS reproduzca los ideales y cualidades del movimiento. Las tensiones entre la horizontalidad del movimiento y la verticalidad del partido,<sup>189</sup> la ausencia de líderes en el movimiento y el claro liderazgo de unos cuantos en el partido, la tensión entre autonomía y hegemonía, y la ausencia de vínculo organizacional entre el movimiento y el partido<sup>190</sup>, separa, y, en algunos aspectos, enfrenta uno del otro. Por ello no extraña la postura de algunos líderes como Juan Carlos Monedero, quien confirma la incompatibilidad del discurso *quincemayista* con la idea del partido:

---

<sup>184</sup> K. Calvo e I. Alvarez, *op. cit.*, p. 116.

<sup>185</sup> Irene Martín, “Podemos y otros modelos de partido-movimiento”, *Revista Española de Sociología*, 24 (2015), pp. 109 ss.

<sup>186</sup> J. Lobera, *op. cit.*, pp. 98 ss.

<sup>187</sup> I. Errejón, “We the people El 15-M”, *op. cit.* p. 125.

<sup>188</sup> Véase CIS, *op. cit.*

<sup>189</sup> Véase Emmy Eklundh, “El soberano fantasmático: Las implicaciones políticas de la apropiación de Laclau por parte de Podemos”, *Relaciones Internacionales*, 31 (2016), p. 111-136.

<sup>190</sup> I. Martín, *op. cit.*, p. 109.

Nosotros hicimos una lectura, que decía que el 15M se había agotado, y que los cuatro elementos que habían significado el gran éxito del 15M, que eran que no tenía memoria, que no tenía estructura, que no tenía programa y que no tenía liderazgo, se habían convertido en sus lastres, y que por tanto necesitábamos recuperar memoria, estructura, programa y liderazgo. Por tanto, entendimos que había que dar un salto, y no pedimos permiso, sino que asumimos que era una decisión que había que tomar, porque si hubiéramos pedido permiso no se hubiera hecho nunca, y por eso tuvimos la honestidad de decir “no somos el 15M”.<sup>191</sup>

En conclusión, el ciclo contencioso al que se adscribe el 15-M es el mismo en el cual se formaron distintos partidos y alianzas electorales. Pese a que los últimos no son un resultado homogéneo, directo, ni total del movimiento, su emergencia no puede entenderse sin las acciones e identidad procedentes del 15-M, ni de las deliberaciones sobre la institucionalización producidas en su seno. La importancia del 15-M como movimiento AG sólo se puede aprehender si se estudia desde sus dos dimensiones. *Lo exterior* da cuenta de la importancia que el movimiento tuvo para los jóvenes, previamente desmovilizados, y en general para la sociedad española. La creatividad en los repertorios de acción y la capacidad para mantener la movilización durante meses, representó una coyuntura en la historia de los movimientos sociales después de la transición democrática española. *Lo interior* da cuenta de la importancia del 15-M en la politización de la sociedad y de la creación de una identidad *indignada*, sin la cual el discurso de PODEMOS carecería de sentido. Por lo que, la comprensión integral del 15-M,

---

<sup>191</sup> Miguel Ángel Conejos Montalar, “Juan Carlos Monedero: ‘Podemos tiene que volver a atravesarse’”, entrevista con Juan Carlos Monedero, 31 de enero de 2017, Arainfo, <http://arainfo.org/juan-carlos-monedero-podemos-tiene-que-volver-a-atraverse/>, consultado el 29 de marzo de 2017.

como movimiento AG, es posible sólo mediante un análisis donde la *escuela estadounidense* y los NMS se complementen.

### CAPÍTULO III. OCCUPY WALL STREET

*Si el mundo de los demócratas no es el mundo de todos, si tout le monde no es realmente el mundo entero después de todo, entonces la democracia, emblema y custodio de los muros detrás de los cuales los demócratas buscan sus pequeños placeres, es sólo una palabra para una oligarquía conservadora cuyo negocio principal (y a menudo belicoso) es el de cuidar su propio territorio, como lo hacen los animales, bajo el nombre usurpado de ‘mundo’.*

Alain Badiou, *The Democratic Emblem*

Al igual que el 15-M, OWS forma parte del ciclo de contención política internacional de los años 2010 y 2011. Inspirados por la capacidad de transformación mostrada por los movimientos de la llamada “primavera árabe”, y por el sentido que las demandas y discursos del 15-M cobraron en la realidad estadounidense, el OWS surgió con el impulso de modificar las relaciones económicas y políticas. Las consecuencias de la crisis agudizaron el descontento entre la sociedad por la desigual distribución de la riqueza y visibilizaron más el antagonismo entre los intereses generales y los de las minorías enriquecidas. La narrativa del OWS se basa fundamentalmente en esto, y se reconoce en el lema “*We are the 99%*”.<sup>192</sup>

#### ORGANIZADORES

El surgimiento de OWS se ha trazado usualmente hasta la convocatoria virtual de la revista *Adbusters*, con sede en Vancouver, Canadá, la cual se define como una revista sin

---

<sup>192</sup> Melanie Butler, “The 99 Percent Demand: Occupy Wall Street! Bring Our War Money Home!”, *The Independent*, s.l., 20 de septiembre de 2011, <https://indypendent.org/2011/09/20/99-percent-demand-occupy-wall-street-bring-our-war-money-home>, consultado el 30 de marzo de 2017.

fines de lucro que “lucha contra el arrebatamiento hostil de nuestros ambientes psicológicos, físicos y culturales”.<sup>193</sup> Es vista por diversos medios como la más estética y provocativa revista de izquierda radical en circulación.<sup>194</sup> <sup>195</sup> La convocatoria fue lanzada por el fundador y editor de la revista, Kalle Lasn, y Micah White, co-editor de la revista y amigo cercano del fundador, quien cobró relevancia dentro y fuera del movimiento. La convocatoria, lanzada en julio de 2011, demandaba una democracia que respondiera a los intereses colectivos y denominaba la democracia imperante como “*corpocracy*”. Asimismo, pretendía transformar las dinámicas sociales de EE.UU. e impulsar una nueva agenda política, cuya principal encomienda fuera separar los intereses económicos de la esfera pública y terminar con la política belicista de los EE.UU.<sup>196</sup> La convocatoria invitaba a que el 17 de septiembre de 2011, 20,000 personas instalaran tiendas de acampar, cocinas y barricadas pacíficas en *Wall Street* y las mantuvieran por algunos meses. Sin embargo, el éxito de esta convocatoria no se debe exclusivamente a la ‘espontanea’ respuesta de la sociedad. Las organizaciones de activistas formadas previo a la convocatoria de *Adbusters* tienen importancia significativa. Desde junio del mismo año, distintas organizaciones surgieron y se mantuvieron en Manhattan bajo la consigna de frenar el, así visto por ellos, injusto sistema económico.

En una forma de proto-ocupación, un grupo de activistas llamados “Neoyorquinos contra los recortes al presupuesto” durmieron en las calles para protestar contra las

---

<sup>193</sup> S.a, Adbusters, <http://adbusters.org/>, consultado el 31 de marzo de 2017. Traducción propia.

<sup>194</sup> Véase Patrick Kingsley, “Kalle Lasn: the man who inspired the Occupy movement”, *The Guardian*, s.l., 5 de noviembre de 2012, <https://www.theguardian.com/world/2012/nov/05/kalle-lasn-man-inspired-occupy>, consultado el 5 de abril de 2017.

<sup>195</sup> Véase Mattathias Schwartz, “The origins and future of Occupy Wall Street”, *The New Yorker*, s.l., 28 de noviembre de 2011, <http://www.newyorker.com/magazine/2011/11/28/pre-occupied>, consultado el 5 de abril de 2017.

<sup>196</sup> Véase la convocatoria original en s.a, Adbusters, “#OccupyWallStreet: A Shift in Revolutionary Tactics”, 16 de julio de 2011, <http://www.commondreams.org/views/2011/07/16/occupywallstreet-shift-revolutionary-tactics>, consultado el 30 de marzo de 2017.

medidas de austeridad [...] Llamaron a sus campamentos, cerca de City Hall (y Pace University), “Bloombergville”. “La Asamblea General de la ciudad de Nueva York” que formó el cuerpo de toma de decisiones del OWS surgió de “Bloomberville”. La Asamblea no sólo planeó la protesta del 17 de septiembre, sino que experimentó con los métodos de conceso para la toma de decisiones que fueron pronto asociadas al OWS.<sup>197</sup>

*Anonymus* difundió la convocatoria y fue responsable de unir a “La Asamblea General de la ciudad de Nueva York” (AGNW) con los miembros de *Adbusters*.<sup>198</sup> El 2 de agosto, los organizadores del OWS convocaron a una asamblea general para acordar las acciones y los preparativos para la manifestación del 17 de septiembre. La AGNW fue la principal organización que conformó la asamblea, sin embargo, participaron en ella organizaciones, colectivos y militantes de distintas corrientes ideológicas. Esta asamblea, realizada en el “Toro de Wall Street”, atrajo no sólo a activistas veteranos y organizaciones políticas convencionales, sino que en ella participaron docenas de activistas organizados horizontalmente y defensores de principios anarquistas.<sup>199</sup> <sup>200</sup> De entre los muchos activistas reconocidos como anarquistas, se encontraban antiguos participantes del movimiento alterglobalización, como David Graeber, académico y militante anarquista, quien tuvo un impacto considerable en las decisiones y estructura del OWS.

---

<sup>197</sup> Matthew Bolton *et al.*, “Introduction. We Had a Front Row Seat to a Downtown Revolution”, en Emily Welt *et al.* (eds.), *Occupying Political Science. The Occupy Wall Street Movement from New York to the World*, Palgrave Macmillan, Nueva York, 2013, p. 5. Traducción propia.

<sup>198</sup> *Loc. cit.*

<sup>199</sup> Véase David Graeber, “Enacting the Impossible”, *Occupied Wall Street Journal*, New York, 29 de octubre de 2011, <http://occupywallst.org/article/enacting-the-impossible/>, consultado el 5 de abril de 2017.

<sup>200</sup> Véase Ethan Earle, “A Brief History of Occupy Wall Street”, *Rosa Luxemburg Stiftung*, Nueva York, noviembre de 2012, <http://www.rosalux-nyc.org/a-history-of-occupy/>, consultado el 5 de abril de 2017.

Durante la primera asamblea, el sector anarquista, que veía la toma de decisiones mediante el voto como un mecanismo no democrático, impulsó que las decisiones fueran tomadas mediante el proceso de democracia directa por excelencia: el consenso. Esta decisión marcó el rumbo y el tipo de movimiento que sería el OWS, por lo que esta asamblea es considerada como el momento embrionario del movimiento y el ejemplo a seguir por las posteriores asambleas realizadas a lo largo y ancho de los EE.UU.<sup>201</sup> El grupo formado en esta asamblea continuó reuniéndose y organizando las acciones para el 17 de septiembre, la difusión fue apoyada por *Anonymous*, quienes exponenciaron la convocatoria mediante videos y la invitación a miles de jóvenes a través de redes sociales como Twitter y Facebook.

Al igual que el 15-M, OWS no surgió de la nada. No sólo porque muchas de las características del movimiento fueron permeadas por los colectivos previamente organizados, sino también porque los participantes, en general, afirman que OWS no ha sido su primera experiencia de participación política no electoral.<sup>202</sup> “También habían estado presentes en redes de activismo en Internet, colgando vídeos y participando en animados foros políticos. Al coincidir en OWS, desde distintas fuentes de resistencia y políticas alternativas, formaron un amplio río de protesta y proyectos que inundaron las llanuras, escalaron montañas y anidaron en ciudades de todo el país.”<sup>203</sup>

---

<sup>201</sup> Véase David Graeber, “Occupy Wall Street’s anarchist roots”, *Al Jazeera*, Nueva York, 29 de noviembre de 2011, [http://www.aljazeera.com/indepth/opinion/2011/11/201111287283590450\\_8.html](http://www.aljazeera.com/indepth/opinion/2011/11/201111287283590450_8.html), consultado el 10 de abril de 2017.

<sup>202</sup> Véase S.a, Occupy Research Network, “Facet Browser”, <http://occupyresearch.net/orgs/>, consultado el 10 de abril de 2017.

<sup>203</sup> M. Castells, *op. cit.*, p. 168.

## TRAYECTORIA DEL MOVIMIENTO

El periodo de contención política se inauguró el 17 de septiembre. Ese día, entre 800 y 2,000 personas<sup>204</sup> se reunieron en el centro de Manhattan y posteriormente se reunieron para “ocupar” Zuccotti Park,<sup>205</sup> en vez del “One Chase Manhattan Plaza”, el lugar idóneo, y planeado originalmente. El cambio se debió al cierre de las calles del Distrito Financiero y el resguardo de seguridad privada.<sup>206</sup> Zuccotti Park, renombrado “Liberty Square”, se mantuvo ininterrumpidamente ocupado hasta el 15 de noviembre de 2011, cuando la policía neoyorquina la desalojó con excesivo uso de la violencia.<sup>207</sup> OWS se extendió a 30 ciudades de los EE.UU. (la de Oakland fue la segunda más relevante, incluso se estima que tuvo mayor participación),<sup>208</sup> a distintas universidades estadounidenses, entre ellas Berkeley y Harvard<sup>209</sup> y a más de 82 países<sup>210</sup>.

El 17 de septiembre, durante la Asamblea General, se afianzó el consenso como la forma de toma de decisiones y se formaron grupos de trabajo destinados tanto a la difusión del movimiento, organización de manifestaciones, creación de lemas y manifiestos, así como al mantenimiento de las condiciones necesarias para vivir en la

---

<sup>204</sup> La brecha en los datos se debe a la intensa polarización que provocó el OWS dentro y fuera de los medios. Por lo que, en general, se reporta la presencia de ‘cientos’ de manifestantes. M. Bolton *et al.*, afirman la presencia de mil manifestantes (M. Bolton *et al.*, *op. cit.*, p.5.).

<sup>205</sup> Zuccotti Park forma parte de las 520 espacios en New York, abiertos y cerrados, instituidos como públicos de propiedad privada. Es un parque de 2 mil metros cuadrados, ubicado en “Lower Manhattan”, uno de los centros financieros más importantes de EE.UU., donde, además de Wall Street, se encuentran el Ayuntamiento y el Banco de la Reserva Federal de New York. Para más información histórica sobre Zuccotti Park, véase Lisa W. Foderato, “Private Owned Park, Open to Public, May Make Its Own Rules”, *New York Times*, Nueva York, 13 de octubre de 2011, <http://www.nytimes.com/2011/10/14/nyregion/zuccotti-park-is-privately-owned-but-open-to-the-public.html>, consultado el 10 de abril de 2017.

<sup>206</sup> M. Bolton *et al.*, *op. cit.*, p. 5.

<sup>207</sup> Véase S.a, RT, “Blood on Wall Street: Violent OWS Arrests”, <https://www.rt.com/news/bloody-story-brendan-watts-617/>, consultado el 10 de abril de 2017.

<sup>208</sup> Véase Robert Johnson y Linette Lopez, “Why Oakland Became the Biggest Occupy Movement In America”, *Business Insider*, s.l., 3 de noviembre de 2011, <http://www.businessinsider.com/why-oakland-became-the-biggest-occupy-movement-in-america-2011-11>, consultado el 12 de abril de 2011.

<sup>209</sup> Michael Green y Scott Stabler (eds.), *Ideas and Movements that Shaped America: From the Bill of Rights to ‘Occupy Wall Street’*, California, ABC-Clio, 2015, v. 2, p. 749.

<sup>210</sup> S.a, OWS, “About us”, <http://occupywallst.org/about/>, consultado el 12 de abril de 2017.

plaza pública, por lo que se crearon grupos de cocina, salud, y confort.<sup>211</sup> Los primeros días de la ocupación, la reacción de las autoridades fue pasiva, pese a la fuerte presencia de elementos policiales. El alcalde de la ciudad, el magnate, dueño de una de las compañías de información financiera más famosas, Michael Bloomberg, mostraba tolerancia e incluso apoyo. En conferencia de prensa, Bloomberg declaró: “La gente tiene derecho a protestar, y si quieren protestar, nosotros estaremos felices de asegurar que ellos tengan disponibles los lugares para hacerlo”.<sup>212</sup> En la asamblea, del segundo día de ocupación, el tema de las demandas del movimiento fue central. Las demandas del movimiento giraban en torno a las consecuencias de la inequidad del sistema económico. Más adelante ahondaré sobre las demandas del movimiento, ya que éstas fueron un tema fundamental, no sólo por su contenido, sino por los problemas que representó para el movimiento el carecer de demandas puntuales y plausibles de atender en la agenda pública y además muestra los vicios que el consenso puede generar en la toma de decisiones. Los días siguientes, el movimiento continuó organizando marchas, las cuales intentaban, sin éxito, penetrar en el Distrito Financiero. La solidaridad aumentó y se generaron manifestaciones en los EE.UU. y en otras ciudades del mundo. Sin embargo, no fue hasta el 24 de septiembre, cuando la policía reprimió con brutalidad a un grupo de 4 mujeres jóvenes que participaban en una de las protestas, que la difusión y solidaridad con el movimiento aumentó exponencialmente. Con anterioridad ya habían sucedido enfrentamientos con la policía y arrestos de manifestantes, pero la acción de un elemento de rango medio de la policía, quien arrojó gas pimienta directamente a la cara de las

---

<sup>211</sup> M. Bolton *et al.*, *op. cit.*, p. 6.

<sup>212</sup> E. Earle, *op. cit.*, p. 3.

cuatro jóvenes, marcó una coyuntura en el movimiento.<sup>213</sup> La difusión por redes de los videos en los que se apreciaba el exceso de violencia que ejercían las autoridades hacia los manifestantes generó protestas más intensas, con mayor participación y mayor solidaridad de la sociedad hacia el OWS. Ese día, 80 manifestantes fueron arrestados, con lo que comenzó una campaña más agresiva de acoso por parte de los elementos policiacos y de los dueños del parque, Brookfield Office. Asimismo, hubo un cambio en la actitud de Bloomberg, quien hasta entonces se había mostrado “amigable” al movimiento, ahora declaraba que no se toleraría el incumplimiento a las leyes y que apoyaría a Brookfield Office en su intento de desalojar el parque, bajo el pretexto de realizar una limpieza exhaustiva. Los dueños y el alcalde dieron al movimiento 2 días para desalojar Zuccotti Park, sin embargo, los manifestantes decidieron no abandonarlo y se prepararon para un enfrentamiento con la policía. Ello no sucedió, ya que se pospuso el desalojo y la limpieza, lo que fue considerado como un triunfo simbólico del movimiento.

El 15 de octubre, el 15-M convocó manifestaciones masivas en distintas ciudades del mundo, a modo de conmemoración de los primeros 5 meses de vida del movimiento. La participación de OWS en estas movilizaciones mundiales representó una de las manifestaciones con mayor convocatoria de su historia. La convocatoria del 15-M generó acciones en 951 ciudades en 82 países. La participación en cada ciudad fue de varios miles. En EE.UU., Nueva York registró la participación de alrededor de 10, 000

---

<sup>213</sup> Joseph Goldstein, “Videos Show Police Using Pepper Spray at Protest on the Financial System”, *New York Times*, New York, 25 de septiembre de 2011, <http://www.nytimes.com/2011/09/26/nyregion/videos-show-police-using-pepper-spray-at-protest.html>, consultado el 12 de abril de 2017.

personas<sup>214</sup> y el arresto de 500<sup>215</sup>. Durante las semanas que siguieron, se organizaron varias manifestaciones y el número de personas en las acampadas en Nueva York, y el resto de los EE.UU., iba en aumento, hasta que el 15 de noviembre se desalojó por completo Zuccotti Park. Se estima que mil elementos policíacos fueron enviados a dismantelar la ocupación<sup>216</sup>, los cuales, arrestaron a no menos de 200 personas<sup>217</sup>.

Los *ocupas* intentaron, en múltiples ocasiones, y a lo largo de varios meses, reocupar Zuccotti Park e incluso ocupar otros espacios. Sin embargo, la presencia policíaca y de seguridad privada impidió que se asentara de nuevo el movimiento.<sup>218</sup> El último intento se realizó el 17 de marzo de 2012, durante el cual la policía neoyorquina arrestó a más de 100 personas.<sup>219</sup> Durante la conmemoración del “May Day” (Día Internacional de los Trabajadores), se realizó una marcha en la que los organizadores esperaban reavivar el ímpetu del movimiento, sin embargo, hubo una baja participación y una pobre cobertura de los medios. A partir de entonces, el OWS comenzó una segunda etapa en la que se descentralizaron las acciones. En vez de concentrarse en un solo espacio en las ciudades, se comenzó a subdividir el movimiento. Por lo que, por ejemplo, en Nueva York, se organizaron tres asambleas *occupy* distintas: Harlem, Bronx y Sunset. Asimismo, se acentuaron las brechas entre aquellos que aceptaron orientar los esfuerzos hacia asuntos más cercanos a la arena institucional, de la mano de las tradicionales organizaciones de izquierda y focalizados en asuntos clave como la deuda de hipotecas y el restablecimiento

---

<sup>214</sup> Adam Gabbatt, “‘Occupy’ anti-capitalism protests spread around the world”, New York, 15 de octubre de 2011, <https://www.theguardian.com/world/2011/oct/16/occupy-protests-europe-london-assange>, consultado el 12 de abril de 2017.

<sup>215</sup> E. Earle, *op. cit.*, p. 6.

<sup>216</sup> *Ibid.*, p. 9.

<sup>217</sup> Laura Trevelyan, “Occupy Wall Street: New York police clear Zuccotti Park”, *BBC*, New York, 15 de noviembre de 2011, <http://www.bbc.com/news/world-us-canada-15732661>, consultado el 14 de abril de 2017.

<sup>218</sup> Véase M. Bolton *et al.*, *op. cit.*, pp. 8 ss.

<sup>219</sup> M. Castells, *op. cit.*, p. 274.

de la propiedades que fueron embargadas a raíz de la crisis de 2008, y aquellos más ligados a la tradición anarquista, que negaban cualquier intervención institucional y abogaban por la reconstrucción de los cimientos últimos de la sociedad.

## LAS DEMANDAS

Las demandas en el OWS son un síntoma inmejorable de su esencia. En los dos documentos fundacionales del movimiento, “Principios de Solidaridad”<sup>220</sup> y “Declaración de la ocupación de la ciudad de Nueva York”<sup>221</sup> no aparece una sola demanda. En ellos, se denuncia la incompatibilidad del régimen económico y político establecidos con la dignidad y derechos humanos, con la democracia, con una sociedad justa y ética, y con un mundo sin guerra. Por ello, convocar a las “personas del mundo”<sup>222</sup> a encontrarse en las plazas públicas, tomarlas, organizarse horizontalmente, y discutir las soluciones a los problemas que se les presentan. Y nada más. “Esto es apenas una plataforma política. Pero las plataformas políticas no son el punto de este nuevo tipo de movimiento”.<sup>223</sup> “El proceso es el mensaje”<sup>224</sup> es de lo que se trata OWS. Aún más que en el 15-M, OWS da muestras de un tajante, aunque no total, dada la extensión y apertura del movimiento, a formar parte de la lógica institucional. Para ellos, redactar una lista de demandas a las instituciones implicaba legitimarlas. Debido a este *impasse*, el grueso de OWS optó por la congruencia con el discurso antagónico en detrimento de los resultados ‘reales’ y

---

<sup>220</sup> S.a, OWS, “Principles of Solidarity”, 23 de septiembre de 2011, <http://occupywallstreet.net/policy/principles-solidarity>, consultado el 15 de abril de 2017.

<sup>221</sup> S.a, OWS, “Declaration of the Occupation of New York City”, 29 de septiembre de 2011, <http://occupywallst.org/forum/first-official-release-from-occupy-wall-street/>, consultado el 15 de abril de 2017.

<sup>222</sup> *Loc. cit.*

<sup>223</sup> Sidney Tarrow, “Why Occupy Wall Street is not the Tea Party of the Left”, *Foreign Affairs*, 21 (2011), s.p.

<sup>224</sup> “Meghann Sheridan, una de las ocupantes, escribió: ‘El proceso es el mensaje’ en la página de Facebook de Occupy Boston, citado por M. Hoffman (2011): ‘Protesters debate what demands, if any, to make’, *The New York Times*. Disponible en <http://www.nytimes.com/2011/10/17/nyregion/occupy-wall-street-trying-to-settle-on-demands.html>” (M. Castells, *op. cit.*, p. 199, N. del A.).

visibles en la agenda pública. No intento afirmar con esto que no se hayan presentado exigencias puntuales dentro del movimiento, sin embargo, la larga lista de reivindicaciones<sup>225</sup> acentúa la poca claridad de objetivos. El OWS nada exigía al exigir todo. Más aún, las ‘demandas’ que emergieron de las asambleas que conformaron el movimiento no tenían destinatario, por lo que no se designó adversario alguno. Por lo tanto, su función nada tenía en común con una petición que hace un ciudadano a su gobierno. La función no era más que visibilizar todo aquello por lo cual se negaba la representación política de las autoridades y, por lo cual, el “99%” debía eliminar el *statu quo* y crear otro más justo y más ético: “La gente llegaba a la Asamblea General con sus ideas sobre demandas, pero cuando la discusión comenzaba, se disolvían. [...] La gente no estaba interesada en hacer ningún tipo de demandas al sistema existente, porque ellos querían reemplazar el sistema existente. Las demandas no tenían sentido en ese paradigma.”<sup>226</sup> “No hay una demanda. Eso es ridículo. A menos que esa demanda fuera tan increíblemente radical como ‘aplastemos al capitalismo y al Estado al mismo tiempo’. Ésa sería la única demanda.”<sup>227</sup>

### **TÁCTICA E IDEOLOGÍA**

Otra de las principales características del OWS fue su compromiso con las prácticas no violentas. Sin embargo, de acuerdo a Nathan Schneider, la no violencia no fue un precepto aceptado oficialmente por el movimiento. Por el contrario, el OWS adoptó “la diversidad de tácticas” como principio de sus acciones. Ello significaba que las acciones

---

<sup>225</sup> Muchas de ellas se pueden encontrar en M. Castells, *op. cit.*, pp. 184 s.

<sup>226</sup> Entrevista con ‘Lisa’ (participante del OWS), citado en Susan Kang, “Demands Belong to the 99%? The Conflict Over Demands, Issues, and Goals in OWS”, en Emily Welt *et al.* (eds.), *op. cit.*, p. 64. Traducción propia.

<sup>227</sup> Madeline Nelson citado en Mark Bray, *Translating Anarchy. The Anarchism of Occupy Wall Street*, Zero Books, Reino Unido, 2013, p. 48. Traducción propia.

violentas no estaban vetadas, aunque en la práctica no aconteció ningún hecho violento provocado por los integrantes del movimiento. Las acciones de la policía neoyorquina fueron las responsables de cuantos episodios de violencia: “A pesar de algunos casos esporádicos de violencia, los únicos episodios violentos conocidos fueron algunos enfrentamientos con la policía (los más relevantes en la ciudad de Nueva York y Oakland) donde, de hecho, la mayor parte de la responsabilidad, alegaron los manifestantes, fue de la policía.”<sup>228</sup> Al asumir “la diversidad de tácticas”, el movimiento contemplaba la defensa propia en los casos de ataques policíacos. El comité de acción directa promulgó lineamientos para las marchas en los que se recomendaba “no instigar violencia física con policías y peatones; y considerar las consecuencias que las acciones directas pueden tener para el grupo antes de realizarlas”.<sup>229</sup>

“La diversidad de tácticas” es una forma de desobediencia civil, que implica un reconocimiento de la responsabilidad hacia el grupo por las acciones individuales. Se funda en los principios de horizontalidad y autonomía, más que en el reconocimiento a autoridades legítimas o jerarquías inalterables. Por ello, junto al consenso como forma de toma de decisiones, la asamblea como órgano superior, la ausencia de líderes, y la heterogeneidad de demandas, el OWS es un movimiento que practicó la democracia directa, y la cual funcionó paralelamente como modelo de una nueva forma de organización social. Es decir, su práctica es a la vez negación y afirmación. Negación de reproducir el *statu quo*, y afirmación de la posibilidad de crear alternativas políticas, sociales, económicas y culturales, éticamente viables. La forma de democracia directa

---

<sup>228</sup> Michael Green y Scott Stabler (eds.), *op. cit.*, p. 748. Traducción propia.

<sup>229</sup> Nathan Schneider, “No Leaders, No Violence: What Diversity of Tactics Means for Occupy Wall Street” en Sarah van Gelder (ed.), *This Changes Everything. Occupy Wall Street and the 99% Movement*, San Francisco, Berrett-Koehler Publishers, 2011, p. 49. Traducción propia.

que adoptó el OWS sostiene una íntima relación con el anarquismo. Al igual que el 15-M, el movimiento adoptó parte del discurso y las tácticas del anarquismo clásico.<sup>230</sup> “Contra intuitivamente, son los principios y la estructura del movimiento anarquista lo que parece haber formado al OWS. Muchas de las maneras en que OWS lleva a cabo sus actividades cotidianas (asambleas, consenso, consejos, y otras formas de organización no jerárquicas) se derivan directa e indirectamente de la filosofía anarquista.”<sup>231</sup>

El anarquismo atraviesa las prácticas y organización del OWS, sin embargo, no se compone exclusivamente por anarquistas. El movimiento se compuso por quienes se identificaban en distintas tradiciones teóricas: “liberalismo, marxismo, anarquismo, teología de la liberación, Anti-Colonialismo, Pos-Estructuralismo, libertarismo y, sí, a veces Nihilismo”.<sup>232</sup> Situacionismo, feminismo, la pedagogía del oprimido, entre otras tantas, completan las influencias teóricas de los participantes del movimiento.<sup>233</sup> La heterogeneidad esta presente una vez más. Al igual que sus demandas, o tácticas, la diversidad de ideologías permitía un mayor alcance en la sociedad y permitía la inclusión en el movimiento de distintos sectores, lo que, en teoría, debía repercutir en mayor simpatía por parte de la sociedad, sin embargo, no necesariamente fue así. En diciembre de 2011, momento cumbre del movimiento, el 44% de las personas en los EE.UU. apoyaban al OWS, y el 34% se oponía a él. Pese a que el 77% concuerda con la inequidad de la economía, precepto básico del OWS, el 49% desaprobaba la forma en que

---

<sup>230</sup> Véase Mark Bray, *op. cit.*, pp. 179 ss.

<sup>231</sup> Emily Welt *et al.*, en Emily Welt *et al.* (eds.), *op. cit.* p. 45. Traducción propia.

<sup>232</sup> M. Bolton *et al.*, *op. cit.*, p. 16.

<sup>233</sup> Véase s.a, OWS, “Beautiful Trouble”, <http://explore.beautifultrouble.org/#200225:00000>, consultado el 16 de abril de 2017.

el OWS actuaba.<sup>234</sup> A diferencia del 15-M, el OWS no suscitó la simpatía de la mayoría de los estadounidenses, sino que creó una hendidura en torno suyo. En el sector donde más apoyo hubo fue de los jóvenes entre 18 y 29 años, 49% de los cuales apoyaban al OWS, frente al 27% que se oponía a él.

Gran parte de la oposición al movimiento estaba relacionado a sus tácticas anarquistas y a su falta de un programa político viable. Debido al desinterés de ser partícipes de la política institucional, los logros tangibles del movimiento fueron nulos. Y, aunque parte de su repertorio de acción se enfocó a boicotear ejecuciones de hipotecas y retirar el dinero de los bancos<sup>235</sup>, en realidad en su plataforma política, intereses y acciones no estaba presente la intervención en las políticas públicas. La agenda institucional era una arena ajena al movimiento. El miedo a la cooptación política institucional, por lo tanto, estuvo siempre presente entre la mayor parte de los integrantes, sin embargo, no pudieron evitar que se intentara incorporar parte del OWS a las instituciones.

#### **LA INCORPORACIÓN INSTITUCIONAL**

Quienes se imponen la difusión de los logros del OWS, en términos de la modificación del sistema político estadounidense, no omiten señalar los efectos en la conciencia colectiva de la sociedad y el cambio en el discurso de actores políticos relevantes.<sup>236</sup>

Algunos observan como un logro del movimiento que del 4 de septiembre de 2011 al 30 de octubre de 2011 se haya elevado el uso del término “desigualdad de ingresos” en las

---

<sup>234</sup> Datos obtenidos de Pew Research Center, “Section 2: Occupy Wall Street and Inequality”, 15 de diciembre de 2011, <http://www.people-press.org/2011/12/15/section-2-occupy-wall-street-and-inequality/>, consultado el 17 de abril de 2017.

<sup>235</sup> M. Castells, *op. cit.*, pp. 189 ss.

<sup>236</sup> Véase James Rowe y Myles Carroll, “Reform or Radicalism: Left Social Movements from the Battle of Seattle to Occupy Wall Street”, *New Political Science*, s.n. (2014), pp. 20 ss.

editoriales, artículos y páginas de internet, de 91 a casi 500 menciones.<sup>237</sup> Este tipo de datos a menudo son enfatizados por aquellos que tratan arduamente de encontrar resultado medibles del movimiento. Al centrarse en ellos, se pierde de vista que los efectos del movimiento se expresan más en términos culturales que institucionales:

En resumen, Occupy Wall Street ha impactado a la sociedad estadounidense en su difusión, a través de los nuevos medios y los espacios físicos abiertos que alimentó, articulando una potente crítica contra un sistema electoral defectuoso e introduciendo en la corriente principal una nueva forma de compromiso político; y también cómo, consecuentemente, reunió a una izquierda fragmentada, atrajo a una joven generación de activistas y llamó la atención de un público más amplio que no estaba acostumbrado a pensar en la protesta. El resultado ha sido un fenómeno único en la historia de los Estados Unidos. No ha sido la protesta más grande ni la más sostenida, ni tampoco la más exitosa en términos de ganancias concretas, pero *ha enviado una onda de choque cultural* a través de los Estados Unidos que se sentirá durante años y tal vez tomar décadas para curar.<sup>238</sup>

Algunos otros efectos, estos sí expresados en el sistema político, fueron el uso del discurso *occupy* por candidatos a puesto públicos del partido demócrata y la identificación de líderes políticos con su discurso. Formalmente, no cabe duda, el OWS nunca buscó incidir en los resultados electorales, sin embargo, subyacía individualmente la responsabilidad de votar, principalmente en las elecciones para presidente de 2012, en contra de los republicanos, quienes fueron los más obstinados detractores del movimiento. Por lo que, pese al descontento generalizado con la gestión de Barack

---

<sup>237</sup> Dylan Byers, “Occupy Wall Street is winning”, 11 de noviembre de 2011, <http://www.politico.com/blogs/media/2011/11/occupy-wall-street-is-winning-040753>, consultado el 18 de abril de 2017.

<sup>238</sup> E. Earle, *op. cit.*, p.16. Traducción propia. El énfasis es mío.

Obama, los participantes del OWS votaron por el entonces presidente.<sup>239</sup> Algunos sectores del partido demócrata se apropiaron del lenguaje del OWS para impulsar candidaturas. Principalmente, se utilizó la fórmula antagónica del 99 contra el 1% para llegar a los electores. Para Graeber: “La idea del ‘99 por ciento’ logró hacer algo que nada había hecho en los Estados Unidos desde la Gran Depresión: revivir el concepto de clase social como una cuestión política. Lo que hizo posible esto fue un sutil cambio en la naturaleza misma del poder de clase en este país, el cual, me he dado cuenta, tiene todo que ver con la deuda.”<sup>240</sup>

Para Christopher Malone y Violet Frederiks, fueron tres los principales resultados del OWS: El posicionamiento del tema de la desigualdad económica en la agenda pública, el posicionamiento del tema migratorio, y la “aparición y eficacia de los que pueden ser llamados candidatos ‘ocupas’”.<sup>241</sup> El último fue el efecto que mayor impacto tuvo en la política electoral estadounidense.

Grupos dentro del partido demócrata impulsaron candidaturas con la intención de jalar a la izquierda al partido. El grupo “Progressive Change Campaign Committee” (PCCC) fue uno de los más importantes. Ellos replicaron el discurso del “99%” y promovieron acciones contra el aumento de impuestos, apoyaron el aumento de presupuesto a los servicios públicos y criticaron las ejecuciones de las hipotecas. En una lista en la que se recopilan los candidatos del OWS, tres eran apoyados por el PCCC. En la lista aparecieron los nombres de 10 candidatos en distintos estados de los EE.UU. quienes habían participado activamente del movimiento, o recuperaban el discurso del

---

<sup>239</sup> Véase M. Bray, *op. cit.*, pp. 182-189.

<sup>240</sup> David Graeber, “Can debt spark a revolution?”, *Nation*, s.n. (2012), p.1.

<sup>241</sup> Christopher Malone y Violet Frederiks, “OWS and US Electoral Politics: An Early Critical Assessment”, en Emily Welt *et al.* (eds.), *op. cit.*, p. 199.

movimiento en las campañas para ocupar puesto públicos.<sup>242</sup> Además de aquellos tres candidatos, PCCC apoyó otros 15 candidatos, para las elecciones de 2012, de filiación *occupy*. La mayoría perdieron las primarias del partido demócrata, salvo algunas excepciones, como Deb Morrow, quien se enfrentó al republicano Trey Gowdy. Sin embargo, la elección favoreció al republicano con más de 30 puntos de diferencia.<sup>243 244</sup> En 2012, se lanzó el “Occupy Party”, con una plataforma que reivindicaba las demandas del OWS. Aunque su impacto fue marginal, lanzó dos candidatos, ninguno de los cuales obtuvo el cargo. Otro esfuerzo fue el de la organización “2,012 for 2012”, la cual se fundó en organizaciones previas al OWS, sin embargo, su lenguaje y aspiraciones fueron muy similares. Al igual que los demás esfuerzos, sus resultados fueron pobres y se disolvió después de las elecciones de 2012. De entre todos los candidatos, en la literatura se resalta a George Martinez, miembro del OWS y uno de los más activos impulsores de acciones directas en Nueva York, educador de Brooklyn, rapero y asistente del director de asuntos intergubernamentales del Fiscal de Nueva York. Pese a que su campaña tuvo una extensa difusión mediática y contó con el apoyo de líderes de opinión, como Michael Moore. El resultado para Martinez en las elecciones para ocupar un puesto en el Congreso fue pésimo, obtuvo 752 votos que representaron el 2.7% del total.<sup>245 246</sup>

---

<sup>242</sup> Véase Josh Harkinson, “10 ‘occupy’ Candidates Running for Congress”, *Mother Jones*, 12 de marzo de 2012, <http://www.motherjones.com/politics/2012/03/10-occupy-candidates-congress>, consultado el 20 de abril de 2017.

<sup>243</sup> S.a, Ballot Pedia, “Election 2012”, [https://ballotpedia.org/Deb\\_Morrow](https://ballotpedia.org/Deb_Morrow), consultado el 20 de abril de 2017.

<sup>244</sup> Véase C. Malone y V. Frederiks, *op. cit.*, pp. 210-215.

<sup>245</sup> S.a, Ballot Pedia, “Election 2012”, [https://ballotpedia.org/George\\_Martinez#cite\\_note-sal-4](https://ballotpedia.org/George_Martinez#cite_note-sal-4), consultado el 20 de abril de 2017.

<sup>246</sup> Joe Coscarelli, “Meet George Martinez, Occupy’s Rapping Brooklynite Congressional Candidate”, *New York Magazine*, 7 de junio de 2012, <http://nymag.com/daily/intelligencer/2012/06/george-martinez-occupy-wall-street-rapping-candidate-for-congress.html>, consultado el 20 de abril de 2017.

Cinco años después del alzamiento del OWS, en el marco de las campañas presidenciales de 2016, Bernie Sanders incorporó el discurso *occupy* y obtuvo el apoyo de los que alguna vez fueron integrantes del movimiento y de los organizadores que aún sostenían la difusión de los principios del OWS en redes cibernéticas.<sup>247</sup> Él ha sido el candidato que más relación ha guardado con el OWS. Su plataforma electoral, incorporó asuntos directamente relacionados con el movimiento. Entre ellos, la desigualdad de ingresos, la reforma a *Wall Street*, educación pública y gratuita, equidad de género y la incompatibilidad del sistema económico imperante con el medio ambiente. Su postura sobre la desigualdad de recursos es patente en gran parte de sus documentos públicos: “Estados Unidos es uno de los países más ricos del mundo, pero esa realidad significa muy poco para la mayoría de la gente porque gran parte de esa riqueza está controlada por una pequeña porción de estadounidenses”.<sup>248</sup> Incluso desde 2011, Sanders mostró su simpatía con el movimiento: “Creo que realmente están tocando un nervio. El nervio es que el estadounidense promedio entiende que como resultado de la codicia y la imprudencia y el comportamiento ilegal en Wall Street, estos tipos nos sumergieron en la recesión horrenda que estamos en este momento”.<sup>249</sup> Para la opinión pública y algunos medios, Sanders representó la continuación de OWS: “Pese a que es muy pronto para

---

<sup>247</sup> Gregory Krieg, “Occupy Wall Street rises up for Sanders”, *CNN*, 13 de abril de 2016, <http://edition.cnn.com/2016/04/13/politics/occupy-wall-street-bernie-sanders-new-york-primary/>, consultado el 21 de abril de 2017.

<sup>248</sup> Bernie Sanders, “An agenda to fight inequality”, *The Lancet*, 389 (2017), p. 1376. Traducción propia.

<sup>249</sup> Bernie Sanders, “Senator Bernie Sanders: Occupy Wall Street”, *States News Service*, 4 de octubre de 2011, <http://go.galegroup.com/ps/i.do?id=GALE%7CA268723102&v=2.1&u=colmex&it=r&p=AONE&sw=w&authCount=1&selfRedirect=true>, consultado el 21 de abril de 2017.

conocer los efectos a largo plazo de la candidatura de Sanders y el movimiento que generó, algunos ven en él la continuación del Occupy Wall Street”.<sup>250</sup>

Bernie Sanders modificó la dinámica electoral estadounidense, al introducir al debate asuntos antes ausentes en las esferas institucionales estadounidenses, como la inequidad del sistema económico y la distinción entre la política y la economía. Al denunciar la incompatibilidad de los intereses privados con los públicos, Sanders cuestionó el funcionamiento de las instituciones casi en su totalidad. “La libertad de expresión no significa que se pueda comprar al gobierno de los Estados Unidos. Las compañías petroleras, los fabricantes de productos farmacéuticos, los banqueros de *Wall Street*, y otros intereses especiales poderosos han estado invirtiendo su dinero en nuestro sistema político durante años.”<sup>251</sup> Su campaña se basó fundamentalmente en el discurso del OWS, sin embargo, orgánicamente Sanders incorporó a actores más allá del OWS.

Las elecciones primarias del partido demócrata se llevaron a cabo del 1 de febrero al 14 de junio de 2016. 389 votos de diferencia dieron la victoria a Hillary Clinton sobre Sanders para la nominación presidencial.<sup>252</sup> Clinton no logró vencer al republicano Donald Trump en las elecciones presidenciales, en las cuales los demócratas perdieron la presidencia y la mayoría del congreso.

Ante este escenario, actualmente, algunas iniciativas han comenzado a surgir, las cuales proponen impulsar dentro del partido demócrata una corriente que defienda los

---

<sup>250</sup> Pilar Marrero, “From Occupy Wall Street to Bernie Sanders: the Political Legacy of a Changing Nation”, *La Opinión*, 22 de junio de 2016, <https://laopinion.com/2016/06/22/from-occupy-wall-street-to-bernie-sanders-the-political-legacy-of-a-changing-nation/>, consultado el 21 de abril de 2011.

<sup>251</sup> Bernie Sanders, “Sacando los grandes medios financieros de la política”, <https://berniesanders.com/es/cuestiones/sacando-de-la-politica-a-los-grandes-medios-financieros/>, consultado el 21 de abril de 2017.

<sup>252</sup> S.a, “Election 2016”, *New York Times*, 5 de julio de 2016, [https://www.nytimes.com/interactive/2016/us/elections/primary-calendar-and-results.html?\\_r=0](https://www.nytimes.com/interactive/2016/us/elections/primary-calendar-and-results.html?_r=0), consultado el 22 de abril de 2017.

principios de del OWS. Buscan consolidar un “Tea Party de la izquierda”.<sup>253</sup> Incluso, la idea de formación de un partido político comienza a emerger. “Draft Bernie for a People’s Party”. Es el movimiento promovido por seguidores del candidato demócrata Bernie Sanders para impulsar un nuevo partido progresista con el que pueda postularse a la presidencia en 2020.”<sup>254</sup> Aunque los impulsores no fueron participantes del OWS, la construcción de la identidad del 99%, *quintaesencia* del OWS, está presente. Asimismo, el propio remanente de OWS, frente al debacle electoral y a las políticas agresivas del presidente Trump, ha comenzado a considerar la creación de un nuevo partido como la única solución viable para intervenir en la política institucional.<sup>255</sup>

Al igual que el 15-M, OWS demanda analizarse desde dos dimensiones. Su relevancia no sólo se visibiliza en la intrusión de la indignación en el corazón financiero de EE.UU. ni en la politización y movilización de una juventud antes apática e indiferente. OWS es relevante en la historia de los movimientos sociales por la construcción de su opositor. Para ellos, el movimiento no sólo es un repuesta a una injusticia, ni surge solamente por las oportunidades políticas. OWS demuestra que los movimientos sociales poseen la capacidad de producción se su propio campo cultural y político. Al hacer del sistema económico y político su contendiente principal y de ellos mismos un sujeto negado a reproducir las prácticas que estos imponen, demuestran la historicidad y crean nuevas formas de interpretar la realidad. Por ello, las herramientas de

---

<sup>253</sup> Michael Kazin, “Occupy the Party”, <https://www.dissentmagazine.org/article/occupy-party-bernie-sanders-democrats>, consultado el 22 de abril de 2017.

<sup>254</sup> Redacción, “Seguidores de Bernie Sanders impulsan un nuevo partido en EE.UU.”, *La Marea*, 26 de abril de 2017, consultado 26 de abril de 2017.

<sup>255</sup> Véase Micah White, “Protest won’t stop Trump. We need a movement that transforms into a party”, *OWS*, 2 de febrero de 2017, <http://occupywallst.org/article/protests-wont-stop-trump/>, consultado el 24 de abril de 2017.

los NMS son necesarias para comprender a cabalidad la identidad y construcción subjetiva de estos movimientos.

## CAPÍTULO IV. SEMEJANZAS Y DIFERENCIAS

### SEMEJANZAS

Como mencioné en apartados anteriores, el 15-M y el OWS comparten aspectos tanto internos como externos, por lo que su aproximación, si es integral, debe recurrir a los NMS y a la *escuela estadounidense*. Sin embargo, el uso combinado de ambas teorías arroja luz, únicamente, a las similitudes del movimiento.

Respecto a *lo interior*, cuatro aspectos son esenciales para visibilizar las profundas similitudes de estos movimientos: 1. Su *enjeu*. 2. El sujeto. 3. Antagonismo. 4. Su autonomía.

En estos dos movimientos la idea del *enjeu* (aquello que está en juego), se expresa en dos dimensiones. La primera se enfoca en los problemas políticos y económicos de cada una de las naciones. En España, el movimiento tenía claro que debía oponerse a los recortes a los programas sociales y a los impresionantes niveles de desempleo que padecía la sociedad. En EE.UU., el OWS reaccionó al embargo y venta de inmuebles hipotecados. Y, en ambos casos, se reaccionó al manejo financiero y político que provocó la crisis económica mundial de 2008. Sin embargo, la segunda dimensión, revela la parte más importante del *enjeu* de estos movimientos: el futuro. Estos movimientos diagnosticaron que las dinámicas económicas y políticas imperantes se contraponen a la humanidad, la naturaleza y, en general, a la vida, por lo que el *enjeu* central del 15-M y OWS es el *statu quo* en su sentido más amplio.

A diferencia de otros movimientos sociales claramente diferenciados por clase, género, espectro ideológico, u otros, 15-M y OWS son movimientos que se constituyeron como un sujeto múltiple, atravesado por identidades en común. Esto se expresa en sus

famosos lemas “Somos el 99%” y “Esto no es cuestión de izquierdas contra derechas, es una cuestión de los de abajo contra los de arriba”.<sup>256</sup> Estos movimientos se identifican como múltiples, y conforman su subjetividad a través de asumirse como los *desposeídos*, pero a la vez reivindican sus diferencias y las ubican en el centro de su identidad. Estos son movimientos que, al contrario del proletariado de los siglos pasados, conforman un sujeto ahistórico y menos interesado en la formación de vanguardias.

El *enjeu* y el sujeto de los movimientos se conformaron en función de su contraparte: el *statu quo* expresado por políticos y empresarios. Estos ocupan el lugar del adversario para ambos movimientos. Fundados sobre el rechazo a aceptar las consecuencias de la crisis económica y la falta de representación política, 15-M y OWS, al no centrarse en demandas particulares, difuminan el adversario en la ambigüedad de los términos “sistemas político y económico”. Sin embargo, esta es una de las cualidades más puras de los movimientos alterglobalización.

Pese a que en el fondo de ambos discursos el antagonismo es hacia el *statu quo*, hay algunas claras diferencias, aunque marginales, en la construcción del adversario. En el 15-M, más que en OWS, prevaleció un amplio descrédito de las instituciones políticas. Gobierno y partidos políticos carecían de la aprobación de la sociedad en general. Además, los niveles de desempleo, y demás consecuencias de la crisis que impactaron en la calidad de vida de los españoles, provocaron que los *indignados* demandaran, a la par del discurso antisistema, soluciones por parte de las instituciones políticas, por lo que el 15-M tuvo adversarios más particulares que en el caso del OWS.

---

<sup>256</sup> S.a, Movimiento 15-M, <http://www.movimiento15m.org/2013/07/las-frases-y-lemas-del-movimiento-15m.html>, consultado el 20 de mayo de 2017.

Finalmente, la autonomía es el último elemento que conforma la identidad de ambos movimientos. Esta se expresa de dos formas distintas. La primera tiene que ver con la autonomía respecto a las organizaciones clásicas de izquierda, como sindicatos o grupos de choque. Para los movimientos, pese a que se conforman, en gran parte, por antiguos miembros de organizaciones anarquistas o participantes de anteriores movimientos sociales, era importante distanciarse de cualquier organización preexistente para mostrarse auténtico e independiente, ello con la finalidad de generar empatía con los sectores descontentos con las instituciones y las formas clásicas formas de participación política. El segundo aspecto, donde se visibiliza la importancia de la autonomía para el movimiento, es respecto a las instituciones políticas. El dilema de la incorporación, aunque provocó amplias discusiones al seno de los movimientos, principalmente en el 15-M, se solucionó optando por la opción del desapego total a las instituciones políticas. Por lo que los movimientos conformaron su identidad alejados de las organizaciones opositoras como los partidos políticos.

Es posible aproximarse a la otra dimensión de los movimientos, *lo exterior*, por medio de tres conceptos principales: *oportunidades políticas*, *estructuras de movilización*, y *procesos enmarcadores*.

Siguiendo a McAdam,<sup>257</sup> el concepto de *oportunidades políticas* se conforma por cuatro criterios que permiten comprender por qué emergen o no los movimientos sociales. Las oportunidades políticas, en ambos movimientos, son, en términos generales, las mismas. Es importante diferenciar entre el proceso de surgimiento del 15-M como movimiento social y el posterior proceso de incorporación en PODEMOS. Las

---

<sup>257</sup> Doug McAdam, “Conceptual Origins, Current Problems, Future Directions”, en Doug McAdam, John McCarthy y Mayer Zald (eds.), *op. cit.*, pp. 23-40.

oportunidades previas al 15-M, en relación a las existentes a la previa formación de OWS, son las mismas.

El primer criterio, que apunta McAdam, es la relativa apertura o clausura de las instituciones. Aunque la historia de las democracias en España y EE.UU. es distinta en varios aspectos, es posible afirmar que ambas poseen instituciones acordes a la democracia liberal. Incluso, enmarcadas en la crisis, ambos conjuntos de instituciones reaccionaron de manera similar, por ejemplo: recortes a programas sociales, embargo y venta de inmuebles hipotecados, apoyo a grandes empresas. El segundo criterio, la estabilidad de la alineación de las élites detrás de las políticas. Y el tercer criterio, la presencia o no de alianza entre las élites, son constantes en ambos casos. Esto se visibiliza, no sólo en la reacción institucional ante la crisis, sino en la inestabilidad de los sistemas. La crisis de 2008 es, sin duda, un fenómeno que alteró las relaciones entre élites y de éstas ante el sistema político, por lo que la influencia de este factor en la oportunidad de aparición de los movimientos fue técnicamente la misma en ambos movimientos. El cuarto factor, propensión del Estado hacia la represión, es similar en ambos casos. Aunque, las regulaciones son distintas, la reacción del Estado fue similar. Durante las primeras etapas del movimiento, las autoridades se mostraron tolerantes, e incluso, en el caso del alcalde de Nueva York, mostraban su apoyo públicamente. Sin embargo, al fortalecerse, extenderse y perdurar, los movimientos se enfrentaron a una reacción muy violenta. El uso de la fuerza pública para el retiro de las acampadas estuvo presente en ambos casos. Aunque la represión fue más intensa en las ciudades de EE.UU. debido a que se presentaron más casos de uso desmedido de la fuerza y mayor número de arrestos que en España, de acuerdo a los registros.

El concepto de estructuras de movilización implica entender a los movimientos como otra forma más de hacer política, también conocido como movilización de recursos. Este concepto percibe a los movimientos como fenómenos excepcionales que rompen con el continuo del *statu quo*. Por ello, el surgimiento de movimientos sociales no se encuentra necesariamente ligado al encrudecimiento de las condiciones de vida. Más bien, la probabilidad de aparición de movimientos sociales aumenta cuando: “1) las luchas por el poder proveen una oportunidad para los grupos afectados; 2) los costos de la acción son percibidos como bajos; 3) existe división y fragilidad en la autoridad política.”<sup>258</sup> El 15-M y el OWS no pueden desligarse del deterioro de las condiciones sociales y económicas que la crisis de 2008 representó para la sociedad española y estadounidense, sin embargo, atendiendo a la perspectiva de las estructuras de movilización, la relación entre la crisis y la constitución del movimiento no es directa. Por el contrario, la inestabilidad económica y la agudización de las condiciones económicas redujo relativamente los costos de la movilización, lo que explicaría, en parte, porque sociedades tan desmovilizadas, como la española o la estadounidense<sup>259</sup> levantaron movimientos de tal magnitud. Asimismo, la pérdida de legitimidad de las instituciones políticas y la pérdida de representatividad de los partidos políticos, robusteció la organización social. Estos factores contribuyeron al crecimiento de su capacidad de convocatoria y de permanencia en el tiempo. Por ello, las acampadas pudieron convertirse, especialmente en el caso español, en una forma de organización que trascendió al movimiento en sí mismo.

---

<sup>258</sup> C. Tilly, *op. cit.*, citado en Ma. Fernanda Somuano Ventura, “Movimientos sociales y partidos políticos en América Latina: una relación cambiante y compleja”, *Política y Cultura*, 27 (2007), p. 37.

<sup>259</sup> Desmovilizada en términos de manifestaciones de corte anarquista.

El último concepto es el de los procesos enmarcadores. Este concepto busca incorporar las subjetividades en el análisis de los movimientos sociales. Sin embargo, no busca encontrar el sentido de la acción de los individuos que forman los movimientos, como buscan los NMS, sino que se concentran en las herramientas culturales que utilizan los movimientos como síntoma de su subjetividad. Esta perspectiva se interesa por la forma en que los participantes de los movimientos interpretan su realidad social. Ralph Turner, antes de la consolidación de la *escuela estadounidense*, comprendió que “la evolución de un movimiento social depende, en parte, de su habilidad para definir un problema, malestar o condición, como una injusticia que demanda solución o erradicación, en vez de una desdicha sólo merecedora de caridad”.<sup>260</sup> Los procesos enmarcadores en ambos movimientos se generaron con base en la negación a reproducir los sistemas económicos y políticos que erosionaron la calidad de vida en ambas sociedades. Con base en ello, ambos movimientos han resignificado el campo social, generando un antagonismo simbolizado por el 99% contra el 1%. Aunque los procesos enmarcadores son procesos inherentes al movimiento, la potestad de la interpretación puede ser adoptada por un sector del propio movimiento o por agentes ajenos a él. La apropiación de la interpretación de la realidad, como veremos en el siguiente apartado, es un factor que impactó directamente en las diferencias de los ‘resultados’ entre ambos movimientos. En el caso del 15-M, los procesos enmarcadores fueron dirigidos por un sector reducido que llevó el conflicto antagónico a la arena político-institucional.

---

<sup>260</sup> David A. Snow, “Framing Processes, Ideology, and Discursive Fields”, en David Snow, *et. al.* (eds.), *The Blackwell Companion to Social Movements*, Oxford, Blackwell, 2004, p. 383. Traducción propia.

## DIFERENCIA: LA INCORPORACIÓN AL SISTEMA POLÍTICO

La diferencia más evidente entre estos movimientos es la diferencia en los resultados políticos que obtuvieron. Más precisamente, la diferencia en su incorporación institucional.

Los efectos de los movimientos sociales sobre las dinámicas políticas, individuales y culturales, han sido un tema central en la literatura. Este tema cobró especial importancia en la década de los setenta cuando se publicó *The Strategy of Social Protest* de William Gamson. Esta obra es considerada como uno de los esfuerzos más sistemáticos para analizar la diferencias entre un movimiento social exitoso y otro que no lo es.<sup>261</sup> De entre sus aportes, resalta especialmente, la sistematización de la idea del éxito de un movimiento. Para Gamson, el éxito se puede entender a partir de la *aceptación* y de las *nuevas ventajas*. La *aceptación* (completa o nula) del movimiento por parte del Estado, en combinación con la cantidad de *nuevas ventajas* que obtiene el movimiento (muchas o ninguna), genera cuatro distintas categorías sobre el éxito:

### *Resultados de Contenciones resueltas*

		Aceptación	
		<i>Completa</i>	<i>Nula</i>
Nuevas ventajas	<i>Muchas</i>	Respuesta completa	Preferencia
	<i>Ninguna</i>	Cooptación	Colapso

Estas categorías sólo reconocen a un movimiento exitoso (*respuesta completa*) cuando el Estado lo acepta o integra a su aparato y le otorga beneficios. Por el contrario,

<sup>261</sup> R. Scott Frey, *et al.*, “Characteristics of Successful American Protest Groups: Another look at Gamson’s *Strategy of Social Protest*”, *American Journal of Sociology*, 98, 2 (1992), p. 368.

un movimiento *colapsa* cuando carece de cualquier reconocimiento estatal. La *cooptación* de los movimientos por parte de Estado sucede cuando el movimiento no recibe beneficios pero es aceptado o integrado al aparato estatal. Finalmente, la *preferencia* ocurre cuando el movimiento no es aceptado por el Estado, pero sí obtiene ciertos beneficios. Esta forma de entender los resultados de los movimientos sociales, permite diferenciar, desde las instituciones, a aquellos movimientos que el sistema político tuvo o no voluntad de incorporar. Por ello, resulta limitado a la hora de analizar la institucionalización de los movimientos AG, ya que su institucionalización, sobre todo en el caso del 15-M no se produce por una voluntad del sistema o del propio movimiento. Además su importancia está en relación exclusiva con la respuesta estatal, por lo que un movimiento pese a que se mantenga en el tiempo y genere transformaciones en la reproducción de prácticas sociales, carece de cualquier importancia.

Marco Giugni, por otro lado, centra la atención en los distintos grados de cambio que los movimientos sociales generan. Para él, el cambio se expresa en tres procesos: *incorporación, transformación y democratización*. Giugni aclara que estos tipos ideales no son los únicos en los que los movimientos pueden derivar, pero sí los más frecuentes y decisivos para el cambio social.<sup>262</sup> Los criterios que permiten diferenciar los distintos tipos de cambio para Giugni son la *transferencia de poder* (un cambio en la distribución de poder entre los actores involucrados en los procesos de contención) , y la *modificación de los derechos y obligaciones entre el Estado y los ciudadanos*.<sup>263</sup>

---

<sup>262</sup> Véase Marco G. Giugni, "Introduction: Social Movements and Change: Incorporation, Transformation, and Democratization", en Marco Giugni, Doug McAdam y Charles Tilly, *From Contention to Democracy*, Boston, Rowman & Littlefield Publishers, 1998, p. XVI.

<sup>263</sup> *Ibid.*, p. XV.

*Incorporación* es el proceso en el que se inscribe la variante de la institucionalización de los movimientos, la cual “algunos observadores han erróneamente visto el punto final de todos los movimientos”.<sup>264</sup> Sin embargo, es uno de los resultados más comunes. El cual se expresa, de acuerdo a Giugni en tres formas de cambio distintas. 1. En las relaciones de poder. 2. En las políticas. 3. En el sistema político. Estas formas de cambio son traducidas por Hanagan en cinco categorías de incorporación de movimientos sociales a partidos políticos:

1. *Articulación*. Es la relación en la que los movimientos sociales se organizan alrededor del programa político de los partidos. Es una relación en la que los movimientos sociales se subordinan al partido, sin embargo, dado su capacidad de movilización, influyen relativamente en las posiciones de los partidos. El papel de los movimientos es fortalecer al partido mediante la movilización de las masas, y obtienen la inclusión de los temas de interés en la agenda pública. 2. *Permeabilidad*. Es este tipo de relación los partidos políticos son infiltrados por los movimientos sociales, lo cuales buscan influir, a través de canales institucionales, las decisiones de los partidos. Movimiento y partido comparten objetivos e intereses. El movimiento es leal al partido, y este, a cambio, toma en cuenta la posición del movimiento, e incluso llega a adoptar su punto de vista. 3. *Alianza*. Esta relación es estratégica, ya que sirve para la obtención de ciertos fines. Ambos bandos mantienen su organización y estructura, lo único que los une es la consecución de algún beneficio, por lo que las alianzas son temporales y vulnerables a fracturarse. 4. *Independencia*. En esta relación los movimientos actúan autónomamente respecto los partidos. Su influencia en el partido es tanta que, de no verse reflejados los

---

<sup>264</sup> *Ibid*, pp. X.

intereses del movimiento en el partido, el primero tiene la capacidad de provocar pérdidas significativas de electores. 5. Competición. O bien, transformación. En esta relación el movimiento se convierte en un nuevo partido político. Hanagan observa que, generalmente, los movimientos se consideran “partidos de protesta”, es decir, organizaciones que ejercen su poder indirectamente, aunque algunas veces los movimientos que logran fortalecerse pueden convertirse en “partidos de poder”, los cuales buscan incidir directamente en la arena electoral y gubernamental.

*Transformación* es el proceso que, para Giugni, los movimientos sociales aspiran generar. Mientras que la *incorporación* de algún aspecto del movimiento es inevitable, la *transformación* no es siempre un resultado de los movimientos. Este proceso implica que se generen cambios significativos en las dinámicas sociales. La transferencia de poder es fundamental en este proceso. En una revolución, como ejemplo de un resultado transformador de un proceso de contención<sup>265</sup>, la transferencia de poder transita de las instituciones establecidas a las áreas y ámbitos donde los retadores hayan obtenido influencia.

*Democratización* presupone alguno de los dos procesos anteriores, o ambos. Los movimientos sociales que contribuyan a la democratización “deben afectar cuando menos uno de cuatro elementos que definen a la democracia: (1) Ciudadanización; (2) Igualdad relativa entre ciudadanos; (3) Consulta a los ciudadanos sobre las políticas públicas y el personal; (4) Protección a los ciudadanos, especialmente a las minorías”.<sup>266</sup>

---

<sup>265</sup> *Contention*.

<sup>266</sup> *Ibid.*, p. XVII.

Más adelante, veremos que el OWS tuvo incidencia en la democratización, sin haber transitado por institucionalización alguna, ya que incidió en la formación de una ciudadanía crítica y políticamente activa.

Aunque en la trayectoria del OWS se hayan realizado algunos intentos de traducir el movimiento a la arena institucional, ninguno tuvo éxito, entendido como la incidencia directa o indirecta de alguna dimensión del movimiento en las instituciones públicas. Caso contrario, el 15-M, no sólo produjo una enorme simpatía social, sino que su discurso y participantes fueron la base sobre la que se formaron distintas alianzas electorales y partidos políticos. Entre ellas, resalta especialmente el partido político PODEMOS, ya que, además de formarse como partido y mantener una estructura estable y perdurable, logró niveles de voto que le permitieron obtener escaños en el parlamento europeo y español.

La diferencia, entre la nula institucionalización del OWS y la institucionalización exitosa en el caso del 15-M, se puede explicar por dos factores principalmente: el sistema electoral y el liderazgo.

#### **SISTEMA POLÍTICO-ELECTORAL**

La diferencia entre los sistemas políticos de España y EE.UU. son notables. España es un Estado autonómico, regido por una monarquía parlamentaria, donde el rey detenta la posición de jefe de estado, y el presidente, emanado de la Cámara baja, la de jefe de gobierno. España se compone por 17 comunidades y 2 ciudades autónomas. EE.UU., en cambio, es una república presidencial federal, compuesto por 50 estados.<sup>267</sup>

---

<sup>267</sup> El proceso de inclusión a la federación de Puerto Rico se encuentra en abierto, aunque hasta junio de 2017 aún no se ha modificado su estatus de estado libre asociado. Véase Manuel Ericé Oronoz, “Puerto Rico vota a favor de anexionarse a Estados Unidos”, *ABC*, 12 de junio de 2017,

La elección de presidente de los EE.UU. se realiza mediante un Colegio Electoral, formado por igual número de representantes de cada estado en el Congreso, es decir por un total de 538 miembros. Es el Colegio, y no el voto popular, quien define al titular de la presidencia. El Congreso, formado por el Senado y la Cámara de Representantes, por el contrario, es elegido por sufragio universal mediante el sistema de mayoría simple. Ello genera importantes barreras a la representación política, por lo que prevalece un sistema bipartidista.

En el sistema político estadounidense, a diferencia del español, la elección de candidatos presidenciales de los partidos demócrata y republicano poseen una importancia significativa. El proceso para la selección de candidatos presidenciales es complejo y puede realizarse de dos formas: caucus o elecciones primarias. Los caucus son asambleas estatales donde se reúnen los ciudadanos interesados y en el que, previo discurso de representantes de los candidatos, se eligen los candidatos a la presidencia. Las elecciones primarias, el método más utilizado actualmente, pueden realizarse de dos maneras: abiertas o cerradas. Abiertas: el ciudadano no necesita estar afiliado al partido de su preferencia. Cerradas: debe de existir afiliación previa. Durante este proceso se seleccionan los delegados de cada partido, el candidato que obtenga la mayoría simple de ellos es nominado a la presidencia por su respectivo partido.

En España, el jefe de gobierno es elegido por la mayoría (absoluta en primera vuelta, simple en la segunda) de los 350 integrantes del Congreso. La composición del Congreso se define mediante el sistema D'Hondt de representación proporcional. La legislación española establece que cada una de las 50 provincias (más Ceuta y Melilla)

conforman una circunscripción, las cuales tienen derecho a dos diputados (salvo Ceuta y Melilla, las cuales sólo tienen derecho a uno), dando un total de 102 diputados, los restantes 248 se reparten entre las circunscripciones de acuerdo a la población con derecho a sufragio. La repartición de los escaños entre los partidos se realiza mediante el sistema D'Hondt:

- a) No se tienen en cuenta aquellas candidaturas que no obtengan, al menos, 3% de los votos válidos emitidos en la circunscripción.
- b) Se ordenan de mayor a menor, en una columna, las cifras de votos obtenidos por las restantes candidaturas.
- c) Se divide el número de votos obtenidos por cada candidatura entre 1, 2, 3, 4, 5, etcétera, hasta un número igual al de los escaños por distribuir en la circunscripción, formándose un cuadro como el que se muestra más adelante. Los escaños son para las candidaturas que obtengan los cocientes o cifras mayores en el cuadro, atendiendo a un orden decreciente.<sup>268</sup>

El sistema español genera distorsiones en la representación política. Primero, la definición de dos diputados por circunscripción genera que algunas provincias estén sobrerrepresentadas, y otras subrepresentadas. Segundo, el sistema D'Hondt, establece un mínimo del 3% de la elección para considerar a un partido político en la repartición de escaños, lo que dificulta la incorporación de fuerzas minoritarias al Congreso. Además, la fórmula que utiliza este sistema favorece a los partidos con mayor votación y perjudica a los menores, provocando una sobrerrepresentación de los grandes partidos y subrepresentación de las pequeñas fuerzas políticas nacionales o regionales.

---

<sup>268</sup> Pedro Aguirre (coord.), “Sistemas Políticos y Electorales Contemporáneos. España”, <http://portalanterior.ine.mx/documentos/DECEYEC/espana.htm#regimen>, consultado el 2 de junio de 2017.

Otra diferencia sustancial entre los sistemas español y estadounidense es el número de partidos competitivos. Aunque en ambos sistemas, hasta 2011, prevaleció un mercado bipartidismo, por las respectivas distorsiones de los sistemas electorales, en España prevalece una mayor competencia partidista que en EE.UU., donde el bipartidismo es claro no sólo a nivel federal, sino que incluso prevalece a nivel local.

En las elecciones generales de 2011, antes de la emergencia de PODEMOS y demás partidos herederos del 15-M, 40 partidos políticos compitieron por representación política en España, de los cuales 13 obtuvieron cuando menos un escaño en el Congreso. Sin embargo, el PP obtuvo 186 escaños, de 350, lo que le dio mayoría absoluta. La segunda fuerza política fue el PSOE con 110, y en tercer lugar Convergència i Unió con 16 escaños.<sup>269</sup> En EE.UU, en las elecciones presidenciales de 2012, se presentaron 8 partidos políticos. El Partido Demócrata obtuvo 51.01% del voto popular, el Partido Republicano el 47.15%, y en tercer lugar, con el 0.99% de los votos, el Partido Libertario.<sup>270</sup> Aunque ambos sistemas han sido *de facto* bipartidistas, el caso español, la presencia de distintas fuerzas políticas nacionales y locales con representación en el congreso, se inclina hacia un bipartidismo más moderado que en el caso estadounidense donde los dos partidos tradicionales tienen un dominio exclusivo de la Cámara de Representantes, Senado y del voto presidencial. A nivel local, sobre todo en alcaldías, los partidos políticos no tradicionales o candidatos independientes tienen presencia cada vez más significativa.

---

<sup>269</sup> S.a, Elecciones Generales 2011, *El País*, 26 de junio de 2011, <http://resultados.elpais.com/elecciones/2011/generales/congreso/>, consultado el 2 de junio de 2017.

<sup>270</sup> S.a, US Election Atlas, “2012 United States Presidential Election Results”, <http://uselectionatlas.org/RESULTS/index.html>, consultado el 2 de junio de 2017.

En cuanto a las restricciones institucionales para la formación de partidos políticos nuevos, en España y en EE.UU. los requisitos son similares en cuanto al porcentaje de la población con derecho a voto. En EE.UU. la legislación electoral varía en cada estado, en Nueva York se requiere el 1% del padrón y sólo se permite el registro una vez se haya conseguido igual cantidad de votos en una elección.<sup>271</sup> En España los requisitos son nacionales, y requiere la afiliación del 1.5% del padrón. Además se necesitan “Actas de constitución de directivas provinciales” de al menos 12 provincias, incluidas 2 o 3 con la mayor población.<sup>272</sup>

Aunque, respecto a los requisitos para la formación de nuevos partidos, no son tan distintos, en conjunto, las características de los sistemas de partidos y electorales de EE.UU y España, son distintas. En el caso español, sus características son más favorables a la creación de partidos políticos ya que en el sistema de representación proporcional español, conseguir un escaño demanda una cantidad relativa del voto popular. Por el contrario, el sistema estadounidense, al ser un sistema electoral mayoritario, deriva en un sistema bipartidista, donde el éxito electoral de nuevos partidos es altamente improbable. Por ello, en el caso español, nuevos partidos políticos, como PODEMOS, tienen mayores oportunidades de tener éxitos electorales. En EE.UU. la estrategia para incidir exitosamente en nuevos proyectos políticos está relacionada con la influencia en la selección de candidatos en las primarias electorales de los partidos tradicionales, más que en la creación de nuevos partidos.

---

<sup>271</sup> Daniel Enberg, “How to Start a Political Party”, *Slate*, [http://www.slate.com/articles/news\\_and\\_politics/explainer/2006/08/how\\_to\\_start\\_a\\_political\\_party.html](http://www.slate.com/articles/news_and_politics/explainer/2006/08/how_to_start_a_political_party.html), consultado el 2 de junio de 2017.

<sup>272</sup> S.a, Consejo Nacional Electoral, “Requisitos para inscribir un Partido Político”, <http://cne.gob.ec/es/institucion/organizaciones-politicas/informacion/requisitos-para-inscribir-un-partido-politico>, consultado el 31 de mayo de 2017.

Lo anterior abona a la comprensión de la diferencia en la institucionalización del 15-M y del OWS. Sin embargo, no lo explica del todo, ya que hubo algún sector del OWS que realizó intentos no exitosos de incorporación institucional e incluso de formación de partidos. Por ello, el papel del liderazgo es fundamental en la explicación de la diferencia entre ambos movimientos.

### **LIDERAZGO Y POPULISMO**

La creación de PODEMOS, como la expresión institucional más consistente con el discurso y exitosa en términos electorales del 15-M, no se puede comprender sin el fuerte liderazgo que el grupo de la Universidad Complutense ejerció sobre el capital político que el 15-M generó. El 15-M permitió la visibilización del hueco en la representación política que prevalecía entre la sociedad española, y agudizó el descontento con el funcionamiento del sistema político, que favorecía a los intereses de una minoría, lo cual fue utilizado a favor de la creación de un partido político que, pese a las profundas diferencias organizativas e ideológicas con el movimiento<sup>273</sup>, supo atraer a importantes sectores que participaron en él, los cuales, concebían la vía institucional como la más efectiva para el cambio político.

El liderazgo del grupo de la Universidad Complutense de Madrid, que entre sus líneas destacan Pablo Iglesias, Íñigo Errejón, Juan Carlos Monedero, Carolina Bescansa y Luis Alegre, posee paralelismos con los cristales de masa de Elías Canetti. Este grupo es percibido como una unidad cerrada, perfectamente articulada y con capacidad de convocar a la masa cuando es necesario.<sup>274</sup> Su capacidad de atracción puede rastrearse en la exposición mediática que, especialmente Pablo Iglesias, tuvo desde su aparición en la

---

<sup>273</sup> Véase Yolanda Meyenberg, “Disputar la democracia. El caso de Podemos en España”, *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, 230 (2017), pp., 221-241.

<sup>274</sup> Véase Elías Canetti, *Masa y poder*, Barcelona, Muchnik Editores, 1981.

televisión española a través de la cadena Intereconomía.<sup>275</sup> Por medio del programa “El gato al agua”, la presencia e influencia de Iglesias aumentó significativamente.<sup>276</sup> Sin embargo, esa no fue la primer experiencia de Iglesias en medios. “La Tuerka” canal estrenado a finales de 2010, fue la primer presencia importante de Iglesias, la cual ha sido fundamental para la exposición de las ideas de Iglesias y compañía.<sup>277</sup> La importancia de este canal no ha sido menospreciada por sus fundadores. Para ellos, el programa televisivo es una herramienta política capaz de incidir en la creación del antagonismo ideológico en la búsqueda del significado de la realidad.<sup>278</sup> Es decir, su objetivo es utilizar los espacios mediáticos como instrumentos políticos, con la finalidad de construir o interpretar la realidad de acuerdo a sus principios: “en ‘La Tuerka’ asumen las reglas de funcionamiento de los medios hegemónicos para a partir de ahí ‘construir dispositivos culturales contrahegemónicos’”.<sup>279</sup> Desde sus primeras apariciones mediáticas el *crystal de masa* de la Universidad Complutense de Madrid comenzó a construir un discurso contrahegemónico y populista, el cual es el factor decisivo para el éxito electoral de PODEMOS.

Si bien PODEMOS no fue el único, ni el primer partido político formado por ex participantes del 15-M, que reivindicaba su discurso y demandas, sí fue el primero en

---

<sup>275</sup> Conocida por su filiación al PP. Véase “Las 5 cosas que debes saber del 13TV e Intereconomía”, <http://www.eldespertador.org/2016/01/25/las-cosas-que-debes-de-saber-de-13tv-e-interconomia/>, consultado el 31 de mayo de 2017.

<sup>276</sup> Véase s/a, “Así descubrió Intereconomía a Pablo Iglesias”, *El Confidencial*, [http://www.elconfidencialdigital.com/medios/descubrio-Intereconomia-Pablo-Iglesias\\_0\\_2331366843.html](http://www.elconfidencialdigital.com/medios/descubrio-Intereconomia-Pablo-Iglesias_0_2331366843.html), consultado el 31 de mayo de 2017.

<sup>277</sup> “La Tuerka” fue creado por integrantes y activistas de la Universidad Complutense de Madrid. Véase S.a, La Tuerka- 01x01, <https://www.youtube.com/watch?v=ntiL7Gn9vqE>, consultado el 2 de junio de 2017.

<sup>278</sup> Véase Luis Torres, “La Tuerka (2): el arma política de una guerrilla televisiva”, *La Marea*, <http://www.lamarea.com/2014/10/15/la-tuerka-2-el-arma-politica-de-una-guerrilla-televisiva/>, consultado el 2 de junio de 2017.

<sup>279</sup> Luis Torres, “La Tuerka (1): la televisión como instrumento político según Pablo Iglesias”, *La Marea*, <http://www.lamarea.com/2014/09/30/la-tuerka-1-la-television-como-instrumento-politico-segun-pablo-iglesias/>, consultado el 2 de junio de 2017.

permanecer en el escenario político, obtener logros electorales y ser un actor central de la agenda política española. Este éxito fue construido por sus liderazgos y el discurso populista que estos construyeron.

El populismo se expresó a través de la apelación a la sociedad de resignificar el espacio político como un conflicto antagónico entre la mayoría, o el 99%, contra los potentados del poder político y económico, el 1%. Este discurso, claramente formado en el 15-M, fue utilizado para ocupar los espacios vacíos de representación que, también gracias al movimiento, se habían visibilizado. Así pues, PODEMOS no sólo se nutrió para su formación del sector más institucional del 15-M, de su discurso, y sus demandas, sino que aprovechó su capacidad de movilización para atraer a todos aquellos que no veían en los partidos tradicionales una opción viable, y tampoco creían en las tácticas y estrategias anarquistas.

Estos factores fueron los que condujeron a que el 15-M tuviera una traducción partidista exitosa. Por el contrario, el OWS, al carecer de liderazgos con un discurso capaz de articular las demandas en torno a un antagonismo y sufrir condiciones estructurales que dificultaban, más que en el caso español, la construcción de un partido político, terminó por disolver su capacidad de movilización que impresionó a muchos durante sus inicios y, como adelantaba Mouffe, careció de traducciones significativas en la arena electoral. Sin embargo, el OWS, como proceso de politización y transformación cultural ha colocado las condiciones necesarias para que otro movimiento como el de Sanders pueda germinar con resultados que probablemente logren modificar la balanza de poder en el sistema político estadounidense.

## CONCLUSIONES

Como consecuencia directa de la aguda crisis económica y política de 2008, los movimientos 15-M y OWS retomaron el discurso de los movimientos AG. Ambos movimientos se enfrentaron a la crisis económica y a la crisis de representación política en sus respectivos países. Ambos implementaron repertorios de acción, se organizaron y construyeron discursos políticos sumamente similares. Sus similitudes se expresan tanto en elementos *interiores* como *exteriores*. Esto significa que no sólo comparten elementos organizativos o de discurso, sino que la interpretación de la realidad, la identidad, el sentimiento de agravio, y el significado de sus acciones los hacen dos movimientos extraordinariamente semejantes. Los NMS y la *escuela estadounidense* brindan las herramientas suficientes para visibilizar estas semejanzas, por lo que su uso combinado permite una comprensión integral de los movimientos sociales.

Dadas sus semejanzas, la diferencia en los niveles de institucionalización resulta especialmente sorprendente. El 15-M, a diferencia del OWS, transitó hacia la arena política por medio de nuevos partidos políticos. PODEMOS ha sido la expresión más exitosa de este tránsito. Sin embargo, no fue una transición mecánica o decidida en el seno del movimiento. Ello es visible en las profundas diferencias entre el movimiento y el partido. Elementos centrales del 15-M como la horizontalidad, la ausencia de liderazgos, la reivindicación de las luchas feministas, y la organización alterna al *statu quo*, no sólo no están presentes en PODEMOS, sino que este adoptó posturas claramente antagónicas.<sup>280</sup> Asimismo, el OWS no estuvo completamente exento de los intentos de

---

<sup>280</sup> Para la cuestión feminista, véase K. Calvo e I. Alvarez, *op. cit.* Para la cuestión organizativa, véase Y. Meyenber, *op. cit.*

ser incorporado a la arena institucional, sin embargo, carecieron de éxito en cada uno de ellos.

El éxito de la institucionalización del 15-M se explica por dos factores fundamentales: el sistema político-electoral y el liderazgo, ligado a la construcción de un discurso populista por un sector del movimiento. Fueron las características del sistema político-electoral español (monarquía parlamentaria con representación proporcional) lo que permitió la formación y éxito de PODEMOS. OWS, además de las mismas dificultades que el 15-M para conciliar al interior del movimiento sobre la disyuntiva de la institucionalización, se enfrentó a un sistema con determinantes restricciones para la consolidación de nuevos partidos políticos competitivos. En segundo lugar, PODEMOS no puede explicarse sin el papel del grupo de la Universidad Complutense de Madrid. Su papel fue en extremo significativo en la construcción de PODEMOS. No sólo por la construcción del partido en sí mismo, sino por la capacidad que tuvo para canalizar a los simpatizantes del 15-M hacia la opción institucional. En palabras de Pablo Iglesias: “El 15M señaló la existencia de una crisis orgánica en España, cuestionando los relatos políticos oficiales y representando la mejor expresión social de la crisis. PODEMOS ha sido hasta ahora la mejor expresión política de esa crisis, logrando imponer nuevas interpretaciones de la situación y nuevas posibilidades de transformación mediante el protagonismo de los sectores subalternos (el pueblo).”<sup>281</sup> PODEMOS, como heredero del 15-M, logró atraer a los votantes que no se sentían representados por los partidos tradicionales. Esta atracción la realizó por medio de la traducción de la realidad en términos populistas.

---

<sup>281</sup> Pablo Iglesias, “Guerra de trincheras y estrategia electoral”, *Público*, 03 de mayo de 2015, <http://blogs.publico.es/pablo-iglesias/1025/guerra-de-trincheras-y-estrategia-electoral/>, consultado el 5 de junio de 2017.

Esta tesis, a su vez, pretendió visibilizar la transformación en la postura de los movimientos alterglobalización ante la institucionalización. Estos movimientos nacieron con la firme consigna de abandonar la clásica idea en la que el control del Estado suponía la destrucción de la opresión y permitiría la construcción de un mundo más justo. Por ello abandonaron, lo que Gramsci llamó “guerra de posiciones”, es decir, la ocupación de posiciones clave en las instituciones del Estado para obtener su hegemonía y desertaron de la “guerra de movimientos”, la lucha directa por el poder político. En cambio, su propuesta se dirigió hacia la construcción de modelos organizativos pretendidamente externos a la influencia estatal y a la construcción discursiva voluntarista, en la que la táctica para la destrucción del capitalismo se desarrolla por medio de la negación a su reproducción.<sup>282</sup>

Este tipo de políticas y sus desarrollos teóricos, entre ellos Hardt-Negri y Holloway, fueron duramente criticados por ser idealistas y ahistóricas. Para Bensaïd, estas visiones se explican por la decepción de las derrotas sufridas en el siglo XX y por el miedo a las posibles desviaciones de las revoluciones.<sup>283</sup> Orientadas por el sentimiento de derrota, las propuestas de Holloway implican hacer virtud de la necesidad: los grupos rebeldes, al saberse incapaces de obtener el poder estatal, rechazan esta opción, no por algo más que la sola imposibilidad de obtenerlo. Asimismo, incrusta las luchas revolucionarias en la dicotomía estado-sociedad civil, la cual se expresa, en última instancia, en la tensión entre elecciones y movimiento social, lo que, de hecho, ha

---

<sup>282</sup> “Nuestro problema no es establecer la normalidad de la dominación, sino romperla. El tema no es tanto destruir al capitalismo, sino dejar de producirlo” (J. Holloway, *Contra y más allá del capital*, op. cit., p. 73.)

<sup>283</sup> Véase Daniel Bensaïd, “¿La revolución sin tomar el poder?”, en J. Holloway, *Contra y más allá del capital*, op.cit, pp. 155-170.

sucedido con el zapatismo, y otros movimientos alterglobalización, como el 15-M y OWS.

Desde otra perspectiva, la posición de los movimientos alterglobalización reproducen una pobre noción sobre el poder y el papel del estado lo que:

[...]condena a los agentes sociales y, en especial a las clases y capas subordinadas, a una empresa inexorablemente destinada al fracaso, al menos mientras subsista la sociedad capitalista. Y como ésta no va a pasar a la historia como producto de los ruegos e invocaciones a nobilísimos ideales comunitarios sino como resultado de encarnizadas luchas sociales, y en las cuales la cuestión del poder asume una centralidad excluyente en el tránsito de la vieja a la nueva forma social, la asunción de una propuesta insanablemente equivocada cómo ésta no hace sino servir de prólogo a una nueva y más duradera derrota del campo popular.<sup>284</sup>

En ese sentido, Borón aboga por “*traer al Estado de vuelta*”, no como crítica a las teorías neoliberales, sino a los revolucionarios que, desinteresados por el poder político, pierden de vista que el Estado y el poder “no se disuelve en el aire diáfano de la mañana gracias a una apasionada invocación a las bondades del anti-poder”.<sup>285</sup>

El 15-M y OWS son idóneos para ilustrar los peligros que conllevan los fundamentos de los movimientos de alterglobalización y evidencian que la realidad del Estado es ineludible para las luchas subversivas. PODEMOS, como producto del 15-M, prueba que la “guerra de posiciones” sigue siendo viable para la transformación social. OWS, contrario a lo que Giugni plantea, logró *democratizar* la sociedad sin necesidad de un proceso de institucionalización,<sup>286</sup> ello permitió que se formara posteriormente, con

---

<sup>284</sup> A. Borón, *op. cit.*, p. 138 s.

<sup>285</sup> *Ibid.*, p. 141.

<sup>286</sup> Véase M. Giugni, “Introduction”, *op. cit.*

Bernie Sanders, un movimiento que se impuso seriamente la participación activa dentro de las instituciones. Ahora, la formación de un nuevo partido político en los EE.UU., pese a las limitaciones estructurales que se enfrentó el OWS, y se enfrentará Sanders, parece cobrar forma.<sup>287 288 289</sup>

La importancia del Estado para los movimientos alterglobalización ha comenzado a cobrar novedosas dimensiones. El movimiento alterglobalización por excelencia, el EZLN, ha presentado una nueva estrategia para incidir en el campo político. A través del Congreso Nacional Indígena, ha elegido como su vocera a María de Jesús Patricio Martínez. Ella fungirá como candidata independiente para las elecciones presidenciales de 2018.<sup>290</sup> Aunque esta estrategia se presenta por los zapatistas como una máscara que esconde tras de sí un pretexto para visibilizar su movimiento, y acrecentar y fortalecer sus bases sociales, lo cierto es que representa un drástico viraje discursivo y organizativo en relación al que mantuvieron, con firmeza, en 2006 durante la “Otra Campaña”.

No cabe duda, que PODEMOS no debe ser pensado como el resultado homogéneo de la voluntad de los activistas del 15-M, más bien es el resultado de un amplio sector de la sociedad y el movimiento que, conscientes de la crisis de representatividad, optaron por participar en las instituciones políticas, como un recurso capaz de generar transformaciones tangibles. Las formas más anarquistas de los movimientos AG parecen no abonar a la transformación de una sociedad que ahora, igual que antes, está incrustada

---

<sup>287</sup> Véase S.a, Naked Capitalism, “Campaign Calls on Bernie Sanders to Lead a New Party”, *The Real News Network*, 3 de marzo de 2017, <http://www.nakedcapitalism.com/2017/03/campaign-calls-bernie-sanders-lead-new-party.html>, consultado el 30 de mayo de 2017.

<sup>288</sup> Véase Paul Bedard, “It begins: New effort to draft Bernie Sanders for ‘People’s’ Party”, *Washington Examiner*, 7 de junio de 2017, <http://www.washingtonexaminer.com/it-begins-new-effort-to-draft-bernie-sanders-for-peoples-party/article/2625193>, consultado el 12 de junio de 2017.

<sup>289</sup> Micah White, *op. cit.*, consultado el 30 de mayo de 2017.

<sup>290</sup> Fredy Martínez Pérez, “EZLN elige su candidata para las elecciones de 2018”, *El Universal*, 29 de mayo de 2019, <http://www.eluniversal.com.mx/articulo/nacion/politica/2017/05/29/ezln-elige-su-candidata-para-las-elecciones-de-2018> consultado el 30 de mayo de 2017.

en relaciones de poder, en las que las instituciones tienen la batuta sobre las condiciones de existencia. OWS, se mantuvo firme a las clásicas convicciones de los movimientos AG y no hubo grupo alguno que buscara capitalizar el impulso de su movimiento hacia las instituciones, y pese a que logró transformar la conciencia de muchos, el movimiento terminó por diluirse. Con Bernie Sanders, este capital político parece volcarse hacia la construcción de alternativas inscritas en las dinámicas electorales. Así como el EZLN, en México, los movimientos AG han tomado consciencia de lo que ya muchos advertían, y es que la transformación sólo es posible mediante el estudio de las condiciones reales del campo político (aún insertadas en relaciones de poder donde el Estado tiene un papel hegemónico), y no por invocaciones de buena voluntad a idealismos utópicos.

Visibilizada esta nueva etapa en los movimientos AG, varias líneas de investigación quedan abiertas. Entre ellas el proceso zapatista, la posible construcción del partido liderado por Sanders o, incluso, la lectura de los tortuosos procesos derivados de la primavera árabe, bajo la clave de institucionalización de movimientos AG.

Finalmente, en relación al tercer objetivo general de esta tesis (visibilizar las capacidades teóricas de las dos corrientes más influyentes en el estudio de los movimientos sociales, acentuando la complementariedad de los enfoques), es importante señalar que el estudio de los movimientos AG, como el 15-M y OWS, se enriquece con el uso complementario de la *escuela estadounidense* y los NMS. La razón principal de ello es que cada uno de estos enfoques arroja luz a dos dimensiones distintas de los movimientos. Mientras que la *escuela estadounidense* se enfoca a *lo exterior* de los movimientos, es decir a las características y circunstancias susceptibles de ser medibles u observadas directamente, los NMS se interesan por *lo interior*, es decir por las

subjetividades y la creación de nuevas identidades, así como por el entendimiento del conflicto en la arena política y cultural. No fue sino por la combinación de ambas escuelas que pude explorar integralmente la composición e implicaciones de ambos movimientos. Pese a que estos enfoques fueron desarrollados hace varias décadas, no cabe duda que su uso combinado sigue siendo vigente y permite la obtención de análisis y propuestas integrales que enriquecen el estudio de los movimientos sociales contemporáneos.

## BIBLIOGRAFÍA

Aguirre, Pedro (coord.), “Sistemas Políticos y Electorales Contemporáneos. España”, <http://portalanterior.ine.mx/documentos/DECEYEC/espana.htm#regimen>, consultado el 2 de junio de 2017.

Alberich, Tomás *et al.*, *Desde las Asociaciones de Vecinos al 15M y las mareas ciudadanas*, Madrid, Dykinson, 2015.

Anheier, Helmut, Glasius, Marlies y Kaldor, Mary (eds.), *Global City Society 2001*, Oxford, University Press, 2001.

Antenas, Josep María, “Spain: the indignados rebellion of 2011 in perspective”, *Labor History*, 56, 2 (2015), pp. 1-25.

Bedard, Paul, “It: begins: New effort to draft Bernie Sanders for ‘People’s’ Party”, *Washington Examiner*, 7 de junio de 2017, <http://www.washingtonexaminer.com/it-begins-new-effort-to-draft-bernie-sanders-for-peoples-party/article/2625193>, consultado el 12 de junio de 2017.

Bensaïd, Daniel, *Marx intempestivo. Grandezas y miserias de una aventura crítica*, Argentina, Herramienta, 2003.

Bizberg, Ilán, “Los nuevos movimientos sociales en México: el movimiento por la paz con justicia y dignidad y #YoSoy132”, *Foro Internacional*, 219, 55 (2015), pp. 262-301.

Blanco, José Luis, “Análisis estadístico del 15M: ¿Cuántos y quiénes se han manifestado?”, 26 de octubre de 2011, <http://www.ciencia-explicada.com/2011/10/analisis-estadistico-del-movimiento-15m.html>, consultado el 23 de marzo de 2017.

Borge-Holthoefer, Javier *et al.*, “Structural and Dynamical Patterns on Online Social Networks: The Spanish May 15<sup>th</sup> Movement as a Case Study”, *PLOS ONE*, 6, 8 (2011), <http://journals.plos.org/plosone/article/metrics?id=10.1371/journal.pone.0023883>, consultado el 10 de febrero de 2017.

Bray, Marck, *Translating Anarchy. The Anarchism of Occupy Wall Street*, Zero Books, Reino Unido, 2013.

Buechler, Steven M., *Understanding Social Movements. Theories from the Classical Era to the Present*, Colorado, Paradigm Publishers, 2011.

Butler, Melanie, “The 99 Percent Demand: Occupy Wall Street! Bring Our War Movey Home!”, *The Independent*, s.l., 20 de septiembre de 2011, <https://independent.org/2>

011/09/20/99-percent-demand-occupy-wall-street-bring-our-war-money-home, consultado el 30 de marzo de 2017.

Byers, Dylan, "Occupy Wall Street is winning", 11 de noviembre de 2011, <http://www.politico.com/blogs/media/2011/11/occupy-wall-street-is-winning-040753>, consultado el 18 de abril de 2017.

Calvo, Kerman *et al.*, "Movimiento 15M: ¿quiénes son y qué reivindican?", *Zoom Político*, 4 (2011).

Calvo, Kerman y Alvarez, Iago, "Limitaciones y exclusiones en la institucionalización de la indignación: del 15-M a Podemos", *Revista Española de Sociología*, 24 (2015), pp. 4-17.

Calle Collado, Ángel, "Las naturalezas (ya no tan subterráneas) del 15M", *Viento Sur*, 123 (2012), pp. 61-69.

Canetti, Elías, *Masa y poder*, Barcelona, Muchnik Editores, 1981.

Caren, Neal, "Political Process Theory", [http://nealcaren.web.unc.edu/files/2012/05/Political-Process-Theory-\\_Blackwell-Encyclopedia-of-Sociology-\\_Blackwell-Reference-Online.pdf](http://nealcaren.web.unc.edu/files/2012/05/Political-Process-Theory-_Blackwell-Encyclopedia-of-Sociology-_Blackwell-Reference-Online.pdf), consultado el 20 de febrero de 2017.

Carolina, "Quick guide on group dynamics in people's assemblies", 31 de julio de 2011, <http://takethesquare.net/2011/07/31/quick-guide-on-group-dynamics-in-peoples-assemblies/>, consultado el 24 de marzo de 2017.

Castañeda, Ernesto, "The Indignados of Spain: A Precedent of Occupy Wall Street", *Social Movements Studies*, 11, 2-3 (2012), pp. 309-319.

Castells, Manuel, *Redes de indignación y esperanza*, Madrid, Alianza Editorial, 2012.

Cohen, Jean, "Strategy or Identity: New Theoretical Paradigms and Contemporary Social Movements", *Social Research*, 52, 4 (1985), pp. 663-716.

Conejos Montalar, Miguel Ángel, "Juan Carlos Monedero: 'Podemos tiene que volver a atravesarse'", entrevista con Juan Carlos Monedero, 31 de enero de 2017, Arainfo, <http://arainfo.org/juan-carlos-monedero-podemos-tiene-que-volver-a-atraverse/>, consultado el 29 de marzo de 2017.

Coscarelli, Joe, "Meet George Martinez, Occupy's Rapping Brooklynite Congressional Candidate", *New York Magazine*, 7 de junio de 2012, <http://nymag.com/daily/intelligen>

cer/2012/06/george-martinez-occupy-wall-street-rapping-candidate-for-congress.html, consultado el 20 de abril de 2017.

Crossley, Nick, *Making Sense of Social Movements*, Philadelphia, Open University Press, 2002.

Cruells, Marta y Ezquerro, Sandra, "Procesos de voluntad democratizadora: La expresión feminista en el 15-M", *ACME*, 14, 1 (2015), pp. 46-60.

Charnok, Greig *et al.*, "¡Indígnate!: The 2011 popular protests and the limits to democracy in Spain", *Capital & Class*", 36, 1 (2011), pp. 3-11.

Chicote, Javier, "Chávez pagó 7 millones de euros para 'crear en España fuerzas políticas bolivarianas'", *ABC*, 05 de abril de 2017, [http://www.abc.es/espana/abci-chavez-pago-7-millones-euros-para-crear-espana-fuerzas-politicas-bolivarianas-201604050224\\_noticia.html](http://www.abc.es/espana/abci-chavez-pago-7-millones-euros-para-crear-espana-fuerzas-politicas-bolivarianas-201604050224_noticia.html), consultado el 10 de octubre de 2017.

Chodor, Tom, *Neoliberal Hegemony and the Pink Tide in Latin America. Breaking Up Whith TINA?*, New York, Palgrave Macmillan, 2015.

Chomsky, Noam, *Ocupar Wall Street: Indignados en el centro del capitalismo mundial*, Urano, Barcelona, 2012.

Delgado C., Juan David, "Perspectivas clásicas y contemporáneas en el estudio de los movimientos sociales: análisis multidimensional del giro hacia la relacionalidad", *Revista Colombiana de Sociología*, 28 (2007), pp. 47-71.

Della Porta, Donatella y Dani, Mario, *Social Movements: an introduction*, Blackwell, Oxford, 1999.

Díaz Parra, Ibán *et al.*, "Del 15M al giro electoralista. Proyectos espaciales y fetiches políticos en las estrategias de acción colectiva", *Cuadernos Geográficos*, 56, 1 (2017), pp. 344-364.

Earle, Ethan, "A Brief History of Occupy Wall Street", *Rosa Luxemburg Stiftung*, Nueva York, noviembre de 2012, <http://www.rosalux-nyc.org/a-history-of-occupy/>, consultado el 5 de abril de 2017.

Eklundh, Emmy, "El soberano fantasmático: Las implicaciones políticas de la apropiación de Laclau por parte de Podemos", *Relaciones Internacionales*, 31 (2016), p. 111-136.

El-Ghobashy, Mona, “The Praxis of the Egyptian Revolution”, *Middle East Report*, 41 (2011), <http://www.merip.org/mer/mer258/praxis-egyptian-revolution>, consultado el 20 de marzo de 2011.

Enberg, Daniel, “How to Start a Political Party”, *Slate*, [http://www.slate.com/articles/news\\_and\\_politics/explainer/2006/08/how\\_to\\_start\\_a\\_political\\_party.html](http://www.slate.com/articles/news_and_politics/explainer/2006/08/how_to_start_a_political_party.html), consultado el 2 de junio de 2017.

Erice Oronoz, Manuel, “Puerto Rico vota a favor de anexionarse a Estados Unidos”, *ABC*, 12 de junio de 2017, [http://www.abc.es/internacional/abci-puerto-rico-vota-favor-anexionarse-estados-unidos-201706120500\\_noticia.html](http://www.abc.es/internacional/abci-puerto-rico-vota-favor-anexionarse-estados-unidos-201706120500_noticia.html), consultado el 12 de junio de 2017.

Errejón, Iñigo, “*La Juventud Sin Futuro* y los riesgos de la política hegemónica”, *Rebelión*, 12 de abril de 2011, <http://www.rebellion.org/noticia.php?id=126259>, consultado el 24 de marzo de 2017.

Errejón, Iñigo, “We the people El 15-M: ¿un populismo indignado?”, *ACME*, 14, 1 (2015), pp. 124-156.

Estrada Saavedra, Marco (coord.), *Protesta social: tres estudios sobre movimientos sociales en clave de la teoría de los sistemas sociales de Niklas Luhmann*, México, El Colegio de México, 2012.

Feenstra, Ramón, “La reivindicación de la ética en la política: un análisis del movimiento de los indignados”, *Ometeca*, 18 (2013), pp. 13-29.

Flesher Fominaya, Cristina, “Debunking Spontaneity: Spain’s 15-M Indignados as Autonomous Movement”, *Social Movement Studies*, 14, 2 (2015), pp. 142-163.

Frey, R. Scott *et al.*, “Characteristics of Successful American Protest Groups: Another look at Gamson’s *Strategy of Social Protest*”, *American Journal of Sociology*, 98, 2 (1992), pp. 368-387.

Gabbatt, Adam, “‘Occupy’ anti-capitalism protests spread around the world”, New York, 15 de octubre de 2011, <https://www.theguardian.com/world/2011/oct/16/occupy-protests-europe-london-assange>, consultado el 12 de abril de 2017.

García-Mendoza, Ana, “Movimiento 15M e ideas libertarias”, en Tomás Alberich *et al.*, *Desde las Asociaciones de Vecinos al 15M y las mareas ciudadanas*, Madrid, Dykinson, 2015.

Gitlin, Todd, *Occupy Nation. The Roots, the Spirit, and the Promise of Occupy Wall Street*, New York, Itbooks, 2012.

Giugni, Marco, McAdam, Doug y Tilly, Charles, *From Contention to Democracy*, Boston, Rowman & Littlefield Publishers, 1998.

Goldstein, Joseph, “Videos Show Police Using Pepper Spray al Protest on the Financial System”, *New York Times*, New York, 25 de septiembre de 2011, <http://www.nytimes.com/2011/09/26/nyregion/videos-show-police-using-pepper-spray-at-protest.html>, consultado el 12 de abril de 2017.

Goodwin, Jeff y Jaspers, James M. (eds.), *The Social Movements Reader*, Oxford, Wiley Blackwell, 2015.

Graeber, David, “Can debt spark a revolution?”, *Nation*, <https://www.thenation.com/article/can-debt-spark-revolution/>, consultado el 15 de abril de 2017.

Graeber, David, “Enacting the Impossible”, *Occupied Wall Street Journal*, New York, 29 de octubre de 2011, <http://occupywallst.org/article/enacting-the-impossible/>, consultado el 5 de abril de 2017.

Graeber, David, “Occupy Wall Street’s anarchist roots”, *Al Jazeera*, Nueva York, 29 de noviembre de 2011, <http://www.aljazeera.com/indepth/opinion/2011/11/2011112872835904508.html>, consultado el 10 de abril de 2017.

Green, Michael y Stabler Scott (eds.), *Ideas and Movements that Shaped America: From the Bill of Rights to ‘Occupy Wall Street’*, California, ABC-Clio, 2015, v. 2.

Gutiérrez, Bernardo, “El método 15M como sistema operativo de la nueva era de elecciones”, *El Diario*, s.l., 31 de mayo de 2014, [http://www.eldiario.es/zonacritica/metodo-sistema-operativo-nueva-partidos\\_6\\_265683467.html](http://www.eldiario.es/zonacritica/metodo-sistema-operativo-nueva-partidos_6_265683467.html), consultado el 29 de marzo de 2017.

Hardt, Michael y Negri, Antonio, “Declaration”, <https://antonionegriinenglish.files.wordpress.com/2012/05/93152857-hardt-negri-declaration-2012.pdf>, consultado el 27 de marzo de 2017.

Hardt, Michael y Negri, Antonio, “The Fighth for ‘Real Democracy’ at the Heart of Wall Street”, *Foreing Affairs*, 11 de octubre de 2011, <https://www.foreignaffairs.com/articles/northamerica/20111011/fightrealdemocracyheartoccupywallstreet>.

Hardt, Michael y Negri, Antonio, *Multitud: guerra y democracia en la era del Imperio*, Barcelona, Random House Mondadori, 2004.

Harkinson, Josh, “10 ‘occupy’ Candidates Running for Congress”, *Mother Jones*, 12 de marzo de 2012, <http://www.motherjones.com/politics/2012/03/10-occupy-candidates-congress>, consultado el 20 de abril de 2017.

Herakio, Pablo, “Manipuladores del 15-M, el enemigo está dentro”, <http://tarcoteca.blogspot.mx/2011/10/manipuladores-del-15-m-el-enemigo-esta.html>, consultado el 28 de marzo de 2017.

Hessel, Stéphane, *¡Indignaos!*, Barcelona, Ediciones Destino, 2011.

Holloway, John, *Cambiar el mundo sin tomar el poder*, México, Bajo Tierra ediciones, 2010.

Holloway, John, *Contra y más allá del capital*, Puebla, Herramienta ediciones-BUAP, 2006.

Huerga, Carlos, “Desde V de Vivienda a la PAH, la lucha por el derecho a la vivienda”, *Viento Sur*, 138 (2015), pp. 57-61.

Iglesias, Pablo, “Sin casa, sin curro, sin pensión, sin miedo. La juventud del 15-M”, *ACME*, 14, 1 (2015), pp. 30-41.

Iglesias, Pablo, “Guerra de trincheras y estrategia electoral”, *Público*, 03 de mayo de 2015, <http://blogs.publico.es/pablo-iglesias/1025/guerra-de-trincheras-y-estrategia-electoral/>, consultado el 5 de junio de 2017.

Johnson, Robert y Lopez, Linette, “Why Oakland Became the Biggest Occupy Movement In America”, *Business Insider*, s.l., 3 de noviembre de 2011, <http://www.businessinsider.com/why-oakland-became-the-biggest-occupy-movement-in-america-2011-11>, consultado el 12 de abril de 2011.

Kazin, Michael, “Occupy the Party”, <https://www.dissentmagazine.org/article/occupy-party-bernie-sanders-democrats>, consultado el 22 de abril de 2017.

Kelin Bosquet, Oliver “El movimiento de los indignados: desde España a Estados Unidos”, *El Cotidiano*, 17 (2012), pp. 89-98.

Kingsley, Patrick, “Kalle Lasn: the man who inspired the Occupy movement”, *The Guardian*, s.l., 5 de noviembre de 2012, <https://www.theguardian.com/world/2012/nov/05/kalle-lasn-man-inspired-occupy>, consultado el 5 de abril de 2017.

Krieg, Gregory, "Occupy Wall Street rises up for Sanders", *CNN*, 13 de abril de 2016, <http://edition.cnn.com/2016/04/13/politics/occupy-wall-street-bernie-sanders-new-york-primary/>, consultado el 21 de abril de 2017.

Laclau, Ernesto y Mouffe, Chantal, *Hegemonía y estrategia socialista. Hacia una radicalización de la democracia*, Madrid, Siglo XXI, 1985.

Laclau, Ernesto, *La razón populista*, Buenos Aires, 2011.

Lobrero, Josep, "De movimientos a partidos. La cristalización electoral de la protesta", *Revista Española de Sociología*, 24 (2015), pp. 97-105.

Malvar, Ánibal, "El anarquismo violento español se pacifica en el 15-M", *El Confidencial*, s.l., 18 de mayo de 2013, [http://www.elconfidencial.com/espana/2013-05-18/el-anarquismo-violento-espanol-se-pacifica-en-el-15-m\\_197119/](http://www.elconfidencial.com/espana/2013-05-18/el-anarquismo-violento-espanol-se-pacifica-en-el-15-m_197119/), consultado el 26 de marzo de 2017.

Marrero, Pilar, "From Occupy Wall Street to Bernie Sanders: the Political Legacy of a Changing Nation", *La Opinión*, 22 de junio de 2016, <https://laopinion.com/2016/06/22/from-occupy-wall-street-to-bernie-sanders-the-political-legacy-of-a-changing-nation/>, consultado el 21 de abril de 2011.

Martín, Irene, "Podemos y otros modelos de partido-movimiento", *Revista Española de Sociología*, 24 (2015), pp. 107-114.

Martínez Pérez, Fredy, "EZLN elige su candidata para las elecciones de 2018", *El Universal*, 29 de mayo de 2019, <http://www.eluniversal.com.mx/articulo/nacion/politica/2017/05/29/ezln-elige-su-candidata-para-las-elecciones-de-2018>, consultado el 30 de mayo de 2017.

Marx, Karl, *La sagrada familia*, Argentina, Claridad, 1971.

Marzolf, Hedwig y Ganuza, Ernesto, "¿Enemigos o colegas? El 15M y la hipótesis Podemos", *EMPIRIA Revista de Ciencias Sociales*, 33 (2016), pp. 89-110.

Masullo, Juan y Portos, Martín, "Del 15M a Podemos: resistencia en tiempos de recesión. Entrevista con Donatella della Porta", *ENCRUCIJADAS. Revista Crítica de Ciencias Sociales*, 9 (2015), pp. 1-11.

McAdam, Doug, McCarthy, John y Zald, Mayer (eds.), *Comparative Perspectives on Social Movements: Political Opportunities, Mobilizing Structures, and Cultural Framings*, Cambridge, University Press, 1996.

- McAdam, Doug, *Political Process and the Development of Black Insurgency 1930-1970*, Chicago, University Press, 1982.
- McAdam, Doug, Tarrow, Sidney y Tilly, Charles, *Dynamics of contention*, New York, Cambridge University Press, 2001.
- McAdam, Doug, Tarrow, Sidney y Tilly, Charles, *Dynamics of Contention*, Cambridge, University Press, 2001
- Melucci, Alberto, *Challenging codes: collective action in the information age*, New York, Cambridge University Press, 1996.
- Meyenberg, Yolanda, “Disputar la democracia. El caso de Podemos en España”, *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, 230 (2017), pp. 221-241.
- Modonesi, Massimo, *Subalternidad, antagonismo, autonomía: marxismos y subjetivación política*, Buenos Aires, CLACSO, 2010.
- Montero, Vicky, “Las acampadas del 15-M se ‘mudan’ de Sol: ‘no nos vamos, no expandimos’”, *RTVE*, s.l., 12 de junio de 2011, <http://www.rtve.es/noticias/20110612/indignados-sol-cominenzan-desmantelar-campamento/439419.shtml>, consultado el 23 de junio de 2017.
- Mora Rodríguez, Fernando, “Organización y participación en el 15-M”, *Praxis Sociológica*, 16 (2012), pp. 99-124.
- Morell, Mayo Fuster, “De la Ley Sinde a la de la Propiedad Intelectual: menos libertad en la red, ¿menor movilización?”, *El Diario*, s.l., 19 de febrero de 2014, [http://www.eldiario.es/interferencias/Ley\\_de\\_Propiedad\\_Intelectual-Ley\\_Sinde-15M\\_6\\_230686946.html](http://www.eldiario.es/interferencias/Ley_de_Propiedad_Intelectual-Ley_Sinde-15M_6_230686946.html), consultado el 21 de marzo de 2017.
- Mouffe, Chantal, *Agnostics: Thinking the World Politically*, Londres, Verso, 2013.
- Muñoz, Juan Miguel, “La llama que incendió Túnez”, *El País*, 23 de enero de 2011, [http://elpais.com/diario/2011/01/23/domingo/1295758353\\_850215.html](http://elpais.com/diario/2011/01/23/domingo/1295758353_850215.html), consultado el 20 de marzo de 2017.
- Olson, Mancur, *The Logic of Collective Action: Public Goods and the Theory of Groups*, New York, Schocken Books, 1965.
- Palacios Canudas, Ana Elda, #YoSoy132: desarrollo y permanencia. Perspectivas desde la Zona Metropolitana, tesis, México, El Colegio de México, 2013.

Peña, Daniel, “Ante el proceso de Bolonia”, *El País*, s.l., 16 de junio de 2008 (sec. Tribuna), [http://elpais.com/diario/2008/06/16/educacion/1213567205\\_850215.html](http://elpais.com/diario/2008/06/16/educacion/1213567205_850215.html), consultado el 21 de marzo de 2017.

Pew Research Center, “Section 2: Occupy Wall Street and Inequality”, 15 de diciembre de 2011, <http://www.people-press.org/2011/12/15/section-2-occupy-wall-street-and-inequality/>, consultado el 17 de abril de 2017.

Pleyers, Geoffrey, *Alter-Globalization: Becoming Actors in a Global Age*, Cambridge, University Press, 2010.

Przeworski, Adam y Teune, Henry, *The Logic of Comparative Social Inquiry*, Nueva York, John Wiley & Sons, 1970.

Puig, Salvador Martí, “Pienso, luego estorbo. España: crisis e indignación”, *Nueva Sociedad*, 236 (2011), pp. 4-15.

Queirolo, Rosario, *The Success of the Left in Latin America. Untainted Parties, Market Reforms, and Voting Behavior*, Notre Dame, University Press, 2013.

Rancière, Jacques, *Aux bords du politique*, París, Gallimard, Folio-Essais, 1998.

Redacción, “Seguidores de Bernie Sanders impulsan un nuevo partido en EE.UU.”, *La Marea*, 26 de abril de 2017, consultado 26 de abril de 2017.

Rodríguez, Miguel, “Beiras y EU confían en combatir ‘la troika interna que se llama Feijóo’”, *El País*, Santiago, 18 de septiembre de 2012, [http://ccaa.elpais.com/ccaa/2012/09/18/galicia/1347990067\\_737230.html](http://ccaa.elpais.com/ccaa/2012/09/18/galicia/1347990067_737230.html), consultado el 28 de marzo de 2017.

Rojas, René, “The Ebbing Pink Tide: Autopsy of Left-Wing Regimes in Latin America”, *New Labor Forum*, 26, 2 (2017), pp. 70-82.

Rowe, James y Carroll, Myles, “Reform or Radicalism: Left Social Movements from the Battle of Seattle to Occupy Wall Street”, *New Political Science*, s.n. (2014), pp. 149-171.

Ruggiero, Vincenzo y Montagna, Nicola, *Social Movements. A reader*, London, Routledge, 2008.

S.a, “Así descubrió Intereconomía a Pablo Iglesias”, *El Confidencial*, [http://www.elconfidencialdigital.com/medios/descubrio-Intereconomia-Pablo-Iglesias\\_0\\_2331366843.html](http://www.elconfidencialdigital.com/medios/descubrio-Intereconomia-Pablo-Iglesias_0_2331366843.html), consultado el 31 de mayo de 2017.

S.a, “Election 2016”, *New York Times*, 5 de julio de 2016, [https://www.nytimes.com/interactive/2016/us/elections/primary-calendar-and-results.html?\\_r=0](https://www.nytimes.com/interactive/2016/us/elections/primary-calendar-and-results.html?_r=0), consultado el 22 de abril de 2017.

S.a, “La crisis ha destruido ya 177.000 empresas en España, la mayoría pymes”, *20 minutos*, s.l., 21 de enero de 2012 (sec. Formación y Empleo), <http://www.20minutos.es/noticia/1283252/0/empresas-que-cerraron/crisis/espana/>, consultado el 20 de marzo de 2017.

S.a, “Manifiesto”, <http://www.democraciarealya.es/manifiesto-comun/>, consultado el 22 de marzo de 2017.

S.a, #Acampadasol, <http://madrid.tomalaplaza.net>, consultado el 16 de mayo de 2017.

S.a, 15Mpedia, “Lista de las asambleas de España”, [https://15mpedia.org/wiki/Lista\\_de\\_asambleas\\_de\\_Espa%C3%B1a](https://15mpedia.org/wiki/Lista_de_asambleas_de_Espa%C3%B1a), consultado el 27 de marzo de 2017.

S.a, Adbusters, “#OccupyWallStreet: A Shift in Revolutionary Tactics”, 16 de julio de 2011, <http://www.commondreams.org/views/2011/07/16/occupywallstreet-shift-revolutionary-tactics>, consultado el 30 de marzo de 2017.

S.a, Adbusters, <http://adbusters.org/>, consultado el 31 de marzo de 2017.

S.a, Asamblea virtual 15M, “DEBATE 15M y anarquismo”, <http://15m.virtualpol.com/foro/debates/debate-15m-y-anarquismo>, consultado el 27 de marzo de 2017.

S.a, Ballot Pedia, “Election 2012”, [https://ballotpedia.org/Deb\\_Morrow](https://ballotpedia.org/Deb_Morrow), consultado el 20 de abril de 2017.

S.a, Ballot Pedia, “Election 2012”, [https://ballotpedia.org/George\\_Martinez#cite\\_note-sal-4](https://ballotpedia.org/George_Martinez#cite_note-sal-4), consultado el 20 de abril de 2017.

S.a, Biocomputación y Física de Sistemas Complejos., “Acampada Sol. Spanish Revolution”, <http://15m.bifi.es/index.php>, consultado el 22 de marzo de 2017.

S.a, CIS, “Barómetro de junio”, junio 2011, [http://www.cis.es/cis/export/sites/default/-Archivos/Marginales/2900\\_2919/2905/Es2905.pdf](http://www.cis.es/cis/export/sites/default/-Archivos/Marginales/2900_2919/2905/Es2905.pdf), p. 9, consultado el 23 de marzo de 2017.

S.a, Consejo Nacional Electoral, “Requisitos para inscribir un Partido Político”, <http://cne.gob.ec/es/institucion/organizaciones-politicas/informacion/requisitos-para-inscribir-un-partido-politico>, consultado el 31 de mayo de 2017.

S.a, Dirección General de Política Interior, “Registro de Partidos Políticos”, [https://servicio.mir.es/nfrontal/webpartido\\_politico.html](https://servicio.mir.es/nfrontal/webpartido_politico.html), consultado el 27 de marzo de 2017.

S.a, Elecciones Generales 2011, *El País*, 26 de junio de 2011, <http://resultados.elpais.com/elecciones/2011/generales/congreso/>, consultado el 2 de junio de 2017.

S.a, Europa Press, “La plataforma ‘Ahora tu [sic] decides’, ligada al 15M, avanza en la creación de una ‘candidatura ciudadana’ para las europeas”, *El Diario*, Madrid, 03 de octubre de 2013, [http://www.eldiario.es/politica/plataforma-Ahora-creacion-candidatura-ciudadana\\_0\\_181982291.html](http://www.eldiario.es/politica/plataforma-Ahora-creacion-candidatura-ciudadana_0_181982291.html), consultado el 29 de marzo de 2017.

S.a, F.M, “Izquierda Anticapitalista deja de ser un partido para unirse a Podemos”, *El País*, Madrid, 16 de enero de 2015, [http://politica.elpais.com/politica/2015/01/16/actualidad/1421433539\\_275971.html](http://politica.elpais.com/politica/2015/01/16/actualidad/1421433539_275971.html), consultado el 29 de marzo de 2017.

S.a, Movimiento 15-M, “Las frases y lemas del movimiento 15-M más utilizados”, <http://www.movimiento15m.org/2013/07/las-frases-y-lemas-del-movimiento-15m.html>, consultado el 23 de marzo de 2017.

S.a, Movimiento 15-M, <http://www.movimiento15m.org/2013/07/las-frases-y-lemas-del-movimiento-15m.html>, consultado el 20 de mayo de 2017.

S.a, Naked Capitalism, “Campaign Calls on Bernie Sanders to Lead a New Party”, *The Real News Network*, 3 de marzo de 2017, <http://www.nakedcapitalism.com/2017/03/campaign-calls-bernie-sanders-lead-new-party.html>, consultado el 30 de mayo de 2017.

S.a, Occupy Research Network, “Facet Browser”, <http://occupyresearch.net/orgs/>, consultado el 10 de abril de 2017.

S.a, OWS, “About us”, <http://occupywallst.org/about/>, consultado el 12 de abril de 2017.

S.a, OWS, “Beautiful Trouble”, <http://explore.beautifultrouble.org/#200225:00000>, consultado el 16 de abril de 2017.

S.a, OWS, “Declaration of the Occupation of New York City”, 29 de septiembre de 2011, <http://occupywallst.org/forum/first-official-release-from-occupy-wall-street/>, consultado el 15 de abril de 2017.

S.a, OWS, “Occupy Wall Street”, <http://occupywallst.org/>, consultado el 01 de diciembre de 2016. Traducción propia.

S.a, OWS, “Principles of Solidarity”, 23 de septiembre de 2011, <http://occupywallstreet.net/policy/principles-solidarity>, consultado el 15 de abril de 2017.

S.a, OWS, “Protests won’t stop Trump. We need a movement that transforms into a party”, 2 de febrero de 2017, consultado el 30 de mayo de 2017.

S.a, Partido X “¿Qué es?” <https://partidox.org/que-es-x/>, consultado el 1 de diciembre de 2016.

S.a, Sitio de Confluencia, <https://confluyentes.wordpress.com/>, consultado el 28 de marzo de 2017.

S.a, Tuerka- 01x01, <https://www.youtube.com/watch?v=ntiL7Gn9vqE>, consultado el 2 de junio de 2017.

S.a, US Eletion Atlas, “2012 United States Presidential Election Results”, <http://uselectionatlas.org/RESULTS/index.html>, consultado el 2 de junio de 2017.

S.a. “El colectivo Juventud Sin Futuro se despide tras seis años de actividad”, *El Diario*, s.l., 03 de marzo de 2017 (sec. Política), [http://www.eldiario.es/politica/colectivo-Juventud-Futuro-despide-actividad\\_0\\_618389074.html](http://www.eldiario.es/politica/colectivo-Juventud-Futuro-despide-actividad_0_618389074.html), consultado el 22 de marzo de 2017.

S.a. “Lista detallada”, [http://15m.bifi.es/tags\\_full.php](http://15m.bifi.es/tags_full.php), consultado el 22 de marzo de 2017.

S.a., “¡Democracia Real YA!”, <http://www.democraciarealya.es/>, consultado el 22 de marzo de 2017.

S.a., “Artículos publicados”, <http://15m.bifi.es/publications.php>, consultado el 22 de marzo de 2017.

S.a., “El Partido X es la Red Ciudadana que pide Democracia y Punto”, <https://partidox.org/quienes-somos-x/#quienes>, consultado el 27 de marzo de 2017.

S.a., “Institucionalización”, <https://barriodelpilar15m.wordpress.com/2015/02/15/e-p-la-guillotina-debate-institucionalizacion/>, consultado el 28 de marzo de 2017.

S.a., “La indignación tomó las plazas de España y resistió casi un mes”, *El Mundo*, Madrid, 12 de junio de 2011, <http://www.elmundo.es/elmundo/2011/06/12/espana/1307896186.html>, consultado el 23 de marzo de 2017.

S.a., “La verdad sobre el papel de Podemos en el SMS del ‘pásalo’”, *El Plural*, s.l., 11 de marzo de 2017, <http://www.elplural.com/politica/2017/03/11/la-verdad-sobre-el-papel-de-podemos-en-el-sms-del-pasalo>, consultado el 21 de marzo de 2017.

S.a., “Las 5 cosas que debes saber del 13TV e Intereconomía”, <http://www.eldespertador.org/2016/01/25/las-cosas-que-debes-de-saber-de-13tv-e-interconomia/>, consultado el 31 de mayo de 2017.

S.a., “Los anarquistas y el 15-M: reflexiones y propuestas”, <http://es.internationalism.org/book/export/html/3110>, consultado el 27 de marzo de 2017.

S.a., “Primer partido político surgido del 15-M: ‘Movimiento Anti Crisis 2012’”, *Europa Press*, Madrid, 05 de julio de 2011, <http://www.europapress.es/sociedad/noticia-primer-partido-politico-surgido-15-movimiento-anti-crisis-2012-20110705172202.html>, consultado el 28 de marzo de 2017.

S.a., “Quiénes somos”, <http://www.democraciarealya.es/quienes-somos/>, consultado el 22 de marzo de 2017.

S.a., El País, “Total España”, <http://resultados.elpais.com/elecciones/2014/europeas/>, consultado el 11 de marzo de 2017.

S.a., El País, “Total España”, <http://resultados.elpais.com/elecciones/2014/europeas/>, consultado el 11 de marzo de 2017.

S.a., Europa Press, “Iglesias: ‘La primera traducción electoral del 15M no fue Podemos, fue AGE y Beiras’”, *20 Minutos*, s.l., 20 de septiembre de 2016, <http://www.20minutos.es/noticia/2843016/0/iglesias-primera-traducion-electoral-15m-no-fue-podemos-fue-age-xose-manuel-beiras/>, consultado el 28 de marzo de 2017.

S.a., *RT*, “Blood on Wall Street: Violent OWS Arrests”, <https://www.rt.com/news/bloody-story-brendan-watts-617/>, consultado el 10 de abril de 2017.

Sanders, Bernie, “An agenda to fight inequality”, *The Lancet*, 389 (2017), pp. 1376-1377.

Sanders, Bernie, “Sacando los grandes medios financieros de la política”, <https://berniesanders.com/es/cuestiones/sacando-de-la-politica-a-los-grandes-medios-financieros/>, consultado el 21 de abril de 2017.

Sanders, Bernie, “Senator Bernie Sanders: Occupy Wall Street”, *States News Service*, 4 de octubre de 2011, <http://go.galegroup.com/ps/i.do?id=GALE%7CA268723102&v=2.1&u=colmex&it=r&p=AONE&s w=w&authCount=1&selfRedirect=true>, consultado el 21 de abril de 2017.

Schwartz, Mattathias, “The origins and future of Occupy Wall Street”, *The New Yorker*, s.l., 28 de noviembre de 2011, <http://www.newyorker.com/magazine/2011/11/28/pre-occupied>, consultado el 5 de abril de 2017.

Smelser, Neil (ed.), *Handbook of Sociology*, Beverly Hills, Sage, 1988.

Smink, Veronica, “Lula, un ídolo para el Foro Social”, *BBC*, Cono Sur, 27 de enero de 2010, [http://www.bbc.com/mundo/america\\_latina/2010/01/100126\\_2359\\_foro\\_porto\\_gm.shtml](http://www.bbc.com/mundo/america_latina/2010/01/100126_2359_foro_porto_gm.shtml), consultado el 10 de octubre de 2017.

Snow, David et. al. (eds.), *The Blackwell Companion to Social Movements*, Oxford, Blackwell, 2004.

Solís, Leopoldo, *La crisis económica mundial de 2008-200...?*, México, El Colegio Nacional, 2009.

Sommano Ventura, Ma. Fernanda, “Movimientos sociales y partidos políticos en América Latina: una relación cambiante y compleja”, *Política y Cultura*, 27 (2007), pp. 31-53.

Tarrow, Sidney, “National Politics and Collective Action: Recent Theory and Research in Western Europe and the United States”, *Annual Review of Sociology*, 17 (1988), pp. 421-440.

Tarrow, Sidney, “Why Occupy Wall Street is not the Tea Party of the Left”, *Foreign Affairs*, 21 (2011), s.p.

Tilly, Charles y Tarrow, Sidney, *Contentious Politics*, Londres, Paradigm Publishers, 2007.

Tilly, Charles, *From Mobilization to Revolution*, New York, McGraw-Hill, 1978, p. 18.

Torres, Luis, “La Tuerka (1): la televisión como instrumento político según Pablo Iglesias”, *La Marea*, <http://www.lamarea.com/2014/09/30/la-tuerka-1-la-television-como-instrumento-politico-segun-pablo-iglesias/>, consultado el 2 de junio de 2017.

Torres, Luis, “La Tuerka (2): el arma política de una guerrilla televisiva”, *La Marea*, <http://www.lamarea.com/2014/10/15/la-tuerka-2-el-arma-politica-de-una-guerrilla-telesiva/>, consultado el 2 de junio de 2017.

- Touraine, Alain, *¿Podremos vivir juntos?*, México, Fondo de Cultura Económica, 2010.
- Touraine, Alain, “Los movimientos sociales”, *Revista Colombiana de Sociología*, 27 (2006), pp. 255-278.
- Touraine, Alain, *The voice and the eye*, Cambridge, University Press, 1981.
- Townshend, Jules, “Discourse theory and political analysis: a new paradigm from the Essex School?”, *British Journal of Politics and International Relations*, 5, 1 (2003), pp. 129-142.
- Trevelyan, Laura, “Occupy Wall Street: New York police clear Zuccotti Park”, BBC, New York, 15 de noviembre de 2011, <http://www.bbc.com/news/world-us-canada-15732661>, consultado el 14 de abril de 2017.
- Turrús, Alejandro, “Las conquistas del anarquismo combaten su leyenda negra”, *Público*, s.l., 13 de febrero de 2016, <http://www.publico.es/politica/anarquismo-punto-mira.html> consultado el 26 de marzo de 2017.
- Van Gelder, Sarah (ed.), *This Changes Everything. Occupy Wall Street and the 99% Movement*, San Francisco, Berrett-Koehler Publishers, 2011.
- Villami, Jenaro, *Ciberdisidencia. De la primavera árabe a Snowden*, México, Debate, 2014.
- W. Foderato, Lisa, “Private Owned Park, Open to Public, May Make Its Own Rules”, *New York Times*, New York, 13 de octubre de 2011, <http://www.nytimes.com/2011/10/14/nyregion/zuccotti-park-is-privately-owned-but-open-to-the-public.html>, consultado el 10 de abril de 2017.
- Welt, Emily *et al.* (eds.), *Occupying Political Science. The Occupy Wall Street Movement from New York to the World*, Palgrave Macmillan, New York, 2013.
- White, Micah, “Protest won't stop Trump. We need a movement that transforms into a party”, *OWS*, 2 de febrero de 2017, <http://occupywallst.org/article/protests-wont-stop-trump/>, consultado el 24 de abril de 2017.
- Zaballa, Beatriz y Moro, Jaime, “La crisis de Islandia: entre el pragmatismo y el populismo”, *Cuadernos de pensamiento político*, 43 (2014), pp. 121-142.
- Žižek, Slavoj, *The Year of Dreaming Dangerously*, Londres, Verso, 2012.